

CHRISTUS

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

BIBLIOTECA

COM. CERRO DEL JUDIO

PUEBLA 78: PRESENCIAS Y AUSENCIAS

\$20.00



Año 43 No. 515 Octubre de 197

+ TEORIA Y PRAXIS

Cambio en las Reglas del Juego. (Anotaciones al Segundo Informe). Jorge Alonso.	3
Puebla y el Desafío de los Cristianos. Georges Casalis.	7

+ CUADERNO: PUEBLA 78: PRESENCIAS Y AUSENCIAS

Introducción al cuaderno.	10
El CELAM y las Conferencias Felipe Espinosa, S.J.	11
Sucesos en Torno a Puebla	15
Participantes de la Tercera Conferencia.	19
Presencias	25
Ausencias	41
Muertes	48

+ DOCUMENTOS

Reflexión de Católicos Cubanos sobre la III Conferencia General.	52
--	----

+ Y EL ANUNCIO DE LA PALABRA

Domingos de Noviembre. V. Verdín y J. Maldonado.	59
--	----

Año 43 No. 515 Octubre de 1978.

PRESENTACION

Ha llegado la hora que con tanta atención hemos venido preparando. Octubre es el mes de la Conferencia de Puebla. Todo el mundo, especialmente el latinoamericano, estará atento a cuanto suceda en estos días.

Hemos querido realizar este número en forma más periódica. La información que presentamos es fruto de largas investigaciones y entrevistas. A Puebla asistirán grandes personalidades como las que intentamos resaltar en este número. Pasarán muchos años sin que volvamos a tener un acontecimiento eclesial tan importante. Esperamos que la información que ahora les proporcionamos sea ocasión de mayor enriquecimiento e interés del cause que tome la Iglesia de nuestro continente en miras a la liberación de los oprimidos.

CHRISTUS

REVISTA MENSUAL DE TEOLOGIA

Consejo asesor: Enrique Dussel, Gilberto Giménez, Vicente Leñero, Enrique Maza, S.J., Jean Meyer, Ramón Mijares, S.J., Luis Ramos, O.P., Angel Sánchez.

Director Alfonso Castillo, S.J.
 Subdirectores: Felipe Espinosa, S.J. y R. Ignacio Rodríguez, S.J.
 Consejo de Redacción: Rubén Aguilar, S.J., Alberto Arroyo, S.J., Carlos Borrani, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J., Raúl H. Mora L., S.J., Antonio Rojas, S.J., Enrique Valencia, S.J.

Se autoriza la reproducción total o parcial de Christus. Citar la fuente con aviso a la Dirección.

NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS: La oficialidad de Christus no significa una representación oficial. Funciona como un hecho práctico y un servicio, puesto a disposición de la diócesis, máxime de aquellas que lo aceptan como tal. Por tanto, Christus no es órgano institucional del episcopado. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo del Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cuernavaca, Huautla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 10534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesial. Suscripción anual \$ 220.00 Dls. 11.00 Número suelto \$ 20.00 Dls. 1.50. Centro de Reflexión Teológica, A.C. Augusto Rodin No. 355. México D.F. Tel.: 5-98-47-08.

Impresión Alamos Editores, S.A. Miguel Laurent 340-A México 12, D.F.



CAMBIO EN LAS REGLAS DE JUEGO (Anotaciones al segundo informe)

JORGE ALONSO

INTRODUCCION

Es un ambiente de expectación el segundo informe vino a hacer nuevas definiciones en un contexto de conciencia de la gran crisis económica y del señalamiento de la crisis de fondo, la más seria que ha vivido México en toda su historia: la crisis social. El informe consta de una introducción, trece capítulos y un mensaje (63 págs.), se apoya en siete anexos (4,044 págs) en los que se puntualizan los datos de las tareas realizadas, se da información económica, social y política de 1968 a la fecha, se presenta lo programado referente al año pasado y al presente, se detallan las inversiones públicas y lo referente al año pasado y al presente, se detallan las inversiones públicas y lo referente a la Alianza para la Producción y finalmente se ofrecen gráficas. No obstante su pretendido tono autocrítico, el informe trata de recalcar que se ha "administrado" la crisis económica para sentar las bases del "desarrollo compartido" que resuelva la crisis social. Se dice que los dos primeros años del sesenio fueron para superar la crisis económica (objetivo no logrado en parte), los dos en puertas se planean para la consolidación económica, mientras los dos últimos se esperan, optimísticamente, como de crecimiento acelerado. Hay que producir lo que necesitamos y repartir los beneficios con equidad. Es indispensable aumentar la producción y garantizar el consumo a precios accesibles a toda la población.

UN VASO ESTRUCTURALMENTE MEDIO VACIO

El tono del informe es optimista, y en este sentido, se hace el manejo de los datos. Se reconoce que la situación económica fue difícil pero que ya se está rebasando lo peor. Se denuncia un vaso medio vacío en el que unos cuantos se han saciado mientras las mayorías han padecido sed, pero se espera que el vaso se llene y se administre la abundancia compartida. No obstante la declarada intención de rescatar la objetividad se cuefa en el transfondo del escrito la utopía de construir una patria soberana, independiente y justa dentro de la estructura capitalista. Intenta "la paz para todos", en una colaboración de clases dentro de la justicia redistributiva y social. Dentro de una economía de mercado, de propiedad privada y social, y de libertad cambiaria se pretende construir un capitalismo nacionalista e independiente que logre lo que los países capitalistas más avanzados no han conseguido: la ocupación plena. Una sociedad de convivencia y soberanía donde el trabajo "no se encuentra en desventaja frente al capital" y se consiga educación y salud para todos: es la utopía que sustentará las políticas diseñadas y por diseñar. En este sentido las críticas a los desajustes se centran en descalificar modelos de "desarrollo" inadecuados. Se cree en la posibilidad de diseñar "modelos apropiados" que dentro de la estructura de la economía mixta remedien el desempleo, el sistema monstruoso de comercialización, el estrangulamiento y cuellos de botella, los desajustes entre los salarios y los precios; que pongan diques a los abusos de la propiedad privada, abran un mercado inter-

no que penetre más en las capas sociales, defiendan el consumo mayoritario y dinamicen la producción industrial indefinidamente dentro de las actuales relaciones sociales de producción.

Sin embargo, las contradicciones del sistema mexicano son pertinaces y han demostrado con evidencia que dentro del capitalismo es imposible un auténtico "desarrollo compartido" y menos aún independiente. Las señales de la crisis se vienen haciendo permanentemente persistentes. La ondulación de repuntes y caídas "serpenteantes" es constante en la etapa actual del capitalismo. Según los índices publicados por The Hudson Letter en la primera mitad de este año la economía de las principales naciones industrializadas del mundo capitalista tuvo un *lento* avance en la producción, acentuación de las presiones inflacionarias; el desempleo siguió aumentando. En Estados Unidos el carácter cíclico y serpenteante de la crisis (manifestada en alto desempleo, falta de actividad industrial, crisis agrícola, inflación, gran deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores y sobreexplotación) también está en la médula misma de la economía mexicana. Y su presente recuperación, a pesar de la gran riqueza petrolera, hay que situarla dentro de esa óptica.

Se nos dijo que estamos saliendo ya de la crisis porque en el último semestre la producción industrial creció aceleradamente y la agrícola se va recobrando. Ciertamente, si se tiene en cuenta el 80 o/o de la producción industrial (la perteneciente a las ramas más importantes) hubo un aumento del 12 o/o en comparación con el primer semestre del año pasado. Si se considera la industria en su conjunto el aumento fue del 8 o/o (Anexo II del Segundo Informe, B, pág. 17). Pero no hay que olvidar que las cifras nos ofrecen una gran distorsión porque se están comparando con las del período más agudo de recesión, y porque muchas de ellas están infladas por reposiciones y no por ampliaciones. De esta manera el 3.1 o/o en 1977 significó un repunte respecto al 2.7 o/o del año anterior. Pero a pesar del auge petrolero (que significó el 17.0) no se logró alcanzar el 4.9 o/o de 1975 y menos aún el 8.3 o/o de 1970 (Anexo II B p. 17, Banamex, México en cifras, 1978 pág. 5). El aumento del Producto Interno Bruto hasta el 5 o/o, a expensas del sacrificio de los trabajadores, muestra una recuperación respecto al 2.1 o/o de 1976, pero todavía no alcanza el nivel de 1970 (6.9 o/o). Además, el PIB (con su encubrimiento estadístico de la explotación y la desigualdad) por habitante a precios corrientes en pesos se triplicó en 1977 respecto a 1970. Si se traduce a dólares, en 1975 se había duplicado lo de 1970 (subió de 661 a 1331), pero de entonces a la fecha ha ido disminuyendo (1,269 en 1976, y 1,130 en 1977). (México en Cifras p. 4).

En la agricultura este año hubo sequías en diversas regiones del país y no se logró sembrar lo programado. El área de cultivos básicos fue inferior en 8.1 o/o respecto al ciclo homólogo anterior (Anexo II B p. 19). En el informe se señaló que la tasa de crecimiento real en agricultura fue del 4 o/o, muy superior al 8.7 o/o del año anterior y aun el 0.7 o/o de 1975, pero es todavía inferior al 4.9 o/o de 1970. (Esto aceptando globalmente la tasa señalada en el informe, que encubre déficits reales en la producción agrícola dentro de logros ganaderos y silvícolas) (Anexo II A pág. 18). Sobre todo en maíz la superficie cosechada superó en 604,000 hectáreas al año anterior, pero no alcanzó el nivel de 1970. Por su parte, el trigo decayó al menor índice de hectáreas cosechadas desde 1970. Esto ocasionó el hacer importaciones complementarias de productos básicos y aumentó la dependencia de un renglón neurálgico. El valor de productos agrícolas disminuyó 7.1 o/o en el primer semestre de este año, y el déficit de la balanza comercial creció en 109.6 o/o. Así, no obstante que existen bases para el crecimiento a causa de los energéticos. En lo referente a alimentos el régimen confiesa que no se han cumplido los objetivos prioritarios.

Hay otro renglón del informe que hay que tratar también críticamente: el alza de los precios. Aunque es cierto que perdió fuerza, el

nivel ya alto ha seguido ascendiendo. El encarecimiento más pronunciado se ha dado en el renglón de los alimentos. Según datos del Banco de México (Cfr. Anexo I p. 449) el aumento en el índice nacional de precios al consumidor de 1976 al primer semestre de este año es de 128.6 o/o. Si sólo se considera el año pasado y el primer semestre de este año el aumento es de 77.9 o/o. Hay que analizar estos datos en íntima conexión con los niveles de los salarios. El aumento de salarios de 1977 a 1978 fue de un 12 o/o promedio (en los mejores casos). En cálculo optimista, de 1976 a la fecha el promedio no rebasa el 26 o/o (México en cifras, p. 16). Hay que aclarar que la diferencia entre ingresos y carestía sólo se puede calcular para la parte de la población económicamente activa que tiene asegurado el ingreso del mínimo hacia arriba. La situación de crisis social se agrava con los datos reales del desempleo (y no con los manipulados de las cifras oficiales que de suyo ya son alarmantes como se puede apreciar en el Anexo I p. 743; II A, p. 21; IV, p. 222) que indican que un 60 o/o de la mano de obra del campo está desocupada, y que el desempleo y subempleo en las ciudades es ya un mal endémico. La crisis social aumenta la económica al estrechar el mercado y la posibilidad de crecimiento industrial. Crisis sin capacidad real de solución.

El informe reconoce que la crisis ha manifestado agudamente las desigualdades; pero no capta la contradicción estructural del sistema capitalista explotador que por más reformas y modelos planteados no logrará conciliar radicalmente la justicia y el desarrollo. Mientras las medidas reformistas no sean parte de una estrategia que quiebre el sistema, se revertirán en contra de los trabajadores, como en algunos puntos lo logra constatar el mismo informe (subsidiarios, comercialización...). Por más mejoras globales (en términos estadísticos), no se reflejarán "en auténtico beneficio de las clases populares". El sistema capitalista, sobre todo en su etapa monopolista, conducirá a que unos cuantos vivan bien mientras las mayorías padecen, a la imposibilidad de trabajo para todos, a falta de redistribución, a crisis cada vez más profundas en la producción. El informe, al señalar la imposibilidad del desarrollo por la incapacidad adquisitiva de los trabajadores, cree tocar algo coyuntural: en realidad, está poniendo el dedo en la llaga de una contradicción estructural, mortal para el sistema capitalista. El "apoyarse en los más para servir a los menos" no es sino la confesión de un mal funcionamiento remediable dentro de las reglas estructurales del sistema. Nunca podrá haber una adecuación real entre salarios y precios mientras se sigue que velar por la ganancia de los capitalistas como meta necesaria de su reproducción como clase y de lograr la mejora ampliada del sistema. A pesar de que se quiera fundar el avance en una administración "nítida" y no corrupta, sobre todo en materia petrolera, mientras no se cambie la estructura económica y social del país, los beneficios revertirán ultimadamente hacia el capital monopólico.

Otro tipo de sombras, producto de las limitaciones políticas, son las relacionadas con actuaciones en lo agrario y lo laboral. En el primer punto se deja el amparo agrario y el da pie a lo que es ya una denuncia entre grupos campesinos la modalidad de "afectaciones indemnizadas". En el segundo punto el informe tiene que "justificar" el haber llevado a cabo soluciones represivas ante movimientos reivindicativos de base como los de la Caridad, Loreto y Peña Pobre, Huelga General, Monte de Piedad y otros. En lo que toca a las colonias populares metropolitanas en el contexto de su regularización se encuentra también la medida represiva de desalojos a invasiones como medio para desalentar uno de los canales importantes de crecimiento de la ciudad.

CONDICIONES PARA PODER LLENAR EL VASO

No obstante los matices sombríos señalados, existen grandes claridades en el informe. Independientemente de las intenciones, al reformar la estructura económico-social deteriorada dentro del ámbito capitalista y asegurar una sólida industrialización con amplio mercado interno en un ambiente con rasgos democráticos, (y no las pretensiones de usurpar un liderazgo de izquierda), se ponen ciertamente bases para que el auténtico movimiento de los trabajadores aproveche una coyuntura que lo dinamice más en su propio camino hacia la única meta capaz de conciliar desarrollo con justicia: el socialismo. Sin lugar a dudas el informe ha significado un cambio en las reglas de juego coyunturales que abren espacio al verdadero actor de la historia del presente y del futuro: el pueblo trabajador organizado. El vaso sólo se llenará en otra estructura; no obstante, la reforma social propuesta por el Presidente da lugar a que la izquierda inteligente avance hacia las fuentes de la abundancia verdaderamente compartida.

Por su parte, es profunda la convicción en el informe de que no se caminó en la redistribución de la riqueza y de que las condiciones de la crisis rebasan los límites de tolerancia de los trabajadores. Reconoce expresamente el sacrificio de éstos y acusa contextualmente y aun llega a retar a fracciones de la burguesía que no han respondido al llamado presidencial a invertir. La crisis ha golpeado duramente las condiciones de vida de los trabajadores y esto no puede mantenerse ya por mucho tiempo. El estado, consciente de tal situación, intenta dar respiro al sistema en base al sector básico y en crecimiento (electricidad, química, siderurgia y sobre todo petróleo), tomando en la economía su papel como estado rector. Si el avance de los trabajadores logra incorporar a los obreros en la participación de la toma de decisiones en ese campo, se irán imponiendo las medidas que vayan beneficiando en realidad a las clases trabajadoras.

En la última etapa sobre todo, el movimiento obrero organizado sacrificó las reivindicaciones de las masas; se sufrió gran desempleo, restricción de salarios y una política laboral selectiva. En conjunto se han dejado sentir las imposiciones del Fondo Monetario Internacional y las políticas del Banco Mundial, con descontento de las bases obreras y aun de la burocracia sindical. Esto ha influido en que el movimiento obrero se encuentre, como hacía mucho tiempo no lo estaba, en una fase ascendente y en que vaya tomando un papel dirigente. Su presión se ha hecho sentir en las asambleas de la central obrera mayoritaria, en el Congreso del Trabajo y aun en el Partido Oficial. Sin esto no se explica el cambio en las definiciones presidenciales.

En el informe se dio a entender que habiéndose cumplido los compromisos con el Fondo, las reglas del juego ya se podían cambiar. Los topes salariales no dependerán del gobierno sino de la fuerza o debilidad del movimiento obrero; se subsidiarán alimentos populares; el Estado toma en sus manos la comisión de precios y echa fuera al sector empresarial (ya que el sector obrero prácticamente se había retirado denunciando que tal comisión se había convertido en una máquina de aumentos de precios). En ese contexto se anuncian modificaciones legales que permitan usar de mano

dura con los que atentan en contra de la economía popular. Una de las piezas claves de este cambio es elevar a rango constitucional el derecho al trabajo y anunciar leyes secundarias que posibiliten el que tal derecho se lleve a la práctica. Aunque el cumplimiento cabal de este derecho sea imposible en el capitalismo mexicano, su inclusión en la constitución da a los trabajadores una nueva arma legal para luchar por sus intereses.

También dentro del cambio de las reglas de juego está el reconocimiento de la existencia de latifundios descarados y encubiertos y el anuncio de su liquidación. Esto también dará pie a los trabajadores agrícolas para levantar nuevas luchas y revitalizar el mortecino movimiento campesino. En contraste con el movimiento obrero, las organizaciones campesinas, parecen incapaces de entender la crisis en el campo y las acciones consecuentes que eleven el movimiento campesino no obstante la base última de afectaciones propiciada por el gobierno. Sin embargo, la definición aducida que cae en un vacío mantenido en la política agraria puede dar pie a que nuevas organizaciones de campesinos y trabajadores agrícolas se hagan presentes con vigor en la vida política del país en favor de sus intereses. En el informe queda entre líneas la sindicalización de los jornaleros agrícolas. Además la nación exige la suficiencia en la producción de alimentos y la nacionalización de la industria alimenticia, a lo que sólo se puede llegar por la fuerza de un gran movimiento campesino organizado con clara estrategia y tácticas definidas hacia medidas populares revolucionarias.

En política internacional el informe sigue una línea progresista: defensa de la autonomía de la nación frente a Estados Unidos; apoyo al pueblo panameño en su lucha por la soberanía de su territorio; declaración (que hay que hacer efectiva) de que al hacernos uno de los países más importantes en materia petrolera no seremos esquiroleros de la lucha de los pueblos petroleros. El pronunciamiento por la paz con la proposición del desarme y de la utilización de los actuales gastos bélicos en alimentos para la humanidad coloca en el informe una de las luchas importantes de las fuerzas democráticas populares.

A contrapunto de los elementos represivos incrustados en altas esferas de la burocracia política, y a pesar de las provocaciones contrarrevolucionarias, la amnistía (aunque limitada) define enfáticamente que las reglas del juego no van por la política de la mano dura. Dependerá ahora de las fuerzas democráticas y populares que presionaron para que la amnistía se hiciera realidad el que ésta se lleve hasta sus últimas consecuencias.

Intentar hacer la crítica del informe por sus limitaciones estructurales es, en cierta medida, algo superfluo. Obviamente un Estado capitalista intentará todos los caminos para hacer sobrevivir el sistema. Esperar que de un informe de gobierno, de la noche a la mañana provenga una definición revolucionaria auténtica equivale a ignorar el sujeto históricamente revolucionario: el pueblo trabajador organizado. Pero no saber percibir los cambios coyunturales con la cantinela de que el capitalismo se lo engulle todo, es perder de vista las posibilidades que tienen los trabajadores

de hacer avanzar e imponer su propia política en mejores condiciones.

El segundo informe, pese a sus grandes limitaciones, e independientemente de sus intenciones y estructuración formal, es en el sentido que se ha venido indicando, un informe progresista. Ante la alternativa que se venía presentando en el gobierno mexicano (que por contradicciones históricas tiene una base social popular) de imponerse una solución oligárquico-represiva, se ha dado un cambio de definición y de propósitos. Esto hace nacer la esperanza de una congruencia en las acciones que posibiliten medidas populares. El solo hecho de las definiciones no significa su garantía, pues las realizaciones no estarán al margen de la lucha de clases. Las fuerzas oligárquicas, represivas y antipopulares se están haciendo presentes para impedir el cambio en las reglas de juego. Se hace indispensable que los trabajadores aprovechen la coyuntura, empujen hasta sus últimas consecuencias las medidas planteadas, presionen para definiciones más avanzadas, se fortalezcan en todas esas luchas y adquieran la hegemonía para que impongan medidas populares revolucionarias.

Se ha definido un cambio en las reglas de juego (en lo coyuntural) que puede significar ventaja para llevar la lucha hasta el cambio estructural. Por pequeño que sea el avance,

puede convertirse en punto a favor. En la correlación de fuerzas actuales la definición del informe no puede quedar reducida a la respuesta de un simple administrador preocupado por reactivar el crecimiento industrial; adquiere la dimensión de una opción política coyuntural ante la presión de los grupos populares que se han puesto en pie de lucha ante los golpes de la crisis.

(Cfr. el aumento de emplazamientos a huelga en lo referente a la contratación colectiva y el estallamiento de huelgas en el presente año. Su número es superior a cualquiera de los diez años anteriores. También es significativa la proporción tan elevada de estallamientos respecto a emplazamientos en lo que va de 1978. Anexo I, p. 754).

La amnistía, el plan contra los hambreadores, y sobre todo el derecho al trabajo son conquistas iniciales, luchas ganadas en la guerra global por un gobierno de los trabajadores. Pero todavía el espectro de una solución oligárquica represiva no está conjurado. El movimiento de los trabajadores, y especialmente de su vanguardia dirigente, los obreros, ha ido avanzando en conciencia y en acción; hace falta, sin embargo, avanzar mucho más especialmente en la consecución de la democracia sindical y de la unidad de las fuerzas populares. Los trabajadores luchando en mejores condiciones avanzarán y cambiarán la correlación de fuerzas en favor de un propio proyecto en torno al cual puedan alistar a todas las fuerzas hacia una etapa popular revolucionaria.

PUEBLA Y EL DESAFIO DE LOS CRISTIANOS

GEORGES CASALIS

En la vida de la Iglesia universal, pocos acontecimientos han suscitado de antemano tantas inquietudes y esperanzas, venidas de todas partes del mundo como la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Puebla: Octubre 1978). Estamos ante un signo de los tiempos: en este final de siglo nuestro planeta se ha vuelto tan pequeño que nada de lo que sucede actualmente puede quedar a nivel localista o regional. Los acontecimientos hoy en día tienen encuadre universal; no podemos relativizar su importancia. Como lo hacía notar un simple campesino del Norte de Francia que hace poco falleció después de una larga militancia en el comunismo y en el compromiso cristiano:

"Si no llegamos a sentir —hasta sufrir en carne propia— las monstruosas desigualdades que existen actualmente entre los hombres, nunca seremos capaces de llegar a la cultura universal".

El hombre auténtico de hoy en día —cristiano o no—, aquel que es capaz de infundir en los que lo rodean una esperanza hacia el porvenir, se caracteriza por un actuar real, concreto cuya raigambre se prolonga hacia un horizonte verdaderamente ecuménico, es decir, un horizonte cuyo encuadre es el universo. Sólo en esta perspectiva su actuar tiene sentido, es consciente. Ojalá que los Padres Congregados en Puebla tengan una plegaria, un diálogo centrado en la vida y el sufrimiento del mundo entero, dado que las comunidades repartidas por todo el mundo tienen sus ojos fijos en Puebla. Dicha asamblea está frente a las expectativas de millones de hombres.

El tema de dicho encuentro "Evangelización en el presente y futuro de América Latina" es de los temas fundamentales hoy en día, y por ello el documento preparatorio del CELAM ha sido objeto de críticas tan enérgicas. En efecto, es evidente que la interrogante crucial que afrontan las iglesias actualmente (sean las grandes instituciones orgánicamente estructuradas, sean las comunidades locales de

diversas formas y tenencias), es la del valor significativo que pueda tener el cristianismo para el mundo contemporáneo. Epoca de la bomba de neutrones, del hombre que está matando a la tercera parte de la humanidad; los hombres de cada continente quieren saber si esta inercia que vivimos, podrá cambiar de rumbo, o si la humanidad quedará definitivamente abandonada entre las manos de la muerte. En este contexto, ¿qué influjo pueden tener los cristianos? ¿Es capaz el evangelio de ofrecer alternativas, de suscitar energías para contrarrestar los peligros que hemos engendrado? La evangelización ¿seguirá siendo evasión de un mundo abandonado a la deriva, o responsabilidad creadora de un hombre nuevo, de una sociedad fraterna? En pocas palabras: ¿Qué significa evangelizar hoy día?

Si la respuesta a esta pregunta se sitúa en continuidad con el testimonio que en el origen del cristianismo dieron los primeros cristianos, estaremos entonces en el ámbito de la audacia. Y esto supone, por una parte, una Iglesia despojada de su auto-suficiencia clerical, capaz de enfrentarse a sus errores, a sus omisiones y compromisos adquiridos, y por otra parte, el no subordinar el evangelio a ninguna ideología, aún cuando ésta fuera liberadora. Es de esperar que como en otras reuniones importantes de otras confesiones, Puebla tendrá su corazón puesto en la meditación y celebración del evangelio; porque el núcleo y sujeto de la evangelización es Jesús, confesado como el Cristo; es el resucitado, servidor y liberador de todos los hombres. Su actuar nos manifestó el misterio de su ser; y es ahí donde hay que buscarlo para poderlo proclamar al hombre moderno. Lo característico de la iglesia no está en un *QUE* (una doctrina, una moral, un sistema político por difundir) sino en un *QUIEN*, en un hombre en medio de los hombres, de una calidad excepcional, cercano a cada hombre, pero a la vez, límite de su propio destino. A El es al que hay que saber conocer y reconocer en nuestro tiempo mediante las reflexiones sobre la evangelización. Porque si seguimos en medio de las tinieblas, de las incertidumbres, de las pseudo-problemáticas actuales, ¿cómo nos podremos hacer creíbles a los demás?

INTRODUCCION AL CUADERNO

Ha llegado el momento que con gran interés hemos venido abordando desde hace casi un año. El próximo 12 de octubre se inaugura la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. CHRISTUS ha tenido especial interés en darle realce al acontecimiento eclesial más importante en la historia de la Iglesia Latinoamericana después de Medellín. Desde noviembre del año pasado se han publicado aportes, reflexiones, críticas y documentos en torno a la Tercera Conferencia. De una u otra manera todos los números del presente año han tenido algo que ver con el acontecimiento de Puebla.

Sin embargo, hemos notado que la información en torno a la Conferencia y sus participantes ha sido pobre en la mayoría de los medios de difusión. Son pocos los lugares en donde se conoce quiénes vienen a Puebla, qué tendencia representan, qué han dicho y cómo han actuado ante determinadas circunstancias, etc. El presente Cuaderno quiere ser el informativo de algunas personalidades que estarán presentes en la Conferencia. Nos hemos concretado más en aquellos obispos que por su forma de pensar o por su compromiso vivido representan una línea de apoyo más clara a la liberación del oprimido, al cambio de estructuras, a la denuncia de la corrupción y violación de los derechos humanos. Nos ha parecido que las semblanzas resaltadas en este número de la revista representan la línea más comprometida con los señalamientos de Medellín desde hace diez años. Se podrían llamar "los grandes presentes". Quizás más de algún otro asistente a la Conferencia debería ser resaltado; la no presentación de su persona se debe más a la falta de información que al desconocimiento de su labor.

También hemos querido resaltar a algunos obispos que no estarán presentes en la Conferencia. Creemos que son una gran ausencia en este acontecimiento eclesial. Las semblanzas de los obispos difuntos que señalamos en el Cuaderno pretende ser un homenaje a quienes por distintas razones, algunos por haber llegado hasta el martirio en la búsqueda y compromiso por la justicia, tampoco estarán presentes en Puebla. Nuestro deseo es que al menos en espíritu y ejemplo estos obispos ausentes marquen de alguna manera los lineamientos de la Conferencia.

El cuaderno está introducido por un artículo de Felipe Espinosa, S.J. que pretende aclarar desde un nivel muy elemental la constante confusión que se da en muchos cristianos entre Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Allí se expresa lo que ha sido el CELAM desde su comienzo hasta la celebración de Puebla 78, haciendo notar la importante ruptura de Sucre 72.

En seguida presentamos una crónica de los principales sucesos en torno a Puebla desde que se proclamó la Tercera Conferencia en Puerto Rico en 1976. Imposible detallar todo lo que se ha dicho y hecho acerca del acontecimiento. Queremos que esta crónica ilumine el proceso en que se ha desarrollado la preparación de la Conferencia.

En la sección "Christus y Documentos" se podrá tener acceso a un aporte de especial importancia en las intervenciones de cristianos interesados en el caminar de nuestra Iglesia. Nos referimos al documento elaborado por los "Cristianos Cubanos" que con especial lucidez quieren llevar su voz a Puebla.

Esperamos que el presente número de nuestra revista resulte luminoso para aquellos que están interesados en el futuro de la Iglesia latinoamericana. Seguiremos con especial atención los sucesos de Puebla y sus resultados. Lo que allí se decida será determinante para el rumbo que la Iglesia del Continente tome en los próximos años.



EL CELAM Y LAS CONFERENCIAS

FELIPE ESPINOSA, S. J.

1. SINOPSIS HISTORICA

Ante la constante confusión de querer llamar CELAM a las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano presentamos brevemente qué es el CELAM y algo de su historia.

En América Latina existen 22 Conferencias Episcopales. Cada una de ellas corresponde a un país, a excepción de las Antillas Menores que forman una sola Conferencia Episcopal. Ahora bien, el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) es el órgano de contacto, colaboración y servicio de las Conferencias Episcopales de América Latina. El CELAM expresa la intercolegialidad episcopal y tiende a promover la intercomunicación de las Iglesias del Continente. Intenta ayudar a la reflexión y acción pastoral de toda la Iglesia de América Latina, y responder a las "inquietudes y aspiraciones legítimas de sus pueblos" (Mons. Pironio). Su función es de organización y servicio. Por eso, supuestamente no puede imponer a los obispos su punto de vista.

El primer antecedente del CELAM es el Primer Concilio Plenario de América Latina en 1899, celebrado en Roma por convocatoria de León XIII. Asistieron 13 arzobispos y 41 obispos. Este concilio viene a renovar lo decretado por los Concilios del siglo XVI, y es por otra parte, el fundamento del Código de Derecho Canónico de 1917. Allí los obispos latinoamericanos trataron los problemas del paganismo, superstición, ignorancia religiosa, socialismo, masonería, prensa, etc. Sus cánones proponen la reorganización de la Iglesia en América Latina. A partir de este acontecimiento renace una conciencia colegial del episcopado latinoamericano (1).

En 1950 por inspiración de Monseñor Helder Cámara se crea la Conferencia Episcopal de Brasil. Poco después Pío XII convoca la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Río de Janeiro en 1955.

Su tema central fue la evangelización como defensa de la fe y las vocaciones y preparación del clero. Además se trataron otros asuntos como el apostolado social, educación, protestantismo, misiones, indios, gente de color, laicos, migraciones y responsabilidad cívico-política. Fue en esta Conferencia donde se creó el CELAM como organismo de investigación y estudio, coordinación, promoción y ayuda a las obras católicas y preparación de las nuevas Conferencias. Desde ese momento la Conferencia de Río pasa a ser la Primera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

Poco después, en 1958 se creó la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos) en Río de Janeiro.

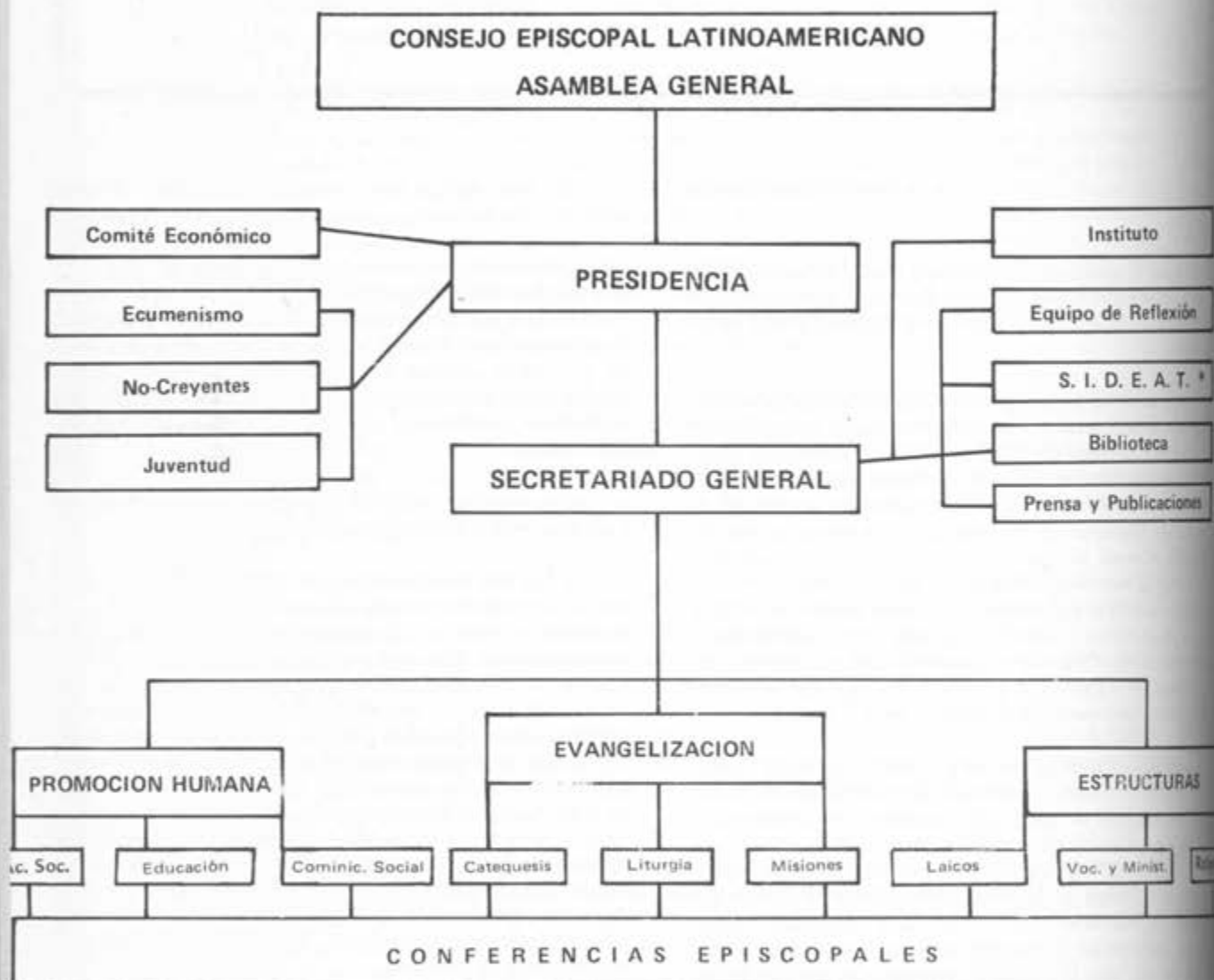
Toda esta reorganización de la Iglesia Latinoamericana fue creando una toma de posición ante la realidad social; empiezan a surgir los laicos comprometidos que participan en agrupaciones gremiales y sindicales y en partidos políticos. Se va tomando clara conciencia de la injusticia que reina en el mundo. Todo ello se plasmó en el proceso irreversible comenzado por el Concilio Vaticano II, por la experiencia del movimiento popular de América Latina y por la participación de los cristianos en ese movimiento. Poco después del Concilio Ecuménico nacerá la Teología de la Liberación, inspiradora de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Medellín 1968. Dicha Conferencia fue convocada e inaugurada personalmente por S.S. Paulo VI. Asistieron 8 cardenales, 45 arzobispos, 92 obispos, 70 sacerdotes y religiosos, 6 religiosas, 19 laicos y 9 observadores no católicos.

Esta Conferencia se ha llamado el "Vaticano II de Latinoamérica" por tratar de aplicar en este continente los principios enunciados en el Concilio. Las conclusiones de Medellín, con el enfoque de una teología orientada a "retomar los grandes temas de la vida cristiana en el radical cambio de perspectiva y dentro de la nueva problemática planteada por ese compromiso" (G. Gutiérrez), lanzó una serie

de documentos en donde se refleja una clara opción por los pobres. En esta Conferencia se define la situación de opresión del pobre, se la analiza, se hace la denuncia de la violencia institucionalizada y se opta por los pobres. A raíz de esto nace la reflexión teológica que mira la liberación y maduración cristianas. En Medellín se denuncian la injusticia, la opresión, los poderes injustos, los monopolios inter-

nacionales, el imperialismo y la violencia institucionalizada. Aboga por el desarrollo integral del hombre y "el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas". Esta Conferencia es expresión de madurez de la Comunidad Cristiana latinoamericana, y sobre todo expresión de miseria, esperanza y compromiso que se viven en el Continente.

2. ORGANIZACION DEL CELAM



* SIDEAT Servicio de Información, Documentación Estadística y Asesoría Técnica.

El CELAM suele tener sus reuniones ordinarias. Presentamos una síntesis cronológica de la vida del CELAM (2).

1a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Río de Janeiro 1955.

I Reunión ordinaria: Bogotá 1956:

- organización del CELAM.

II Reunión ordinaria: Fômeque (Colombia) 1958:

- Organización del CELAM especialmente en lo referente a los religiosos.
- Apoyo a la UNESCO

III Reunión ordinaria: Roma 1959:

- Preservación y apoyo de la fe.

IV Reunión ordinaria: Fômeque 1959:

- Planificación de la acción apostólica de la Iglesia frente a la infiltración comunista.

V Reunión ordinaria: Buenos Aires 1960:

- Orientación pastoral con el apoyo de sociología religiosa.

VI Reunión ordinaria: México 1961:

- Pastoral familiar.

VII, VIII y IX reuniones ordinarias: Roma durante el Concilio 1963-1965.

- reorganización del CELAM
- tareas propuestas por el Concilio.

X Reunión ordinaria y Asamblea extraordinaria: Mar del Plata, 1966.

- primeros planteamientos previos a Medellín: desarrollo, represión, abuso de poder, etc.

XI Reunión ordinaria: Lima 1967:

- paso del desarrollo a la liberación.

2a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Medellín 1968.

XII Reunión ordinaria: Sao Paulo 1969:

- intentos de aplicación de Medellín a través de las conferencias episcopales nacionales.

XIII Reunión ordinaria: Miami 1970:

- aplicación pastoral de Medellín.

XIV Reunión ordinaria: Sucre 1972:

- reestructuración general del CELAM
- futuro de los institutos especializados
- directrices de la pastoral en el Continente.

XV Reunión ordinaria: Roma 1974:

- Evangelización en el Continente.

XVI Reunión ordinaria: San Juan de Puerto Rico 1976:

- Aplicaciones del Concilio en A.L.
- Convocación de la III Conferencia.

3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Puebla 1978.

Presidentes y Vicepresidentes del CELAM

1956-1959: Presidente: Card. Jaime de Barros Canca, Arz. de Río de Janeiro.

1er. Vicepresidente: Mons. Miguel Darío Miranda, Arz. Primado de México.

2o. Vicepresidente: Mons. Manuel Larrain, obispo de Talca, Chile.

1959-1963: Presidente: Mons. Miguel Darío Miranda, Arz. Primado de México.

1er. Vicepresidente: Mons. Manuel Larrain, obispo de Talca.

2o. Vicepresidente: Dom Helder Cámara, obispo auxiliar de Río.

1964-1965: Presidente: Mons. Manuel Larrain, obispo de Talca.

1er. Vicepresidente: Dom Helder Cámara, obispo auxiliar de Río.

2o. Vicepresidente: Mons. Carlos Rodríguez, Arz. de San José de Costa Rica.

1966-1967: Presidente: Mons. Manuel Larrain, obispo de Talca (*).

1er. Vicepresidente: Dom Avelar Brandao Vilela, Arz. de Teresina, Brasil.

2o. Vicepresidente: Mons. Pablo Muñoz Vega, obispo coad. de Quito.

1968-1969: Presidente: Dom Avelar Brandao Vilela, Arz. de Teresina.

1er. Vicepresidente: Mons. Pablo Muñoz Vega, Obispo coad. de Quito.

2o. Vicepresidente: Mons. Marcos G. McGrath, obispo de Santiago de Veraguas, Panamá.

1969-1970: Presidente: Dom Avelar Brandao Vilela, Arz. de Teresina.

1er. Vicepresidente: Mons. Marcos G. McGrath, Arz. de Panamá.

2o. Vicepresidente: Mons. Luis Eduardo Henríquez, obispo auxiliar de Caracas.

1971-1972: Presidente: Dom Avelar Brandao Vilela, Arz. de Sao Salvador Bahía.

1er. Vicepresidente: Mons. Marcos McGrath, Arz. de Panamá.

2o. Vicepresidente: Mons. Luis E. Henríquez, obispo auxiliar de Caracas.

* Mons. Larrain murió trágicamente el 22 de junio de 1966.

1972-1974: Presidente: Mons. Eduardo Pironio, obispo de Mar del Plata.
1er. Vicepresidente: Card. Aloisio Lorscheider, Arz. de Fortaleza, Brasil.
2o. Vicepresidente: Mons. Luis Manresa Formosa, obispo de Qzaltenango.

1974-1978: Presidente: Card. Aloisio Lorscheider, Arz. de Fortaleza.
1er. Vicepresidente: Card. Juan Landázuri Riccketts, Arz. Lima.
2o. Vicepresidente: Mons. Luis Manresa Formosa, obispo de Quezaltenango.

Secretarios del CELAM:

1955-1967: P. Julián Mendoza Guerrero (Colombia) hasta que fue consagrado obispo de Buga el 5 de marzo de 1967.

1967- : Mons. Marcos G. McGrath, obispo de Santiago de Veraguas. Fungió como secretario interino.

1967-1972: Mons. Eduardo Pironio, obispo auxiliar de Mar del Plata.

1972-1978: Mons. Alfonso López Trujillo, Arzobispo Coadjutor de Medellín.

3. SUCRE 72

Después de que los documentos de Medellín provocaron una auténtica revolución en la Iglesia latinoamericana no sin resistencias de algunos obispos para implementar las orientaciones allí acordadas y aprobadas por el Papa, nace el CELAM que hace Medellín: un organismo dinamizado y entusiasmado por las nuevas orientaciones liberadoras que los pastores latinoamericanos acaban de discernir. Sin embargo, surge un acontecimiento que será la ruptura del camino iniciado en 1968: Sucre 72. Es en la XIV Reunión ordinaria del CELAM donde Mons. Eduardo Pironio es relevado por Mons. Alfonso López Trujillo como Secretario General del CELAM. Comienza la época de la restauración, y las críticas contra la teología de la liberación se hacen cada vez más frecuentes. Se concentra más el poder en el Secretario General, y por supuesto, comienza a haber más control de los pronunciamientos del CELAM en cuanto a denuncias y lucha por los derechos humanos. Los obispos que colaboraron con Mons. Larrain y cuyos pensamientos cuajaron en Medellín, han sido eliminados: Helder Cámara, Leónidas Proaño, Bogarín, Padín, Samuel Ruiz, etc. Existe una estrecha relación entre el jesuita Vekemans (hombre directamente involucrado con la CIA) y Mons. López Trujillo. Después de la reunión de Sucre los principales colaboradores que inspiraban la línea de Medellín (Gustavo Gutiérrez, Segundo Galilea) fueron relegados de su participación y asesoría en el CELAM. Sucre 72 es la ruptura que quiere hacer olvidar a Medellín.

En la Reunión ordinaria del CELAM de 1974 en Roma se acuerda que las autoridades pueden durar cuatro años en su cargo y que pueden ser reelegibles. Esto significa que Mons. López Trujillo puede durar en su cargo hasta diez años pues su primera reelección la tuvo en esta reunión de Roma.

4. PUEBLA 78

El 12 de diciembre de 1977, S.S. Paulo VI convocó la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano para los días del 12 al 28 de octubre de 1978 en la ciudad de Puebla de los Angeles.

La pregunta ahora es qué línea seguirá esta Conferencia a partir de la ruptura de Sucre, y qué hombres convendrá elegir para dirigir el CELAM en el próximo diciembre, fecha en la que se elegirán nuevas autoridades. De lo que aquí suceda pende el futuro del CELAM.

NOTAS

- (1) Dussel Enrique, *Historia de la Iglesia en América Latina*, Nova Terra, España, 1974, p. 75.
- (2) Op. cit. pp. 224-226.

SUCESOS EN TORNO A PUEBLA

Diciembre de 1976: Se reúne la XVI asamblea ordinaria del CELAM en San Juan de Puerto Rico. Se abordan los temas de la "Evangelii Nuntiandi" y de la vida de la Iglesia. Se crea el Departamento de Religiosos del CELAM. Se convoca a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Las razones que se aducen para tener esta Conferencia son: —"Hay una invalorable experiencia colectiva eclesial y latinoamericana, acumulada, que exige ser retomada buscando nueva iluminación en el anuncio del Evangelio" (Documento de Consulta).

El cardenal Lorscheider enumera las siguientes razones:

- 1.— La necesidad de hacer una parada, una evaluación del camino hecho después del Vaticano II y de Medellín.
- 2.— Reafirmar las líneas pastorales básicas de Medellín, no siempre bien asimiladas por agentes de pastoral.
- 3.— En un mundo mucho más conflictivo que el de 1960, examinar cuál es la tarea específica de un continente cristiano católico, como lo que es el continente latinoamericano.
- 4.— En un mundo invadido cada día más por la tecnocracia, estudiar cuál sería la acción pastoral evangelizadora de la Iglesia para ayudar al hombre en la conservación de su identidad personal.
- 5.— En un mundo muy marcado por

un frenesí muy consumista, cómo hacer para que la austeridad cristiana y la pobreza evangélica tengan su voz para la felicidad misma del hombre latinoamericano.

6.— En una sociedad cada día más móvil (viajes, turismo, migración, tránsito del campo a la ciudad, de la ciudad al campo), cuál sería la tarea pastoral de la Iglesia para que tal hombre mantenga su identidad humana y cristiana.

Febrero de 1977: Reunión General de Coordinación del CELAM con los obispos miembros de las comisiones episcopales. Se indican algunas orientaciones sobre el posible tema de la Conferencia y sobre la preparación en base a Reuniones Regionales, con participación de los obispos directivos del CELAM.

Marzo de 1977: Designación del tema a tratar en la Conferencia: "La evangelización el presente y en el futuro de América Latina". Se trata de la evangelización que abordaron el Sínodo de 74 y la "Evangelii Nuntiandi" en su dinámica histórica y en la vida de la Iglesia. Acerca del tema el Cardenal Lorscheider comentó: "La preocupación de la III Conferencia es centrar la atención de la Iglesia sobre lo esencial en la vida del continente hoy y mañana. Solamente la evangelización, el anuncio de Jesucristo y de su Buena Nueva es capaz de ofrecer al continente latinoamericano solución a sus problema de hoy y mañana".



Card. Jaime de Barros Câmara (Brasil)



Card. Miguel D. Miranda (México)



Mons. Manuel Larraín (Chile)



Mons. Avelar Brandão Vilela (Brasil)



Mons. Eduardo Pironio (Argentina)



Mons. Aloisio Lorscheider (Brasil)

Julio y Agosto de 1977: Reuniones Regionales en su primera etapa para abordar el tema de la Evangelización, y elaborar el primer material para un próximo Documento de Consulta.
 Julio 1, 2 y 3: Reunión de los Países Bolivarianos.
 Julio 26, 27 y 28: Reunión del Cono Sur.
 Julio 30, 31 y Agosto 1: Reunión de América Central, Panamá y México.
 Agosto 22, 23 y 24: Reunión de las Antillas Mayores y Menores.

Asistieron representantes de las Conferencias Nacionales.

La contribución de las Reuniones Regionales se sintetiza y se sistematiza por grupos ejecutivos del CELAM.

12 de Octubre de 1977: Se señala a Puebla de los Angeles como sede de la Conferencia. Varias Conferencias Episcopales hicieron ofrecimientos para la sede de la Tercera Conferencia. Se rumoró que podría elegirse entre México, Brasil, Puerto Rico y Roma. Se enviaron los informes a la Santa Sede. Brasil se descartó porque ya había tenido la I Conferencia. Ante la proposición de Puerto Rico se lanzaron muchas protestas por el posible control de la CIA. Se dijo que en Roma podría haber mucho control. Quedó México, y de allí se elige Puebla, ciudad conservadora.

Octubre y Noviembre de 1977: Un equipo designado por la Presidencia trabaja sobre el material entregado en las Reuniones Regionales para elaborar el Documento de Consulta. En la fase final de la redacción el

equipo contó con la ayuda de cuatro obispos, uno por cada región: Mons. Marcos G. McGrath, arzobispo de Panamá.
 Mons. Luis Bambarén, obispo auxiliar de Lima, Perú.
 Mons. Juan A. Flores, obispo de La Vega, R. Dom.
 Mons. Felipe Santiago Benítez, obispo de Villarrica, Paraguay.

Los directivos del CELAM examinaron los trabajos y los aprueban, en su naturaleza provisional, de consulta, no como algo completo y acabado.

A finales de octubre la Presidencia visita al Card. Baggio para presentarle las aportaciones recogidas en las Reuniones Regionales. Estas deben ser consideradas por los organismos competentes de la Santa Sede.

Más de cien teólogos alemanes elaboran un memorandum sobre la campaña contra la Teología de la Liberación.

12 de Diciembre de 1977: S.S. Paulo VI convoca oficialmente la III Conferencia a través del Card. Baggio. Se designan las fechas

del 12 al 28 de octubre de 1978. La carta del Card. Baggio especifica quienes pueden ser los participantes de la Conferencia: la Presidencia y el Secretario General del CELAM, los presidentes de sus organismos directivos y de las Conferencias Episcopales Nacionales, y los elegidos por las propias Conferencias. No se menciona a los religiosos. El Papa concede la Presidencia de la Conferencia al Card. Lorscheider.

Fines de Diciembre de 1977: Se inicia la circulación del Documento de Consulta (D.C.) "para el estudio y distribución a diversos niveles".

El organismo central del CELAM envía a los obispos el D.C. (libro verde) para su propio trabajo y para recoger aportes de las Conferencias Episcopales y de otros organismos e instituciones. Se pedían aportes que fueran o un texto concreto de modificación, o supresión motivada, o ampliación motivada y con redacción concreta, o señalamiento de lagunas y la forma concreta de llenarlas. Poco después el D.C. se hace del dominio público y provoca una amplia discusión en la Iglesia más allá de organismos e instituciones. De muchas partes llegan aportaciones críticas, propuestas alternativas, protestas por la ausencia de la voz de las bases, apoyos, etc...

Enero de 1978: El Boletín del CELAM presenta un esquema guía para leer el Documento de Consulta. El Card. Baggio precisa por la directiva del Papa quiénes deben tomar parte en la Conferencia. (Carta del 12 de enero). Además de los mencionados en la carta de Convocatoria oficial se habla de 22 sacerdotes, 4 diáconos permanentes, 10 seculares, invitados personales del Papa, y representantes de Estados Unidos, Canadá, Europa, África y Madagascar; Asia, Comisión Pontificia, y representantes de las distintas Confesiones Cristianas que operan en el Continente. No se menciona a los religiosos.

Se nombra la Presidencia de la Conferencia:

—Card. Sebastiano Baggio, Prefecto para la Sagrada Congregación para los Obispos y Presidente de la Pontificia Comisión para la A.L. (CAL)

—Card. Aloisio Lorscheider, Presidente del CELAM

—Mons. Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo de México (Trasladado recientemente de la Arquidiócesis de Puebla a la de México).

Los Departamentos y Secciones del CELAM desarrollan el programa de sus Encuentros por regiones para la elaboración de un "Libro Auxiliar" en donde se recoge la situación pastoral de A.L. en distintas regiones.

16 de febrero de 1978: el Comité Episcopal de la Conferencia Episcopal Mexicana envía a los sacerdotes, religiosos y laicos una carta circular en la que explica qué es la III Conferencia. El escrito hace una breve historia de las Conferencias Latinoamericanas, desglosa los objetivos de la III Conferencia e informa sobre lo que se ha venido haciendo en torno a ella.

Principios de marzo de 1978: La presidencia y el Secretario General del CELAM visitan las ciudades de México y Puebla para convenir una serie de detalles relacionados con la preparación de la Conferencia. Se constituyeron comisiones preparatorias.

Mons. López Trujillo desmiente acusaciones a su persona sobre la presión ejercida para que la Conferencia se celebre en Puerto Rico, y poder tener así más control. Condena a quienes quieren ver detrás del CELAM un propósito antimarxista, negación de interpretaciones sobre Medellín y defensa de los regímenes militares. En rueda de prensa en la ciudad de México el Secretario General del CELAM dice que no fueron cien sino ocho las firmas del memorandum de los teólogos alemanes. Defiende que el Documento de Consulta es representativo de todas las regiones.

10 y 12 de marzo de 1978: El Card. Baggio por aprobación del Papa invita a los religiosos de la CLAR a participar en la Conferencia. Serán presentados por la presidencia y secretario general (5 religiosos) y cuatro Representantes de cada región. Dice en la carta el Card. Baggio que este hecho constituye para la CLAR "motivo de siempre mayor comunión y más estrecha colaboración en la acción pastoral con las Conferencias Episcopales en cada país y con los obispos en sus respectivas Diócesis.

Abril de 1978: Los obispos de Sao Paulo rechazan el Documento de Consulta y proponen un Documento que sería presentado a la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB). Opinaron que el D. C. es "superficial, aéreo y no—evangélico, porque no señala la posición que se debe tomar frente al pecado fundamental de A.L., la opresión del hombre por el hombre porque es inaceptable pensar que la simple industrialización va a resolver los problemas de los pobres, y porque ignora prácticamente el camino

iniciado por los obispos latinoamericanos en Medellín". El Dr. Metz, uno de los promotores del memoradum de los teólogos alemanes, desmiente la afirmación de Mons. López Trujillo y confirma el contenido del memoradum, y la presencia de aproximadamente 100 firmantes. Del 18 al 25 se reúne la CNBB, y después de largos estudios y debates aprueban los tópicos y proposiciones de los obispos brasileños para Puebla.

Entre los meses de marzo a mayo las distintas Conferencias Episcopales se reúnen en torno al Documento de Consulta, lo discuten, lo aprueban o lo rechazan, hacen sugerencias y proposiciones. Eligen a sus representantes. Todo el material recogido formará parte del Documento de Trabajo, (o Documento Base). El Card. Lorscheider señala que este D.T. no es el texto del Documento o de las Conclusiones que emanen de Puebla, ni la base para la redacción. Sirve para "conocer los temas y las líneas centrales que los Episcopados han detectado y quieren considerar", para la reflexión en las Comisiones de Trabajo y para usarlo como marco de referencia.

10 de mayo de 1978: En rueda de Prensa en París, Mons. López Trujillo niega que el D.C. haya sido rechazado por los obispos brasileños, "sólo ofrece —dice el Secretario General— interesantes y útiles recomendaciones" Niega que el D.C. sea un "rechazo sutil a Medellín" y que esté contra la invitación a la CLAR para la Conferencia.

Junio de 1978: Comienzan a aparecer documentos de cristianos y teólogos de toda Latinoamérica y del mundo. Son infinidad de reflexiones, aportes y críticas en torno a la Conferencia. Sobresalen los documentos de: Teólogos europeos (Yves Congar, Schillebeeckx, Leon-Dufour y muchas firmas más)
Cristianos y Teólogos de Estados Unidos (McAfee, Burghardt, Ellis, Robert Peña y muchas firmas más)
Cristianos y Teólogos canadienses (Carty, Bill Smiyth, Dillon y muchas firmas más)
Cristianos y Teólogos españoles (Gómez Caffarena, Díez Alegría, Cabestredo, González Faus y muchas firmas más)
Cristianos y Teólogos belgas (aparecerá en octubre)

Se realiza la nueva serie de Reuniones Regionales:

Junio 11 a 15: Países Bolivarianos en Bogotá

Junio 17 a 21: Países del Cono Sur en Río de Janeiro

Junio 21 a 25: México, Centroamérica y Panamá en México

Junio 25 a 29: Antillas Mayores y Menores en Sto. Domingo. En estas reuniones se hace el análisis de los aportes de las Conferencias Episcopales, se buscan líneas y se da información sobre el Reglamento y Dinámica de la Conferencia. Se insiste en que la tónica

pastoral aparezca clara, que haya coherencia con Medellín, que la Evangelii Nuntiandi sea el fondo inspirador y que se clarifiquen oscuridades doctrinales. Surgen como temas de interés:

—Las culturas y su evangelización

—Pobreza y Marginación

—Indígenas, campesinos, población afro-americana

—Tema de la Seguridad Nacional

—Análisis Marxista

—Ministerios ordenados y no ordenados

—Tarea Misionera de la Iglesia

—Problema de la dominación y la opresión

—Problema del proselitismo protestante

—Formación política de nuestro pueblo

Los obispos de la Reunión del Cono Sur piden que se considere la realidad histórica y el presente de América desde un "enfoque eminentemente pastoral", en un movimiento de comunión y fraternidad.

Julio de 1978: Reunión General de Coordinación para estudiar los documentos de las Regiones. Se hace la síntesis y se comienza a elaborar el Documento de Trabajo. Se prepara la próxima reunión ordinaria del CELAM que tendrá lugar en Caracas en Diciembre.

Agosto de 1978: Los directivos del CELAM examinan el material del Equipo encargado de elaborar el Documento de Trabajo. Se termina el Documento de Trabajo.

El Papa Juan Pablo I confirma la realización de la Conferencia.

Septiembre de 1978: Circula el Documento de Trabajo.

12 de Octubre de 1978: Inauguración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

PARTICIPANTES DE LA TERCERA CONFERENCIA PARTICIPANTES DE LA TERCERA CONFERENCIA PARTICIPANTES DE LA TERCERA CONFERENCIA

Tienen derecho a participar en la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano:

- 1) Los presidentes de las Conferencias Episcopales Nacionales de A.L.
- 2) Los obispos representantes de las Conferencias según el criterio: uno por cada cinco obispos en la Conferencia que tenga hasta 100 obispos; en la Conferencia en que haya más de 100 obispos, se elegirán uno por cada cinco en el primer centenar y uno por cada diez en los restantes.
- 3) El Presidente, los dos Vicepresidentes, el Secretario General, los residentes de los Departamentos y los responsables de las Secciones del CELAM.
- 4) Todos los componentes de la Comisión Pontificia para A.L. (CAL).
- 5) Los Presidentes de los organismos episcopales nacionales de ayuda a la Iglesia de A.L.
- 6) Los Presidentes y secretarios Generales de las Conferencias Episcopales de los Estados Unidos y Canadá y del Consejo de la Conferencia Episcopal de Europa; del Simposio de la Conferencia Episcopal de Africa y Madagascar; de la Federación de Conferencias de obispos de Asia.
- 7) Los representantes pontificios en A.L.
- 8) Algunos representantes de las Conferencias cristianas que operan en el Continente.
- 9) 22 sacerdotes (diocesanos o religiosos) nombrados por la Santa Sede, de la lista que presenten como candidatos las distintas Conferencias Episcopales.
- 10) Cuatro diáconos permanentes.
- 11) Diez seglares, nombrados como los sacerdotes.
- 12) Otras personas nombradas directamente por el Sumo Pontífice.
- 13) 21 religiosos representantes de la CLAR: 5 de la mesa directiva y 4 de cada una de las cuatro regiones de A.L.: Países bolivarianos, Cono Sur, Centro América y México, Antillas Mayores y Menores.
- 14) Algunos Superiores Generales de religiosos.



PRESIDENCIA

Card. Sebastiano Baggio
Prefecto de la Sagrada Congregación para los Obispos y Presidente de la Comisión Pontificia para América Latina (CAL).

Card. Aloisio Lorscheider
Arzobispo de Fortaleza, Brasil
Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM).

Mons. Ernesto Corripio A.
Arzobispo de la Cd. de México.

SECRETARIO GENERAL

Mons. Alfonso López Trujillo
Arzobispo Coad. de Medellín
Secretario General del CELAM.

DELEGADOS



ANTILLAS

Mons. Samuel E. Carter
Arzobispo de Kingston
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Sydney Charles
Obispo de St. George's Grenada

Mons. Edgerton Clarke
Obispo de Montego Bay

Mons. R.L. Guilly
Arzobispo de Castries

Arnold Goghaert
Obispo de Roseau



ARGENTINA

Card. Raúl Francisco Primatesta
Arzobispo de Córdoba
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Justo Oscar Laguna
Obispo Auxiliar de San Isidro

Mons. Horacio Alberto Bózzoli
Obispo Auxiliar de Buenos Aires.

Mons. Jorge López
Arzobispo de Corrientes

Mons. Italo S. Di Stéfano
Obispo de P. Roque Sáenz Peña

Mons. Estanislao Karlic
Obispo Auxiliar de Córdoba

Mons. Alfredo Espósito
Obispo de Zárate-Campana

Mons. Vicente Zazpe
Arzobispo de Santa Fe

Mons. Octavio Derisi
Obispo Auxiliar de La Plata

Mons. F. Antonio Rossi
Obispo de San Nicolás

Card. Juan Carlos Aramburu
Arzobispo de Buenos Aires.

Mons. Blas Conrero
Arzobispo de Tucumán

Mons. Juan José Iriarte
Obispo de Reconquista

Mons. Desiderio Collino
Obispo de Lomas de Zamora

Mons. Adolfo S. Tortolo
Arzobispo de Paraná

Mons. Rómulo García
Obispo de Mar del Plata

Mons. Emilio Bianchi di Carcano
Obispo Auxiliar de Azul



BOLIVIA

Card. José Clemente Maurer
Arzobispo de Sucre
Presidente Conf. Episcopal

Mons. José Armando Gutiérrez
Arzobispo de Cochabamba

Mons. Luis Rodríguez
Arzobispo de Santa Cruz

Mons. René Fernández
Obispo de Oruro

Mons. Jorge Manrique
Arzobispo de La Paz

Mons. Bonifacio Maderbacher
Vicario Apostólico de Chiquitos



BRASIL

Dom Ivo Lorscheiter
Obispo de Santa María

Dom Valfredo Tepe
Obispo de Ilhéus

Mons. Joao Batista Przyklenk
Obispo de Januária

Dom Alfonso Niehues
Arzobispo de Florianópolis

Dom Bonifacio Piccinini
Arzobispo Coad. de Cuiabá

Dom Paulo de Andrade Ponte
Obispo de Itapipoca

Dom Angelo Frosi
Prelado de Abacté no Tocantins

Dom Luciano Mendes de Almeida
Obispo Auxiliar de Sao Paulo

Dom José Freire Falção
Arzobispo de Teresina

Dom Miguel F. Cámara
Arzobispo de Maceió

Dom Gilberto Lopes
Arzobispo Coadj. de Campinas

Card. Eugenio de Araújo Sales
Arzobispo de Río de Janeiro

Dom Serafim Fernandes de Araújo
Obispo de Belo Horizonte

Card. Avelar Brandao Vilela
Arz. de Sao Salvador da Bahia

Dom Geraldo Fernandez Bijos
Arzobispo de Londrina

Card. Paulo Evaristo Arns
Arzobispo de Sao Paulo

Card. Vicente Scherer
Arzobispo de Porto Alegre

Dom Pedro Fedalto
Arzobispo de Curitiba

Dom Moacyr Crechi
Prelado de Acre e Purus

Dom Maximo Biennés
Obispo de Sao Luis de Cáceres

Dom Alberto Gaudencio Ramos
Arzobispo de Belém do Pará

Dom Nivaldo Monte
Arzobispo de Natal

Dom Adriano Hipólito
Obispo de Nova Iguaçu

Dom Jaime Coelho
Obispo de Maringá

Dom Cândido Padin
Obispo de Baurú

Dom Arcangelo Cerquea
Prelado de Parintins

Dom Milton Correa
Coadjutor de Manaus

Dom Helder Pessoa Cámara
Arzobispo de Olinda e Recife

Dom Orlando Dotti
Obispo de Barra

Dom José D'Angelo Neto
Arzobispo de Pouso Alegre

Dom Antonio do Carmo Ch.
Obispo Aux. de Porto Alegre

Dom Fernando Gómez dos S.
Arzobispo de Goiana

Dom Jaime Chemello
Obispo Auxiliar de Pelotas

Dom Karl Josef Romer
Obispo Aux. de Río de Janeiro

Dom Quirino A. Schmitz
Obispo de Teófilo Ottoni

Dom Geraldo M. de M. Penido
Administrador Apost. de Aparecida

Dom Antonio A. de Miranda
Adm. Apost. de Campanha

Mons. Henrique Froelich
Prelado de Diamantino



*COSTA RICA

Mons. Román Arrieta V.
Obispo de Tilarán
Presidente Conf. Episcopal
Mons. Ignacio Trejos Picado
Obispo de San Isidro de El General



CUBA

Mons. Francisco Oves F.
Arzobispo de La Habana
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Héctor Luis Peña
Obispo Aux. de Santiago de Cuba

COLOMBIA

Mons. Mario Revollo
Arzobispo de Pamplona
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Tulio Botero Salazar
Arzobispo de Medellín

Mons. Héctor Rueda H.
Arzobispo de Bucaramanga

Mons. José de Jesús Pimiento
Arzobispo de Manizales.

Mons. Samuel S. Buitrago
Arzobispo de Popayán

Mons. Pablo Correa León
Obispo Pte. Tribunal Superior

Mons. José Gabriel Calderon
Obispo de Cartago

Mons. Alfonso Uribe Jaramillo
Obispo de Sonsón—Rionegro

Mons. Juan Eliseo Mojica
Obispo de Garagoa

Mons. Rubén Buitrago T.
Obispo de Zipaquirá

Mons. Pedro Rubiano Sáenz
Obispo de Cúcuta

Mons. Hernando Velásquez
Obispo de Facatativá

Mons. Carlos José Ruiseco
Obispo de Montería.

Mons. Alberto Giraldo J.
Obispo de Chiquinquirá

Mons. Darío Molina
Obispo Auxiliar de Bogotá



CHILE

Mons. Francisco de Borja Valenzuela
Arzobispo Obispo de San Felipe
Presidente Conf. Episcopal

Card. Raúl Silva Henríquez
Arzobispo de Santiago

Mons. Manuel Santos A.
Obispo de Valdivia

Mons. Enrique Alvear U.
Obispo Auxiliar de Santiago

Mons. Fernando Ariztia
Obispo de Copiapó

Mons. Oрозimbo Fuenzalida
Obispo de los Angeles

Mons. Bernardino Piñera
Secretario Conf. Episcopal.



ECUADOR

Card. Pablo Muñoz Vega
Arzobispo de Quito
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Bernardino Echeverría
Arzobispo de Guayaquil

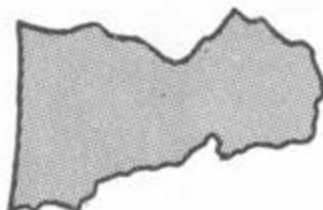
Mons. Ernesto Alvarez
Arzobispo de Cuenca

Mons. Leonidas Proaño
Obispo de Riobamba

Mons. Antonio González
Obispo de Machala

Mons. José Mario Ruiz
Obispo de Latacunga

Mons. Enrique Bartolucci
Vicario Apost. de Esmeraldas



EL SALVADOR

Mons. Pedro Arnoldo Aparicio
Obispo de San Vicente
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Marco René Revelo
Obispo Aux. de San Salvador

Mons. Oscar A. Romero
Arzobispo de San Salvador



GUATEMALA

Mons. Angélico Melotto
Obispo de Sololá
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Rodolfo Quezada T.
Obispo Coadjutor de Zacapa

Mons. Juan Gerardi Conedera
Obispo Sta. Cruz de El Quiché

Mons. Gerardo Florez Reyes
Obispo de Vera-Paz-Cobán



HAITI

Mons. J.J. Claudios Angenor
Obispo de Les Cayes
Presidente Episcopal

Mons. Willy Roméus
Obispo de Jerémie



HONDURAS

Mons. Héctor E. Santos
Arzobispo de Tegucigalpa
Presidente Conf. Episcopal.

Mons. José Carranza Chávez
Obispo de Santa Rosa de Copán.



MEXICO

Card. José Salazar López
Arzobispo de Guadalajara
Presidente Conf. Episcopal.

Mons. Bartolomé Carrasco B.
Arzobispo de Oaxaca

Mons. Antonio López Aviña
Arzobispo de Durango

Mons. Sergio Obeso Rivera
Arzobispo Auxiliar de Xalapa

Mons. Pedro Aranda Díaz
Obispo de Tulancingo

Mons. Jorge Bernal Vargas
Obispo Prelado de Chetumal

Mons. Rafael García González
Obispo de Tabasco

Mons. José A. Llaguno F.
Vicario Apost. de Tarahumara

Mons. Jorge Martínez M.
Obispo Auxiliar de México

Mons. José Melgoza Osorio
Obispo de Ciudad Valles

Mons. Rafael Muñoz Núñez
Obispo de Zacatecas

Mons. Manuel Pérez-Gil
Obispo de Mexicali

Mons. José Esaúl Robles
Obispo de Zamora

Mons. Manuel Samaniego
Obispo de Ciudad Altamirano

Mons. Adolfo Suárez R.
Obispo de Tepic

Mons. Arturo Szymaski
Obispo de Tampico

Mons. Manuel Talamás
Obispo de Ciudad Juárez

Mons. Francisco Villalobos P.
Obispo de Saltillo



NICARAGUA

Mons. Manuel Salazar
Obispo de León
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Salvador Schlaefter
Vicario Apost. de Bluefields



PANAMA

Mons. Marcos McGrath
Arzobispo de Panamá
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Daniel E. Núñez
Obispo de David.

Mons. José Dimas Cedeño
Obispo de Santiago de Veraguas



PARAGUAY

Mons. Felipe Santiago Benítez
Obispo de Villarrica
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Angel N. Acha
Obispo de Carapegua

Mons. Aníbal Maricevich
Obispo de Concepción



PERU

Card. Juan Landázuri R.
Arzobispo de Lima
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Luis Bambarén
Prelado de Chimbote

Mons. Manuel Prado
Arzobispo de Trujillo

Mons. Lorenzo León
Obispo de Huacho

Mons. Ricardo Durand
Arzobispo—Obispo de Callao

Mons. Germán Schmitz
Obispo Auxiliar de Lima

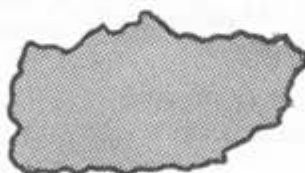
Mons. Luciano Metzinger
Secretario Conf. Episcopal

Mons. Javier Ariz
Vicario Apostólico de
Puerto Maldonado

Mons. Fernando Vargas
Arzobispo de Piura

Mons. Ignacio Orbegozo
Obispo de Chiclayo

Mons. Eduardo Picher
Arzobispo de Huancayo



PUERTO RICO

Card. Luis Aponte Martínez
Arzobispo de San Juan
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Fremiot Torres Oliver
Obispo de Ponce



REPUBLICA DOMINICANA

Card. Octavio Antonio Beras
Arzobispo de Santo Domingo
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Roque Adames
Obispo de Santiago de los
Caballeros.

Mons. Juan Antonio Flores
Obispo de La Vega



URUGUAY

Mons. Humberto Tonna
Obispo de Florida
Presidente Conf. Episcopal.

Mons. Carlos Parteli
Arzobispo de Montevideo

Mons. Andrés Rubio
Obispo de Mercedes



VENEZUELA

Mons. Crispulo Benítez F.
Arzobispo de Barquisimeto
Presidente Conf. Episcopal

Mons. Alf Lebrún
Arzobispo Coadjutor c.d.s y
Adm. Apostólico de Caracas

Mons. Luis E. Henríquez
Arzobispo de Valencia

Mons. Domingo Roa Pérez
Arzobispo de Maracaibo

Mons. Constantino Maradei D.
Obispo de Barcelona

Mons. Medardo Luzardo R.
Obispo de San Carlos

Mons. Vicente Hernández
Obispo Coad. de Trujillo

Mons. Tulio Chirivella
Obispo de Margarita

REPRESENTANTES PONTIFICIOS

Mons. Carmine Rocco
Arzobispo Titular de
Justinianópolis
Nuncio Apostólico en Brasil

Mons. Pio Laghi
Arzobispo Titular de Maurian
Nuncio Apost. en Argentina

Mons. Eduardo Martínez S.
Arzobispo Titular de Tagora
Nuncio Apost. en Colombia

Mons. Mario Tagliaferri
Arzobispo Titular de Formia
Pro-Nuncio Apost. en Cuba

Mons. Girolamo Prigione
Arzobispo Titular de Lauriaco
Delegado Apost. en México

DIRECTIVOS DEL CELAM

Mons. Luis Manresa Formosa
Obispo de Quezaltenango, Guatemala
Segundo Vicepresidente.

Mons. Luciano Cabral Duarte
Arzobispo de Aracajú, Brasil
Pte. Depto. Acción Social

Mons. Darío Castrillón Hoyos
Obispo de Pereira, Colombia
Pte. Depto. Comunicación Social.

Mons. Carlos Quintero Arce
Arzobispo de Hermosillo, Méx.
Pte. Depto. de Educación.

Mons. Antonio Quarracino
Obispo de Avellaneda, Argent.
Pte. Depto. de Laicos.

Mons. Romeu Alberti
Obispo de Apucarana, Brasil.
Pte. Depto. de Liturgia

Mons. Roger Aubry
Vicario Apost. de Reyes, Bol.
Pte. Depto. Misiones

Mons. José Gotardi
Obispo Auxiliar de
Montevideo, Uruguay
Presidente del Dpto. para Religiosos.

Mons. Ovidio Pérez Morales
Obispo Aux. de Caracas, Ven.
Responsables Sección
No Creyentes.

Mons. Willem M. Ellis
Obispo de Willemstad, Curaçao
Responsable Sección Juventud

DIRECTIVOS DE LA CLAR

P. Carlos Palmes, S.J.
Presidente.

Hna. Hermengarda Alvez, RSCJ.
Vicepresidenta.

P. Mateo Perdía, C.P.
Vicepresidente

Hno. José Luis Razo, F.M.S.
Vicepresidente.

P. Luis Patiño S., OFM.
Secretario General

SUPERIORES GENERALES (Invitados por la CAL)

P. Constantino Koser O.F.M.
Sup. General Franciscanos.

P. Egidio Viganó S.D.B.
Sup. Gen. Salesianos.

P. Manuel Castillo Banuel M.Sp.S.
Sup. Gen. Misioneros del Espíritu Santo.

M. Ludovic-Marie
Sup. Gen. Filles de la Sagesse.

M. Carmen Zamalloa
Sup. Gen. Hijas de Jesús.



OTROS INVITADOS

Cardenal Agnelo Rossi
Prefecto de la S. Congregación
para la Evang. de los Pueblos

Mons. Rosalío José Castillo Lara, SDB
Srio. de la Pont. Comisión para la
Revisión del Código de Der. Canónico

Mons. Luis Alessio
Subsecretario de la S. Congregación
para los Sacramentos y el Culto Div.

Dr. Guzmán Carriquiry, "Capo Ufficio"
Consejo Pontificio para los Laicos

Mons. Wladyslaw Rubin
Secretario General del
Sínodo de los Obispos

Mons. Emil L. Stehle
Director General de Adveniat

Mons. Jozef Tomko
Subsecretario de la S. Congregación
para los Obispos.

P. Vincenzo Miano, SDB
Secretario del Secretariado
para los No Creyentes

Mons. Leo Schwarz
Director General de Misereor

P. Wenefried van Straaten, OP
Director General de la Obra
"Ayuda para la Iglesia Necesitada"

Mons. Adolfo Vander Perre
Rector del Collegium pro
América Latina.

Mons. Antonio Garrigos Meseguer
Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen
Murcia, España

Mr. Harry John
Presidente Instituto
Internacional del Sgdo.
Corazón de Rance, Inc.

Mr. Donald A. Gallagher, Vice-Presidente
Instituto Internacional del Sgdo.
Corazón de Rance, Inc.

Mons. John R. Quinn
Presidente de la Conferencia
Episcopal de EE.UU.

Mons. Thomas Kelly
Secretario General de la
Conferencia Episcopal de EE.UU.

Mons. Gilles Ouellet
Presidente Conferencia Episcopal
del Canadá.

P. Guy Poisson
Secretario General Conferencia
Episcopal del Canadá.

Cardenal Paul Zoungana
Presidente de Symposium des
Conferences Episcopales de
Africa y Madagascar

Mons. Mariano Gaviola
Srio. Gral. Federation of
Asian Bishop's Conferences

Mons. Roger Etchegaray
Presidente Conferencia
Episcopal Europea

Mons. Alois Sustar
Secretario General Conferencia
Episcopal Europea

Mons. Henri Salina
Abbé Nullius de Saint-Maurice
D'Agaune
Abbaye des Chanoines Réguliers

P. Cipriano Calderón
Director de L'Osservatore Romano
Edición en lengua española.

P. Roberto Berg
Director de la Red
Latinoamericana de la Fe.

Mr. M. Hengartner, Director
Fastenopfer der Schweizer
Katholiken

Srta. Antonia Willemsen
Aiuto de Ila Chiesa ché Soffre

EJECUTIVOS DEL CELAM

Mons. Héctor Urrea Hernández
Secretario Adjunto del CELAM

P. Renato Poblete, S.J.
Secretario Ejecutivo del Departamento
de Acción Social del CELAM.

P. Heberto J. Verduzco
Secretario Ejecutivo del
Departamento de Acción
Social del CELAM

Sr. Washington Uranga
Secretario Ejecutivo del Departamento
de Comunicación Social del CELAM

Sr. Juan Mattos O.
Encargado de la Ofna. de Prensa
y Publicaciones del CELAM

P. Nereu Teixeira
Director de la Sección de
Comunicación Social del Instituto
Teológico-Pastoral del CELAM

Dr. Indalecio Rodríguez

P. Mario Borello, SDB
Secretario Ejecutivo del
Depto. de Catequesis del CELAM

P. Alvaro Botero Alvarez, CJM
Secretario Ejecutivo del
Depto. de Liturgia del CELAM

Prof. Alberto Methol Ferre
Secretario Ejecutivo del
Depto. de Laicos del CELAM

P. Pierre Primeau, SS.
Secretario del Secretariado de
Pastoral Familiar del CELAM

P. Diego Restrepo L.
Srio. Ejecutivo del Depto.
de Vocaciones y Ministerios del CELAM

P. Luis Carlos Bernal, OP.
Srio. Ejecutivo del Depto. para
los Religiosos del CELAM

P. Jaime Vélez Correa, S.J.
Srio. Ejecutivo de la Sección
de No Creyentes del CELAM

P. Jesús Andrés Vela, S.J.
Srio. Ejecutivo de la Sección
de Juventud del CELAM

P. José Marins
Miembro del Equipo de Reflexión
Teológico Pastoral del CELAM

P. Hilario Piñeiro Y.
Tesorero General del CELAM

PERSONAL AUXILIAR

Sra. María Luisa de Morales
Sra. Blanca de Inger
Sra. Gladys de Arévalo
Sra. Mery de Lesmes
Srta. Marina Torres
Sr. Miguel Reyes
Sr. Ignacio Ramírez





PRESENCIAS

VICENTE FAUSTINO ZAZPE

Monseñor Vicente Faustino Zazpe, arzobispo de Santa Fe, Argentina. Nació en Buenos Aires el 15 de febrero de 1920. Fue ordenado sacerdote el 28 de noviembre de 1948 y consagrado obispo el 3 de septiembre de 1961. Desde 1969 ocupa el arzobispado.

Monseñor Zazpe es el vicepresidente del episcopado argentino. Tuvo cargos importantes en el CELAM antes de Monseñor López Trujillo. Fue el último presidente del departamento pastoral del CELAM fundado por monseñor Proaño.

Es uno de los obispos argentinos más abiertos y progresistas. Propició cursos para obispos en la línea de Medellín durante su estancia en el CELAM hasta que con monseñor López Trujillo desapareció el Departamento Pastoral. Vivió la tragedia de Riobamba.



CANDIDO PADIN, OSB.

Monseñor Cándido Padin, OSDB, obispo de Baudú, Brasil. Nació en Sao Carlos el 5 de septiembre de 1915. Fue ordenado sacerdote el 15 de septiembre de 1946 y consagrado obispo el 5 de agosto de 1962. Fue obispo de Lorena y desde el 27 de abril de 1970 tomó cargo de Baudú.



Monseñor Padin es el primero que desenmascaró la Doctrina de Seguridad Nacional. Es un hombre muy comprometido con su pueblo y empeñoso en la búsqueda de la justicia, el cambio de estructuras y el respeto a los derechos humanos. Se ha distinguido por su pastoral universitaria y es muy aceptado por los jóvenes. Debido a su claro compromiso en su labor pastoral ha sido vigilado y perseguido por el Estado.

RAUL SILVA HENRIQUEZ

Cardenal Raúl Silva Henríquez, SDB, arzobispo de Santiago, Chile. Nació en Talca el 27 de septiembre de 1907. Fue ordenado sacerdote el 3 de julio de 1938 y consagrado obispo el 29 de noviembre de 1959.

El cardenal Silva fue criticado cuando simpatizó con el gobierno de Allende y volvió a ser criticado cuando se vio lento en protestar contra la violación de los derechos humanos por la dictadura castrense. Sin embargo, ha ido apoyando poco a poco a los desvalidos y perseguidos por el régimen fascista.

El cardenal, de formación salesiana y con estudios de teología en Turín, es miembro de la Congregación Católica de la Educación y de la Comisión Pontificia para la reforma del Código del Derecho Canónico.

Durante el Concilio Vaticano II apoyó la línea del obispo Manuel Larrain, obispo de Talca y pionero de la acción social. Distinguió pobreza de miseria e insistió en que la Iglesia debe luchar por eliminar la miseria.

Desde el inicio de su gobierno se abrió a la búsqueda de una reforma profunda de las estructuras sociales. Apoyó los programas de reforma de la Democracia Cristiana. Adoptó una posición más reservada pero abierta durante el régimen de Allende. Después del Golpe de 1973 deploró actos de violencia, tortura y violación de los derechos humanos, actitud que tuvo que apaciguar por presiones policíacas.

El cardenal Silva ha apoyado el proyecto de la Vicaría de la Solidaridad, impulsado por monseñor Ariztía, en la lucha contra el hambre y las personas "desaparecidas". Hombre que ha pasado por muchas contrariedades, odiado y desprestigiado por los fascistas, forma parte del ala progresista de la Iglesia. Con todo, su eminencia ha seguido insistiendo en los derechos de los trabajadores, en la reforma de la tierra, en que se ponga fin a la desaparición de personas y en que se respeten los derechos humanos.



BERNARDINO PIÑERA CARVALLO

Monseñor Bernardino Piñera Carvallo, obispo de Temuco, Chile. Nació el 22 de septiembre de 1915. Fue ordenado sacerdote el 6 de abril de 1947 y consagrado obispo el 27 de abril de 1958.

Monseñor Piñera es el actual secretario de la Conferencia Episcopal. Era el líder del ala progresista de la Iglesia en el trabajo con campesinos. Lo acaban de sacar de su diócesis y con esto han debilitado su fuerza. Estuvo muy abierto en el diálogo con Cristianos por el Socialismo.

JOSE LLAGUNO

José A. Llaguno Farfás. Nació en Monterrey el 7 de agosto de 1925. Entró a la Compañía de Jesús el 3 de septiembre de 1943. Ordenado el 27 de octubre de 1959. Consagrado obispo titular de Motzocorensis y Vicario Apostólico de la Tarahumara, Chih., el 13 de abril de 1975.

Desde la conclusión de sus estudios ha estado trabajando en la Sierra Tarahumara. Durante sus tres años como vicario apostólico, ha venido impulsando en la misión tres líneas fundamentales, que representan un verdadero avance al interior de la Iglesia Mexicana. 1o. la pastoral indígena, que junto con otros destacados obispos del país, significa un esfuerzo permanente por entender el universo indígena, por reconstruir la pastoral desde ese universo. 2o. la planeación global del vicariato apostólico, planeación que implica un proceso de revisión permanente de objetivos, metas, medios y organización del personal. Para todo este proceso, impulsa reuniones y cursos de renovación teológica y social. 3o. la formación de sus seminaristas. Apenas hasta

estas fechas están surgiendo los primeros sacerdotes diocesanos. Y el obispo está decidido a poner todas sus fuerzas en la consolidación del clero. Para esto, ha iniciado, hace dos años, una importante experiencia de formación sacerdotal en la misma misión. Los estudiantes de teología, al tiempo que estudian, trabajan y permanecen en constante y sistemático contacto con el pueblo de la sierra Tarahumara. En resumen, Mons. Llaguno es un claro impulsor del espíritu de Medellín, más en la línea de la renovación pastoral intraeclesial que en la línea de renovación social y denuncia.

ALOISIO LORSCHIEDER, OFM.

Cardenal Aloisio Lorscheider, OFM, arzobispo de Fortaleza, Brasil. Nació en Linha Geraldo el 8 de octubre de 1924. Fue ordenado sacerdote el 22 de agosto de 1948 y consagrado obispo el 22 de mayo de 1962. Tomó el arzobispado el 26 de marzo de 1973. Es el presidente del CELAM.

Desde el Vaticano II llamó la atención entre los demás obispos brasileños por sus intervenciones y atinada participación. Durante el régimen militar llegó a protestar por detenciones, torturas y falsas confesiones; apoyó en 1969 a Dom Helder Cámara contradiciendo muchas críticas que se le hacían a raíz de los movimientos universitarios. También ha sorprendido por su apoyo a Dom Pedro Casaldáliga.

Durante esta azarosa época militar el cardenal fue secretario de la Conferencia brasileña, cargo que ahora ocupa su primo Ivo. Actualmente es el presidente.

El cardenal ha demostrado clara oposición al régimen militar y ha condenado la indoctrinación fascista y la política de "Seguridad Nacional"

El cardenal es un hombre muy cercano a su clero, interesado en sus inquietudes y promueve la implementación del espíritu del Vaticano II. Es amigo personal del Papa Juan Pablo I. Su participación en la presidencia del CELAM ha sido muy activa, y su prestigio ha crecido perfilándose como candidato a repetir en la presidencia del CELAM. En todas sus aportaciones e intervenciones su eminenencia ha demostrado inteligencia, habilidad y tacto.



Monseñor Marcos Gregorio McGrath, CSC, arzobispo de Panamá. Nació en la Zona del Canal el 10 de febrero de 1924. Fue ordenado sacerdote el 11 de junio de 1949 y consagrado obispo el 8 de octubre de 1961. Fue obispo de Santiago de Veraguas y Secretario y Vicepresidente del CELAM. Es Presidente de la Conferencia Episcopal Panameña.

Mons. - McGrath es un teólogo ilustrado. Jugó un papel importante en el Vaticano II y en Medellín donde fungió como vicepresidente. Ha tenido fuerte liderazgo entre muchos obispos. Tiene mucha autoridad ante su clero. Está muy a favor de Medellín y ha participado activamente en la preparación de Puebla. Ha llegado a enfrentarse al Estado ante la desaparición y muerte del sacerdote Héctor Gallego, promotor del campesinado de Veraguas. Es un hombre estudioso, inteligente, de personalidad conciliadora y de tendencia progresista.

Ante la preparación de la III Conferencia, el arzobispo declaró en una entrevista que espera que la Conferencia de Puebla sea un paso adelante sobre Medellín y dijo: "hay que tratar de reflejar y proyectar la vida real de la Iglesia en América Latina desde Medellín". Sobre el Documento Base para Puebla cree que no va a ser útil; se necesitaría un documento más bíblico, más pastoral y más concreto. "Este tiene el defecto —afirma Mons. McGrath— de que es muy largo, muy denso y de estilo académico... hay que llegar a un estilo más como Medellín, más como Evangelii Nuntiandi, más directamente dirigido a la acción de la Iglesia... Creo que lo más positivo es que el Documento Base, con todas sus deficiencias, y el mismo período de consulta, ha provocado la conversación y la discusión para toda América Latina, e incluso por todo el mundo, con una seriedad que es edificante" Sobre el futuro del CELAM y las próximas elecciones de diciembre dijo monseñor que a estas alturas todavía se encuentran líderes de la Iglesia, incluso clero que prácticamente desconocen el Concilio y que están lejos de su espíritu, y más del de Medellín. Para la próxima reunión de diciembre prevé un cambio grande y dijo que habrá que ir pensando en quiénes pueden encabezar mejor la secretaría general y las presidencias.



JOSE IVO LORSCHIEDER

Monseñor José Ivo Lorscheider. Obispo de Santa María, Brasil. Nació en Porto Alegre el 7 de diciembre de 1927. Fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1952 y consagrado obispo el 6 de marzo de 1966. Tomó cargo del obispado el 5 de febrero de 1974.

Como secretario del Episcopado Brasileño ha protagonizado muchas de las acciones y pronunciamientos de los obispos contra las injusticias y abusos del régimen militar. Gracias a Dom Ivo, hombres perseguidos por la dictadura han sido defendidos, entre ellos Dom Pedro Casaldáliga.

MANUEL PRADO PEREZ-ROSAS

Monseñor Manuel Prado Pérez-Rosas, S.J., arzobispo de Trujillo, Perú. Nació en Lima el 26 de mayo de 1923. Fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1956 y consagrado obispo el 9 de octubre de 1970. Fue maestro de novicios de los jesuitas. Primero fue nombrado obispo de Chachapoyas, y en 1978 fue hecho arzobispo.

Mons. Prado hizo una valiente defensa de los trabajadores despedidos en Trujillo. Es abierto al diálogo y cercano a los agentes pastorales.

ANGEL NICOLAS ACHA DUARTE

Monseñor Angel Nicolás Acha Duarte, obispo auxiliar de Villarrica, Paraguay. Nació en Ybycuí, Villarrica el 6 de diciembre de 1930. Fue ordenado sacerdote el 27 de octubre de 1957 y consagrado obispo el 1 de marzo de 1976.

Monseñor Oscar A. Romero, arzobispo de San Salvador. Nació en Ciudad Barrios el 15 de agosto de 1917. Fue ordenado sacerdote el 4 de abril de 1942 y consagrado obispo el 21 de julio de 1970. Fue obispo de Santiago de María.

OSCAR A. ROMERO



Mons. Romero es, sin duda, el obispo más relevante de su Conferencia. Un hombre de evolución y sensible al pueblo. Tiene gran conciencia de su opción por los pobres y oprimidos. De gran carisma y sencillez. Humilde e inteligente; profundamente valiente. Una confrontación con los mismos obispos denota su intención de marcar una línea de radicalidad más definida. Trata de purificar y mediatizar la institucional, donde se maneja más carismático y con una profunda creatividad y naturalidad. Se ha constituido en vocero del pueblo. Siente profundamente la situación por la que pasa el pueblo y lucha a la par de él con todos los medios que encuentra a su alcance. Es notorio y laudable su apoyo y comprensión a la lucha del pueblo campesino. Ha dicho que "la Catedral es la casa del pueblo". Se mantiene en una evangélica y permanente denuncia a la constante violación de los derechos humanos. Lo manifiesta clara y valientemente al pueblo diciendo que "aun dentro de nuestras limitaciones y de los errores que como seres humanos podamos cometer, queremos ser fieles a nuestra misión profética para orientar a los hombres". Su valerosa y elocuente defensa de los derechos de los oprimidos le ha merecido el Doctorado Honoris Causa otorgado por la Universidad de Georgetown. Hombre de tremendo sentido de corresponsabilidad. Consulta a su clero y a sus laicos. Busca apoyo en los religiosos y empuja a su clero. Está con Medellín y lo impulsa queriendo concretar más algunos puntos del documento. Ha sido una figura sumamente fuerte, retante y combativa ante el Estado con todos los riesgos que esto le ha acarreado. Es un hombre que se ha dejado transformar por la historia de su pueblo y de una marcada radicalidad evangélica.

Monseñor Luis A. Bambarén Gastelumendi, S.J., prelado de Chimbote, Perú. Nació el 14 de enero de 1928 en Yungay, provincia de Ancash. Ingresó a la Compañía de Jesús el 20 de Abril de 1944; hizo estudios de filosofía en Chamartín de la Rosa (Madrid) y de teología en Granada (España). Se ordenó sacerdote el 15 de Julio de 1958 en España. Es licenciado en Filosofía y Teología. Al regresar al Perú ocupó el cargo de Prefecto en el Colegio La Inmaculada (Lima), después fue rector del Colegio San Ignacio (Piura). Nombrado Obispo titular de Sertei y Auxiliar de Lima el 1 de diciembre de 1967. Consagrado en Lima el 7 de enero de 1968. Obispo de los Pueblos Jóvenes (suburbios de Lima). El 8 de junio de 1978 fue nombrado prelado de Chimbote.

Mons. Bambarén es el Presidente de la Comisión Episcopal de Acción Social. Ha tenido posiciones valientes en momentos claves. Fue detenido hace algunos años, siendo ya Obispo, por haber celebrado una misa en una colonia de invasión, y haber predicado en favor de los colonos diciendo que ellos eran dueños, los usurpadores eran otros.

El obispo auxiliar de Lima ha acusado a las revistas de derechas de hacer una campaña sistemática para presentar como un pacto con el comunismo cualquier compromiso de la Iglesia Católica en favor de los sectores pobres o en promoción de la justicia. Recordó que existe un plan intercontinental para atacar a la Iglesia, pero que este ataque se centra en determinadas personalidades, como algunos obispos, con el fin de desprestigiarles y reducir su influjo moral. Dijo que la Iglesia peruana seguirá apoyando decididamente las empresas de propiedad social, como una opción más justa para los desposeídos.



A principios de año opinó en rueda de prensa: "Tanto el Concilio como Medellín ayudaron mucho a nuestra Iglesia latinoamericana a tomar conciencia de la grave problemática social. De ahí que en Medellín se invite a toda la Iglesia a vivir un mayor compromiso con los pobres, y creo que esto se ha ido viviendo cada vez con mayor intensidad en nuestros países, y no sólo de una forma individual sino que eso se ha ido generalizando más en las comunidades de base, en los pequeños grupos especializados, y en general en movimientos en que lo social, a partir de la fe, está muy presente... Nos preocupa la situación del campesino y las causas de la migración a las ciudades..." Dice el Obispo que las ideologías muchas veces tornan sus intereses en algo absoluto. Opina que la doctrina social de la Iglesia "debe iluminar la liberación integral del hombre y debe tener un papel de 'mediación' entre una fe en Dios y la praxis; debe inspirar la vida social, económica y política con todos aquellos valores que se derivan de la fe y del plan de Dios que quiere la 'plena realización' de todos los hombres en justicia y libertad".

BARTOLOME CARRASCO BRISEÑO

Monseñor Bartolomé Carrasco Briseño. Nació en Tlaxco, Puebla, el 18 de agosto de 1918. Ordenado sacerdote el 31 de marzo de 1945. Fue consagrado Obispo para la diócesis de Huejutla el 17 de diciembre de 1963. Dijo de ser Obispo de Huejutla el 18 de marzo de 1967. Tomó entonces el cargo de Rector del Colegio Mexicano en Roma. Tomó posesión de la diócesis de Tapachula el 11 de junio de 1971. Pasó a ser Arzobispo de Oaxaca el 11 de junio de 1976.

El Arzobispo Carrasco aparece en sus intervenciones públicas como alguien preocupado por la presentación teológica de diversos puntos. Así explica los fundamentos de la devoción a María; la fundamentación del ministerio del Papa; la descripción bíblica de la conversión. Todas estas son enseñanzas dirigidas al pueblo, en un tono y con un estilo más propios del aula del seminario que de la cátedra episcopal. Insiste sin embargo en que nada de eso debe quedarse

solamente como conocimientos; que debe hacerse vida en las circunstancias históricas. Respecto a la conversión, si bien en un primer tiempo anterior la describe en el nivel del pecado individual, en una época más reciente exhorta a la lucha contra el pecado individual y contra el pecado estructural. Hablando de sistemas doctrinales, toma distancia tanto de la "ideología" del capitalismo liberal como del materialismo marxista. Afirma que un régimen socialista purificado del totalitarismo y de la anulación del individuo puede ser ambiente fértil para el florecimiento del Reino de Dios. Obispo de zona indígena, ha tomado la defensa de la causa de los indígenas y de todos los marginados por esta nuestra sociedad de consumo. En esta línea tuvo una actuación destacada y participación relevante en el documento que produjeron los Obispos del sureste.

Monseñor Fernando Ariztía Ruiz, obispo de Copiapó, Chile. Nació en Santiago el 25 de mayo de 1925. Fue ordenado sacerdote el 22 de septiembre de 1951 y consagrado obispo el 9 de julio de 1967. Fue obispo auxiliar de la arquidiócesis de Santiago, hasta 1976.

Se puede considerar a Monseñor Ariztía como el obispo más comprometido con la clase obrera. Desde recién ordenado se dedicó a la Juventud Obrera Católica (JOC). Trabajó notablemente en la zona poniente de Santiago en comunidades de base con gran participación de la gente.

En el tiempo del Golpe militar de Pinochet, monseñor Ariztía se preocupó por los presos políticos y fue el primer presidente del Comité por La Paz hasta que el cardenal Silva Henríquez lo disolvió por orden de la Junta Militar. El Comité se transformó entonces en la Vicaría de la Solidaridad que continúa trabajando ahora a nivel de arquidiócesis.

Monseñor Ariztía se ha distinguido por defender los derechos humanos pisoteados en Chile, por su serio compromiso con la clase trabajadora y por su ayuda y apoyo en el impulso de la bolsa de trabajo y comedores para niños. Hasta antes de ser nombrado obispo de Copiapó (región minera) participaba en la edición del periódico mensual "Solidaridad" donde se proporcionaba abundante información sobre las represiones del régimen militar.

Siendo obispo auxiliar de Santiago participó en la reunión de Riobamba, y a su regreso, junto con monseñor Alvear, fue apedreado en el aeropuerto Pudahuel de Santiago. Este hecho fue manejado hábilmente por la DINA.

FERNANDO ARIZTIA RUIZ



ENRIQUE ALVEAR URRUTIA

Monseñor Enrique Alvear Urrutia, obispo auxiliar de Santiago de Chile. Nació el 31 de enero de 1916. Fue ordenado sacerdote el 20 de septiembre de 1941 y consagrado obispo el 21 de abril de 1963. Fue obispo de San Felipe desde el 7 de julio de 1965 hasta el 9 de febrero de 1974, fecha en que quedó como obispo auxiliar de la zona poniente de la arquidiócesis de Santiago.

Monseñor Alvear tiene una gran trayectoria de compromiso en su trabajo con los pobres y con las Comunidades de Base. Ha participado activamente en la formación de una Iglesia popular en una de las zonas más avanzadas en derechos humanos, zona en la que antes estaba monseñor Ariztía y donde le dejó una tarea difícil por cumplir. Ante la dictadura militar chilena ha asumido tareas importantes: formación de bolsas de trabajo y comedores para niños. Ha promovido enormemente la formación de una Iglesia participante. Es uno de los obispos más comprometidos con las bases en la zona de mas resistencia a la dictadura. Es un hombre muy evangélico e irradia espiritualidad y compromiso. Estuvo presente en el suceso de Riobamba.

GERMAN SCHMITZ

Monseñor German Schmitz, obispo auxiliar de Lima, Perú. Nació el 16 de enero de 1926 en Lima. Fue ordenado sacerdote el 20 de julio de 1958 y consagrado obispo el 18 de octubre de 1970. Es Misionero del Sagrado Corazón. Fue nombrado presidente de la Conferencia Episcopal de Evangelización y Catequesis.

Mons. Schmitz destaca por su participación en la elaboración del documento peruano preparatorio. De intensa presencia en el campo de la responsabilidad social de los cristianos; cercano a las bases y sectores populares. Vive en una parroquia, y es de buena formación teológica y posiciones firmes. Ha participado como intermediario en la última huelga del Sindicato de Educación del Perú.

ROQUE ADAMES RODRIGUEZ

Monseñor Roque Adames Rodríguez, obispo de Santiago de los Caballeros, Rep. Dominicana. Nació en Janico el 8 de noviembre de 1928 y fue ordenado sacerdote el 17 de abril de 1954 y consagrado obispo el 22 de mayo de 1966.

Monseñor Adames es uno de los obispos más comprometidos de la República Dominicana. Mantiene la línea de Medellín. Es conocido por la promoción de los ministerios laicales. Ha criticado los abusos contra los braceros haitianos. Es uno de los pioneros en el trabajo con comunidades. Es de línea abierta dentro de los moldes eclesiales.

FELIPE

SANTIAGO BENITEZ AVALOS

Monseñor Felipe Santiago Benítez Avalos, obispo de Villarrica, Paraguay. Nació en Piribebuy el 1 de mayo de 1926. Fue ordenado sacerdote el 7 de agosto de 1952 y consagrado obispo el 24 de septiembre de 1961. Fue obispo de Villarrica el 4 de diciembre de 1965. Es presidente de la Conferencia Paraguaya.

Monseñor Benítez es avanzado en su línea evangelizadora aunque ha sido muy conciliador con el gobierno de Stroessner. En cuanto al enfoque de la Tercera Conferencia dijo que ésta "quiere y necesita un entronque de continuidad con todo el proceso de evangelización que ya venimos aceptando". En cuanto a la religiosidad popular opina que se le debe dar mayor apertura y que "la fe tenga su expansión en una dimensión social, en una dimensión aun política, formando lo que decía Mons. McGrath, una sociedad más fraterna, una sociedad más justa."

SALVATOR SCHLAEFER, OFM.

Monseñor Salvator Schläefer, O.F.M., Vicario Apostólico de Bluefields, Nicaragua. Nació en Campbellsport, Estados Unidos el 25 de marzo de 1916. Fue ordenado sacerdote el 5 de julio de 1946 y consagrado obispo el 12 de agosto de 1970. Es franciscano capuchino.

Mons. Schläefer mantiene contacto con el pueblo como simple pastor: "viviendo" en su diócesis y atendiéndola con visitas pastorales. De espíritu misionero. Es corresponsable con los sacerdotes. Está a favor de Medellín. Ante la represión desatada después del '74 fue valiente al atreverse a escribir —a pesar de ser extranjero— unas cartas pastorales ante la represión al pueblo y la expulsión de algunos sacerdotes de su diócesis. Un hombre bondadoso y práctico, de tendencias modernizantes.

ADRIANO HYPOLITO, OFM.

Monseñor Adriano Hypolito, OFM, obispo de Nova Iguacu, Brasil. Nació en Aracajú el 18 de enero de 1918. Fue ordenado sacerdote el 18 de octubre de 1942 y consagrado obispo el 17 de febrero de 1963. Tomó el cargo de este obispado el 29 de agosto de 1966.

D. Adriano Hypolito, hombre bondadoso y sencillo volcado a una pastoral de evangelización concientizadora y liberadora de los obreros de arrabal urbano que constituyen el ochenta por ciento de la gente de su diócesis.

El 23 de septiembre de 1976 fue brutalmente secuestrado, insultado, amenazado de muerte; lo desnudaron, lo maltrataron y lo dejaron abandonado desnudo y atado de pies y manos en una calle de Río de Janeiro en plena noche. Con realismo y sencillez conmovedoras relató él este trance y sus causas, y su testimonio impresionante aparece en el libro de enorme actualidad *Diálogos sobre la Iglesia en América Latina*: "Cuando estaba tirado en el suelo desnudo siendo interrogado por ellos, me pareció claramente que la única razón por la que me agredían era la pastoral que llevamos aquí de apoyo y ayuda a los obreros. Entonces yo adopté fácilmente una postura interior de abandono completo a la voluntad de Dios con una certeza absoluta de que estaba sufriendo aquello por amor al Evangelio, por amor a los pobres, por amor a la justicia. Y notaba una tranquilidad interior total. Yo estaba seguro de que iba a morir, porque las amenazas desde el principio del interrogatorio fueron de muerte. Sólo al final me dijeron: "es una lección, por esta vez no morirás para que aprendas a no ser comunista". Ciertamente, la única razón era la acción pastoral" (1).

D. Adriano ha seguido en su línea pastoral y, a los dos años de aquel brutal secuestro, lo han amenazado de muerte.

(1) TEOFILO CABESTRERO, *Diálogos sobre la Iglesia en América Latina*, con Sergio Méndez Arceo, Gustavo Gutiérrez, Segundo Galilea, Juan Luis Segundo, Tomás Balduino, Fernando de Brito, Adriano Hypólito, Arturo Paoli. Bilbao 1978, pág. 117.



AVELAR BRANDAO VILELA

Cardenal Avelar Brandao Vilela, arzobispo de Sao Salvador da Bahía, Brasil. Nació en Vicososa en el noreste de Brasil el 13 de julio de 1920. Fue ordenado sacerdote el 27 de octubre de 1935 y consagrado obispo el 27 de octubre de 1946 como obispo de Petronila. En 1955 fue trasladado a Teresina y en 1971 llegó a Bahía.

El cardenal Brandao fue presidente del CELAM durante Medellín. De ahí que su papel haya sido importante. Es crítico ante el sistema injusto y tiende a favorecer la reforma agraria. Llegó a decir que "Medellín no ha perdido ni perderá su vitalidad y actualidad... Medellín quiere una Iglesia abierta y no comprometida con las fuerzas opresoras". A raíz de la desautorización de algunos obispos mexicanos a Mons. Sergio Méndez Arceo con ocasión de unas declaraciones sobre el marxismo, el cardenal firmó la carta de apoyo que miembros de la Conferencia Episcopal Brasileña enviaron a Don Sergio.

ITALO SEVERINO DI STEFANO

Monseñor Italo Severino Di Stefano, obispo de Presidencia Roque Sáenz Peña, Argentina. Nació en Llambi Campbell, Santa Fe el 17 de enero de 1923. Fue ordenado sacerdote el 21 de septiembre de 1946 y consagrado obispo el 19 de abril de 1964.

Monseñor Di Stefano, junto con monseñor Zazpe, sobresale por ser uno de los obispos más comprometidos con los pobres y por ser uno de los hombres más abiertos del Episcopado argentino.

CARLOS PARTELI

Monseñor Carlos Parteli, arzobispo de Montevideo, Uruguay. Nació en Rivera el 8 de marzo de 1910. Fue ordenado sacerdote el 15 de abril de 1933 y consagrado obispo el 27 de diciembre de 1960. Obtuvo el título personal de arzobispo el 26 de febrero de 1966 y la sucesión por derecho el 17 de noviembre de 1976.

Monseñor Parteli es un solitario defensor de los derechos humanos en la Iglesia uruguaya. A él se debe en gran parte el documento de Paz de Medellín. Este documento es más radical que el de Justicia.

Siendo obispo de Tacuarembó fue conocido en toda Latinoamérica por la pastoral sobre los problemas del agro. La ponencia que tuvo en el Concilio Vaticano II sobre los problemas campesinos fue relevante. Ha sido invitado por distintos episcopados (Japón y Canadá) a presentar los problemas sociales de América Latina.

El arzobispo de Montevideo ha mostrado valentía en sus posiciones críticas ante la dictadura militar uruguaya; por lo mismo ha sido criticado y perseguido por el régimen castrense.

El advenimiento de monseñor Parteli como arzobispo de Montevideo en 1966 trajo grandes cambios en la pastoral de la arquidiócesis. Las parroquias se comenzaron a reestructurar en comunidades de base hasta llegar al consejo pastoral de la ciudad donde la mayoría de los representantes son laicos. Este espíritu de renovación pastoral de monseñor ha producido enorme participación laical en los caminos de la Iglesia uruguaya; prueba de ello son la instauración del diaconado a laicos casados, y la sólida unión del Presbiterado de Montevideo en torno a su pastor.

FRANCISCO

RICARDO OVES FERNANDEZ

Monseñor Francisco Ricardo Oves Fernández, arzobispo de La Habana, Cuba. Nació en Camagüey el 4 de octubre de 1928. Fue ordenado sacerdote el 13 de abril de 1952 y consagrado obispo el 16 de julio de 1969 como obispo de Montecorvino. Es arzobispo de La Habana desde el 26 de enero de 1970.

Destaca monseñor Oves por su apertura al régimen socialista y por la búsqueda de una nueva Iglesia de un país comunista.

MANUEL TALAMAS CAMANDARI

Monseñor Manuel Talamás Camandari. Nació en Chihuahua el 16 de junio de 1917. Ordenado sacerdote el 16 de mayo de 1943. Consagrado Obispo para Ciudad Juárez el 8 de septiembre de 1957.

Monseñor Talamás recomienda que la justicia sea un tema importante y frecuente en la predicación de la Iglesia en la actualidad. Esta recomendación la hace el Obispo a sus sacerdotes. La justicia que no es meramente la equitativa repartición de los bienes materiales y de la educación científico-técnica. Una justicia que está enraizada en lo más profundo del hombre. Y esto que el Obispo recomienda a sus sacerdotes, lo ha practicado él mismo en diversas ocasiones. El cuidado que recomienda se ha de tener para medir bien las palabras y no exponer las cosas unilateralmente, o para no enseñar nuevos aspectos sin previa consulta a él mismo o al presbiterio, se manifiesta también en él mismo en fluctuaciones en su práctica. Por ello no aparece siempre una consistencia en sus teorías. Lo cual no impide que sea siempre valiente para denunciar las injusticias donde las encuentra. Como encargado de los medios de comunicación social en la presidencia de la comisión episcopal correspondiente, promueve una relación cordial con los profesionales de dichos medios para facilitarles su trabajo, que es considerado por él mismo como arduo e importante.

Monseñor Helder Cámara, arzobispo de Olinda y Recife, Brasil. Nació en Fortaleza el 7 de febrero de 1909. Fue ordenado sacerdote el 15 de agosto de 1931 y consagrado obispo el 20 de abril de 1952. Tomó el cargo de arzobispo el 12 de marzo de 1964. Antes había sido obispo auxiliar de Río de Janeiro.

Monseñor Cámara es una de las grandes figuras de la línea comprometida de la Iglesia que nace del pueblo. Su fama ha llegado a todo el mundo. Resalta por su clara posición a favor del pobre, por su valentía en las denuncias ante la represión y la violación de los derechos humanos, por el impulso a las comunidades de base, por la creación de una Iglesia nueva, por la participación laical en la tarea evangelizadora, y por su lucha comprometida por una sociedad más justa.

Ha dicho que Medellín es el símbolo de una visión clara y audaz de la realidad de nuestro continente, a la luz de nuestros compromisos cristianos. "Cuando nos acusen de horizontalismo —dice monseñor Cámara— por el pecado de denunciar injusticias que aplastan más de dos tercios de la población latinoamericana, acordémonos de que las Encíclicas, desde León XIII hasta Paulo VI, al ser cada vez más exigentes en materia de justicia, no están olvidando y abandonando las grandes verdades de la fe. Cuando seamos acusados de olvidar y menospreciar la evangelización y de caer de lleno en la política, preguntémonos si ¿no es política continuar defendiendo un pseudo—orden social que mal encubre injusticias terribles? Preguntémonos si la propia neutralidad tiene cabida cuando hay que cerrar los oídos al clamor de nuestro pueblo".

Cuando el obispo de Recife habla de las comunidades de base dice: que "son el instrumento humilde de los planes del Señor: servirán al mismo tiempo para que se renueve y renazca hoy y aquí la Iglesia una y eterna de Cristo, y para que se opere la promoción humana y cristiana de las masas en situación infrahumana de nuestro continente".

Monseñor Cámara espera que el CELAM sea la ocasión para arrancarnos de nuestros egoísmos y prestigios, y de concretar el compromiso de la opción por los pobres, por los oprimidos.

Veamos qué nos dice Enrique Dussel acerca del Obispo en su "Historia de la Iglesia en A.L.": "Dom Helder no es un político, y ha rechazado en la profesión política las candidaturas de diputado y hasta vicepresidente del Brasil; pero tiene una visión y un compromiso profético—político. Su fe en perspectiva política le impulsa a decir que la revolución social que el mundo necesita no es un golpe armado, ni las guerrillas, ni la guerra. Es un cambio profundo y radical... que puede y debe ser ayudado por la Iglesia en América".

*Terminemos con la ilusión de que saldremos del subdesarrollo gracias a una ayuda que, como está comprobado, es falaz e incluso antiproduktiva: pongámonos resueltamen-



te al lado de los que exigen una reforma completa del comercio internacional. Terminemos con la falsa dicotomía capitalismo—comunismo, como si el hecho de no estar conformes con las soluciones capitalistas implicara una adhesión al comunismo, y como si criticar a los Estados Unidos fuera sinónimo de conformidad con Rusia o China Roja".

Dejemos ahora que el obispo de Olinda—Recife nos dé su propia imagen en las páginas de "Las conversaciones de un Obispo: Conversaciones con José Broucker":

"Un día, volviendo del Encuentro mundial de religiones por la justicia y la paz en Kyoto, Japón, tuve la oportunidad de hablar —¿personalmente o en sueños...? Dios lo sabe— con el Papa Pablo VI: "Vos sabéis, santo Padre, que todas las religiones representadas en Kyoto se veían forzadas a ser humildes. Cada religión trae un Mensaje que debe, por lo menos, ayudar a los hombres a ser más humanos. Si el mundo es todavía tan inhumano, ninguna religión puede darse el lujo de sentirse orgullosa.

Pero, Santo Padre, la posición más difícil de sostener era la nuestra, la del cristianismo. Porque si hay en todo el continente latinoamericano privilegiados que mantienen sus riquezas a costa de la miseria de sus conciudadanos conviene recordar que esos privilegiados son cristianos, al menos de nombre y de origen. Y si hay en el mundo países ricos, cada vez más ricos, que mantienen sus riquezas a costa de la miseria de los países pobres, conviene recordar que esos países ricos son cristianos, al menos de nombre y de origen.

Y si hay en el mundo países ricos, cada vez más ricos, que mantienen sus riquezas a costa de la miseria de los países pobres, conviene recordar que esos países ricos son cristianos, al menos de nombre y de origen.

¿Qué hemos hecho con el Evangelio?

Por todo esto, Santo Padre, quisiera sugeriros algunos gestos —porque hoy las palabras no bastan, se necesitan gestos y no solamente gestos simbólicos, sino toda una vida—. Pero os aviso que vos solo no podréis poner por obra esos gestos. Primero es necesario crear las condiciones que os permitan actuar'. Y le presenté mis sugerencias.

'En Kyoto he podido constatar que todas las grandes religiones están comprometidas con el engranaje capitalista. ¡Pero todas las religiones no han cometido la imprudencia de ligarse con los bancos! ¡Ah, Santo Padre, si vos pudiérais cerrar al menos el Banco del Espíritu Santo...! Bueno, yo sé que, por el momento, no podéis hacerlo...'

Otra petición, Santo Padre. Vos sois un hombre lógico. Habéis comprendido y sentido que el papa no es un rey y nunca, nunca, habéis llevado la tiara, a la que renunciasteis solemnemente y definitivamente. Entonces, Santo Padre, ¿por qué mantener el equívoco de todos esos embajadores alrededor vuestro? ¿Y por qué mantener nuncios en todo el mundo? Ya sé que, por el momento no podéis cambiar nada vos solo. Pero si un día, con ocasión de una hermosa misa de Navidad, pudiérais despediros de los señores embajadores y llamar a vuestros nuncios de regreso a Roma...

¡Es necesario vivir la colegialidad episcopal, Santo Padre, vivir la colegialidad episcopal!'

Y terminé con otra sugerencia: Santo Padre, sabéis que con razón o sin ella, el Vaticano se ha convertido en un contra—signo, sobre todo para los jóvenes de Roma: si vos pudiérais escoger una casa-pequeña, que diera a la plaza, y vivir allí... En ella podríais recibir a todos los que vienen a Roma. Estaríais en medio de la gente, en lugar de verla desde lejos y desde lo alto, cuando les habláis desde vuestra ventana. ¡Ah, Santo Padre! Yo no tengo valor para asistir a esas audiencias públicas los domingos en la plaza de San Pedro: me da la impresión que estáis tan lejos... ¡Os debéis mezclar con la gente! Evidentemente, siempre habrá quien vea en esto un peligro para el papa: lo pueden matar, puede ser víctima de un atentado. Perdonadme, Santo Padre, si os digo que cada noche, en cada una de mis oraciones, rezo para que el Papa corra ese riesgo: hace tanto tiempo que un pastor no muere por sus ovejas...'

Y el Papa sonreía... El sabía bien que no había segundas intenciones en mí, ninguna tentación de hacer de maestro en Israel. Era mi convicción profunda la que hablaba''.

GERARDO FLORES REYES

Monseñor Gerardo Flores Reyes, obispo de Vera Paz, Cobán, Guatemala. Nació en Quezaltenango el 9 de diciembre de 1925. Fue ordenado sacerdote el 17 de diciembre de 1949 y consagrado obispo el 7 de octubre de 1966.

Mons. Flores es un teólogo con preocupación de estar actualizado. Tiene un fuerte hábito de lectura. Es hombre franco y con influencia en los círculos eclesiales. Su postura de gran cercanía al pueblo ha sido clave y ha tomado grandes iniciativas. "Unidos en la Esperanza", pastoral de la CEG de gran sentido cristiano de esperanza y apoyo al pueblo en momentos difíciles. Se siente ligado no sólo al pueblo, sino a su lucha. Muy corresponsable con su clero, lo consulta frecuentemente. No estuvo en Medellín pero está a favor de consolidarlo, extenderlo y profundizarlo. Ante el Estado se enfrenta con una valentía cada vez más progresiva. Un ejemplo claro de esto es su pronunciamiento ante la matanza de Panzós. Aparece como líder del clero de tendencias radicales. Flexible y abierto a nuevas cosas. Fundamentalmente humilde. Nada ambicioso —demostrado en que va "perdiendo puntos" ante Roma y ante el Estado—, dejó de ser auxiliar para tomar una de las diócesis más difíciles y de más represión. Su petición de poner fin al Estado de Sitio impuesto por el Gobierno recientemente le marcó definitivamente. Podríamos definirlo como Evangélico Radical.

DANIEL NUÑEZ

Monseñor Daniel Núñez, obispo de David, Panamá. Nació en Océ, Panamá el 13 de mayo de 1927. Fue ordenado sacerdote el 19 de julio de 1953 y consagrado obispo el 2 de agosto de 1964.

Mons. Núñez intenta acercarse seriamente al pueblo sintiéndose parte de él. Es abierto a las iniciativas. Ha creado estructuras de consejos presbiterales, y consulta frecuentemente a su clero. Está a favor de Medellín. En sus relaciones con el Estado se mantiene sin confrontarlo pero sí exige su participación en la problemática indígena, sobre todo en leyes que protejan las reservas de los indios. Gran porcentaje de su diócesis es habitada por los Guaymies. Es de los pocos obispos que se atreven a hablar de este problema. Es un hombre de personalidad sumamente sencilla. Bastante ubicado pastoralmente y fundamentalmente exhortativo. Lleva una labor modernizante.

PAULO EVARISTO ARNS, OFM.

Cardenal Paulo Evaristo Arns, OFM, arzobispo de Sao Paulo, Brasil. Nació en Forquilha el 14 de septiembre de 1921. Fue ordenado sacerdote el 30 de noviembre de 1945 y consagrado obispo el 2 de julio de 1966. Tomó el arzobispado el 22 de octubre de 1970.

El cardenal Arns es una de las máximas figuras de los representantes brasileños para Puebla en cuanto la lucha de los derechos humanos, la justicia social y la pastoral liberadora. No teme hablar de Iglesia que surge del pueblo. Se radicalizó a raíz de la opresión a los campesinos por el régimen militar.

Tiene a una pastoral en defensa de los derechos humanos y de los oprimidos. Ha impulsado enormemente las comunidades de base. Quedó influenciado por la persecución del obispo Pedro Casaldáliga en la defensa de los indios del Amazonas.

En 1973 dijo que lo que Brasil necesitaba era un "socialismo cristiano", un sistema basado en la verdad, en la solidaridad humana, en la paz dinámica y en el amor. Señaló como tareas fundamentales de cualquier obispo la defensa de los derechos de la persona humana, y el ser inspirador de los cambios necesitados por la sociedad contemporánea.

A principios de 1977 visitó Paraguay para apoyar a los presos políticos y para impulsar el trabajo del Comité de Iglesia para la Ayuda de Emergencias. Dijo que los problemas del hemisferio no son creados por los prisioneros sino por "la inícuca distribución de las riquezas".

El cardenal tiene activo interés en la evolución de la Teología; simpatiza con la teología de la liberación. Es notorio su apoyo a obreros y estudiantes. Se perfila como una gran figura internacional entre los obispos más abiertos.

Es candidato a la Presidencia de la Conferencia Episcopal Brasileña (CNBB).

En una reciente entrevista señaló el prelado: "Los aspectos centrales y las opciones de Medellín están, ciertamente, de hecho mostrando que para la Iglesia llegó la hora de la acción. El evangelio tiene que ser anunciado no solamente en línea de enseñanza, sino también por el testimonio que sabe hacer operar la verdad, verdadera y eficaz. La acción con el pueblo, por el pueblo, y para organizar al pueblo que lucha contra la opresión, marginalidad y dispersión en todos los niveles. Uno de los aspectos más importantes es, a mi entender, colocar el binomio "justicia-paz" como un faro que ilumine toda la presencia y acción de la Iglesia en nuestro continente". Añadió el cardenal que uno de los mayores desafíos que la Evangelización encuentra ahora en América Latina es el sistema de injusticia establecido, y una ideología occidental justificada por los sistemas de educación, y difundida por los medios de comunicación social.



LUIS MANRESA FORMOSA, S.J.

Monseñor Luis Manresa Formosa, S.J., obispo de Quezaltenango, Guatemala. Nació en Guatemala el 8 de abril de 1915. Fue ordenado sacerdote el 20 de julio de 1948 y consagrado obispo el 6 de enero de 1956. Es el segundo Vicepresidente del CELAM.

Mons. Manresa es un ilustrado en teología, fiel a la institución pero con el deseo de transformarla evangélicamente. Es corresponsable con su clero y lo consulta. Es consciente de su papel y autoridad como obispo. Está a favor de Medellín dentro de una ortodoxia institucional. Ha dado gran impulso a la Conferencia de su país hasta llegar a tener enfrentamiento con el Estado. Hombre sin ambiciones y de gran sentido organizativo. Ha dado gran impulso a su clero y ha hecho de Quezaltenango la diócesis mejor organizada.

Monseñor Juan Antonio Flores Santana, obispo de La Vega, Rep. Dominicana. Nació en Bocas de Lincey - Tamboril el 3 de julio de 1927. Fue ordenado sacerdote el 12 de julio de 1953 y consagrado obispo el 12 de junio de 1966.

Monseñor Flores ha apoyado a los campesinos de su diócesis en una lucha de dos años contra la empresa minera Rosario Dominicana, S.A. Esta lucha tuvo como objetivo el conseguir una participación mínima de los habitantes de la zona en los beneficios que obtuviera la empresa por la explotación del subsuelo. El obispo jugó un papel muy activo en la lucha contra la empresa trasnacional. Este acontecimiento ha hecho de monseñor Flores un obispo comprometido y cercano a sus feligreses, y atento a los acontecimientos de su diócesis.

JUAN ANTONIO FLORES SANTANA

Monseñor Ovidio Pérez Morales, obispo auxiliar de Caracas, Venezuela. Nació en Pregonero el 26 de junio de 1932. Fue ordenado sacerdote el 26 de octubre de 1958 y consagrado obispo el 19 de marzo de 1971.

Monseñor Pérez sobresale entre los obispos venezolanos, junto con Mons. Parra León, por su sensibilidad social y su clara política a favor de la liberación y del compromiso de los pobres. El obispo ha declarado: "Constituiría una ofensa a Dios sentarse los obispos plácidamente a perorar en Puebla sobre bizantinismo teológicos, mientras su continente vive un ahondamiento de la brecha entre ricos y pobres, un enrarecimiento de la libertad, un deterioro del respeto a los derechos humanos. Mientras se masifica más y más al pueblo, se lo empobrece con trasfusiones de imposición cultural. Se lo droga y sexifica. Se lo engaña y manipula".

OVIDIO PEREZ MORALES

Monseñor Jorge Manrique Hurtado, arzobispo de la Paz, Bolivia. Nació en La Paz el 19 de abril de 1911. Fue ordenado sacerdote el 23 de septiembre de 1939 y consagrado obispo el 4 de mayo de 1952. Fue obispo de Oruro y es arzobispo de La Paz desde 1967.

Monseñor Manrique es un gran luchador por los derechos humanos. En él se ha querido concentrar el ataque del gobierno militar al Episcopado. El arzobispo ha sido valiente en su lucha por la justicia. Desde 1955 elevó, junto con sacerdotes y laicos, un petitorio al presidente Barrientos para que se contemplara la suerte miserable de los mineros. En 1968 condena a los que quieren quitar a los sindicalistas el derecho de huelga.

El año pasado, cuando la amnistía parcial fue rechazada por un movimiento popular por ser considerada como un nuevo caso de violación de los derechos humanos por parte del régimen militar, Mons. Manrique apoyó la huelga de hambre organizada como protesta por la arbitraria medida del Gobierno. El obispo acusó de sacrilegio a los autores de los allanamientos de templos, y anunció que si la huelga no se solucionaba en el día señalado, los templos de La Paz cerrarían sus puertas en señal de protesta. Con el apoyo del obispo el movimiento huelguista logró un importante paso en la lucha por el respeto a los derechos de los desposeídos.

JORGE MANRIQUE HURTADO

AUSENCIAS

Monseñor Pedro Casaldáliga, C.M.F., prelado de Sao Felix, Brasil. Nació en Solsona, España el 28 de febrero de 1928. Fue ordenado sacerdote el 31 de mayo de 1952 y consagrado obispo el 23 de octubre de 1971.

Pedro Casaldáliga lleva once años en el Brasil y es uno de los más radicalmente proféticos de toda América Latina y uno de los más coherentes. En su consagración episcopal (1971) sustituyó los signos y símbolos que han venido a significar autoridad y dignidad: la mitra, el báculo, los guantes y el anillo, por signos verdaderamente populares y sencillos como el sombrero de paja sertanejo (de los campesinos del sertao) y el bordón—remo de los indígenas de su Prelatura. Se ha distinguido por una postura y una pastoral de decidida defensa de la vida y de la tierra. Ha defendido los derechos de los moradores de los poblados de su territorio en el Mato Grosso, posseiros, indígenas y peones brutalmente expoliados y explotados por las multinacionales. Su primera pastoral fue una precisa y documentada denuncia de la esclavitud y el expolio causados por el Latifundio creciente. Desde entonces no ha dejado de ser perseguido: trataron de impedir su consagración episcopal, han querido expulsarlo repetidamente, han intentado matarlo al menos dos veces. Pero su prestigio —que ha llegado a todos los rincones del Brasil y a todo el mundo— se ha convertido en una defensa invulnerable. Casaldáliga tiene firmemente ofrecida su vida y su muerte por la liberación de las gentes de sus pueblos pobres.

Excelente escritor y poeta, ha retratado el drama de su gente y su propia fe y su profecía en brillantes páginas y en poemas dolientes que son los gritos de un testigo y un profeta apasionado de esta América Latina de hoy.

JOSE DAMMERT

PEDRO CASALDALIGA, CMF.



Monseñor José Dammert Bellido, obispo de Cajamarca, Perú. Nació en Lima el 20 de agosto de 1917. Fue ordenado sacerdote el 21 de diciembre de 1946 y consagrado obispo el 15 de mayo de 1958. Es doctor en Derecho Civil. Fue obispo auxiliar de Lima y obispo de Cajamarca desde 1962.

Mons. Dammert habita una zona campesina donde se ha mostrado cercano y comprometido con la realidad de la gente del campo.

MIGUEL OBANDO BRAVO, SDB.

Monseñor Miguel Obando Bravo SDB, arzobispo de Managua, Nicaragua. Nació en La Libertad, el 2 de febrero de 1926. Fue ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1958 y consagrado obispo el 31 de marzo de 1968.

Mons. Obando ha demostrado ser suficientemente valiente para enfrentarse a la dictadura de Somoza. Ha luchado por el respeto de los derechos humanos. En los últimos acontecimientos de Nicaragua hizo el comunicado y fue intermediario entre el frente sandinista y el régimen opresor. Su figura cada vez es más clara en cuanto a su compromiso por la lucha de la justicia.

El jesuita Fernando Cardenal nos da una imagen del arzobispo de Managua por su comportamiento ante el régimen somocista: "La jerarquía ha tomado una posición de denuncia valiente contra la violación de los derechos humanos por parte del gobierno. Y en esto sobresale la postura independiente y rectilínea del arzobispo Mons. Miguel Obando Bravo. Con lenguaje directo, contra torturas, desapariciones, muertes . . ."



"Nos da tristeza reiterarlo, pero como lo expresamos no hace mucho, tenemos ahora que repetir nuevamente, angustiosamente, que la vida humana no vale nada en Nicaragua . . . La Iglesia está profundamente preocupada al ver que aquí ya no se respeta la vida humana, lo más valioso y sagrado en toda sociedad civilizada".

Mons. Miguel Obando.

JOSE MARIA PIRES

Monseñor José María Pires, (Dom Pelé) arzobispo de Paraíba, Brasil. Nació en Córregos el 15 de marzo de 1919. Fue ordenado sacerdote el 20 de diciembre de 1941 y consagrado obispo el 22 de septiembre de 1957. Tomó cargo del obispado en 1965.

Ha impulsado grandemente el trabajo con comunidades de base en el nordeste de Brasil. Es claro su compromiso con los pobres, especialmente con los de raza negra.

MARCELO PINTO CARVALHEIRA

Monseñor Marcelo Pinto Carvalheira, obispo auxiliar de Paraíba, Brasil. Nació en Recife el 1 de mayo de 1928. Fue ordenado sacerdote el 28 de febrero de 1953 y consagrado obispo el 27 de diciembre de 1975.

Mons. Pinto ha apoyado fuertemente el trabajo de evangelización liberadora promovido por los obispos del nordeste de Brasil. Aboga por los derechos de los pobres.

Monseñor Arturo Rivera y Damas, SDB, obispo de Santiago de María, El Salvador. Nació en San Esteban Catarina el 30 de septiembre de 1923. Fue ordenado sacerdote el 19 de septiembre de 1953 y consagrado obispo el 23 de octubre de 1960. Fue obispo auxiliar de San Salvador.

Mons. Rivera es un hombre que lee y que conoce, que está al día, sobre todo en Teología de la Liberación. Es un hombre que claramente perdió el Arzobispado de San Salvador por mantenerse en su línea; ha "perdido" puntos ante el gobierno, ante el Episcopado y ante Roma. Es un pastor que intenta estar siempre cerca del pueblo y que se mantiene cada vez más valiente ante cualquier situación. Escucha y atiende a su clero con un profundo sentido de corresponsabilidad. Consulta mucho y apoya a los religiosos. Ante Medellín se manifiesta con gran deseo de profundizarlo, extenderlo y concretarlo cada vez más. Valiente frente al Estado, se ha ganado enemistades y atentados. Acusado frecuentemente, mantiene su postura de opción por el pobre con una evangélica radicalidad. Por temor a mantener dos grandes fuerzas en San Salvador, fue designado a Santiago de María. Aunque su diócesis es una de las zonas con menor densidad de población es lugar de conflicto por la presencia de grandes cafetaleros. Hombre humilde e inteligente. Combina la prudencia con la valentía cristiana. Es, sin duda, un evangélico radical.

ARTURO RIVERA Y DAMAS, SDB.

LUIS FERNANDEZ

Monseñor Luis Fernández, obispo auxiliar de Vitoria, Brasil. Nació en Marcelino Vieira el 24 de agosto de 1926. Fue ordenado sacerdote el 8 de diciembre de 1950 y consagrado obispo el 5 de diciembre de 1965.

Es un obispo muy comprometido con la promoción de la justicia, y es alma de la pastoral de Brasil. Apoya el trabajo con comunidades de base.

JAIME FRANCISCO DE NEVARES

Monseñor Jaime Francisco De Nevares SDB, obispo de Neuquén, Argentina. Nació en Buenos Aires el 29 de enero de 1915. Fue ordenado sacerdote el 25 de noviembre de 1951 y consagrado obispo el 20 de agosto de 1961.

Monseñor De Nevares es uno de los más comprometidos con las líneas marcadas en Medellín y en defensa de los derechos humanos.



SAMUEL RUIZ GARCIA

Monseñor Samuel Ruíz García. Nació en Irapuato el 3 de noviembre de 1924. Ordenado sacerdote el 2 de abril de 1949. Consagrado Obispo para San Cristóbal las Casas el 25 de enero de 1960.

De Rector del seminario de León (Guanajuato) pasó el Sr. Ruíz a Obispo de San Cristóbal las Casas en Chiapas. Inmediatamente se aplicó a compenetrarse del alma indígena. Señal de eso es que conoce suficientemente las cuatro lenguas indígenas que se hablan en su región, y puede hablar dos de ellas. El contacto pastoral con sus diocesanos ha hecho de él un hombre de su pueblo. Es el Obispo, pero en una forma muy particular y concreta, por la que permite y alienta las iniciativas que brotan desde las comunidades indígenas, y desde otras comunidades eclesiales de su territorio. Por dos períodos dirigió como presidente la comisión episcopal del CELAM para la pastoral indígena. Durante el tiempo de su episcopado se ha ido desarrollando un fuerte movimiento de catequistas y de celebradores de la Palabra autóctonos, que es una nueva esperanza para la Iglesia de Chiapas que sufre tanta injusticia y marginación, y que vive en mucha pobreza a pesar de estar asentada en un suelo rico en recursos naturales y de clima generoso.



JOSE PARRA LEON

Monseñor José Parra León, obispo de Cumaná, Venezuela. Nació en los Puertos de Altagracia el 13 de agosto de 1911. Fue ordenado sacerdote el 23 de septiembre de 1933 y consagrado obispo el 22 de enero de 1967.

Mons. Parra León ha sobresalido por su línea pastoral abierta y comprometida con los pobres. Estuvo presente en el suceso de Riobamba. A pesar de su gran valer, ha sido marginado por el Episcopado de su país. Acerca de la Conferencia de Puebla, el obispo de Cumaná declaró: "América Latina no perdonaría jamás a los participantes en Puebla, si se dejan llevar por el miedo, y omitieran precisar declaraciones, principalmente la denuncia de las situaciones de injusticia, opresión, falsedades y mentiras a las que los Poderes del continente, los militares entronizados en el poder civil y los grupos de ricos y poderosos tienen sometido al pueblo latinoamericano".

ALBERTO DEVOTO

Monseñor Alberto Devoto, obispo de Goya, Argentina. Nació en Buenos Aires el 17 de mayo de 1918. Fue ordenado sacerdote el 6 de diciembre de 1942 y consagrado obispo el 17 de septiembre de 1961.

Junto con monseñor de Nevaes es de los pocos obispos comprometidos con una sociedad más justa.

SERGIO MENDEZ ARCEO



Monseñor Sergio Méndez Arceo. Nació en Tlalpan, D.F. el 28 de octubre de 1907. Ordenado sacerdote el 28 de octubre de 1934. Consagrado Obispo de Cuernavaca el 30 de abril de 1952.

El más famoso de los Obispos mexicanos es sin duda Mons. Méndez Arceo. Su nombre, junto con el de su diócesis de Cuernavaca, es conocido ya desde los tiempos anteriores al Vaticano II por haber sido precursor en la renovación litúrgica que ha vivido la Iglesia Universal en los últimos quince años. Testimonios vivos de esto son su Catedral remodelada y la Misa popular que domingo a domingo se ha venido celebrando en ella. La renovación litúrgica fue para él como para toda la Iglesia del postconcilio el comienzo de otras renovaciones. Estas se han manifestado en su compromiso con los pobres de su diócesis y de todo el País. En las luchas de los trabajadores por obtener condiciones de vida más humanas ha preferido ser parte y no juez para estar con los que padecen la violencia estructural. Estos compromisos claros lo han puesto en el centro de los ataques de las fuerzas conservadoras del Statu Quo y de los apoyos de quienes luchan por un México y un mundo más justos. Su apertura eficaz y práctica al diálogo cristiano marxista ha sido también un factor en los ataques de que ha sido objeto. "Desde que estudié historia —son palabras textuales del señor Obispo— y ví lo relativo de la historia de la Iglesia, pensé que era necesario el diálogo con el mundo en torno a la Iglesia; porque la Iglesia tiene la promesa de la verdad, pero no toda la verdad simultánea, sino que tiene que ir buscándola. (...) Cuando hablé de las revoluciones del pensamiento mencioné a Darwin, a Galileo, Freud, pero no hable de Marx. (...) También inicié aquí la idea del diálogo, hablando muy claramente de la situación de México y de tanta gente alejada, en la práctica, de la Iglesia, no por mala fe, sino porque la Iglesia no se ha hecho presente y porque las leyes han ido más allá de lo que debían. (...) Esta es la línea de mi reflexión, agravada por lo que significa todo el proceso socialista en el mundo". Para el Obispo de Cuernavaca Medellín significó un cambio respecto del Vaticano II. Dice él: "En el Concilio Vaticano, la Iglesia estuvo abierta al mundo, pero al mundo burgués; al mundo moderno, pero sólo a la modernidad burguesa. Ese es el gran camino que la Iglesia latinoamericana hizo en Medellín, al situarse en esta relación de dependencia, en esta interpretación de nuestra situación. Ese es realmente el clamor de los pobres que recoge Medellín y que no habíamos entrevisto claramente los Obispos en el Concilio".

Incomprendido por muchos de los Obispos mexicanos, ha sabido responderles con la reafirmación de su Comunión con ellos. Por su decidido apoyo a las causas del pueblo, ha podido ayudar a un diálogo, por otra parte difícil, entre la Iglesia cubana y su gobierno.

RUBEN ISAZA RESTREPO

Monseñor Rubén Isaza Restrepo, arzobispo de Cartagena, Colombia, Nació en Salamina el 20 de marzo de 1916. Fue ordenado sacerdote el 29 de octubre de 1939, y consagrado obispo el 19 de marzo de 1953. Fue obispo de Monteiro en 1956; de Ibagué en 1959; obispo auxiliar de Cartagena en 1964, y desde 1974 arzobispo de Cartagena. Monseñor Isaza es quizá el obispo más abierto de Colombia.

TOMAS BALDUINO, OP.

Monseñor Tomás Balduino, O.P. obispo de Goiás, Brasil. Nació en Posse el 31 de diciembre de 1922. Fue ordenado sacerdote el 2 de julio de 1948 y consagrado obispo el 26 de noviembre de 1967.

Es uno de los obispos más perseguidos actualmente del Brasil, por ser uno de los que más han dinamizado la pastoral evangelizadora en sus líneas de liberación popular y liberación indígena.

Con sus comunidades de campesinos, a través de los "grupos de Evangelio", y con su centro de formación de líderes, ha desarrollado la conciencia popular, el compromiso humano y evangélico y hasta la expresión eclesial popular, incluso a través del canto de los trovadores. "Los grupos del Evangelio —dice— han llegado a un gran realismo en la asimilación de la Palabra, y están caminando en iniciativas muy concretas y de bastante alcance. Por ejemplo, los grupos de Evangelio comenzaron a descubrir la posibilidad de los sindicatos. También van asumiendo los problemas de la salud y el problema de la reforma agraria. Colocando el Evangelio como la luz que ilumina la realidad, todo un conjunto de cosas se están moviendo; se está motivando una fuerte transformación en un corto espacio de tiempo".

Como presidente del Consejo Indigenista Misionero (CIMI), Dom Tomás ha provocado un cambio total en el estilo, objetivos y métodos de la pastoral indigenista, de la evangelización en las misiones indígenas, en claro y valiente enfrentamiento con la política oficial del Gobierno que busca "la muerte del indio".

Juntamente con Casaldáliga fue acusado de comunista por el arzobispo latifundista D. Sigaud.

Grupos calificados de seculares, catedráticos y antropólogos del Brasil, solicitaron del Papa que llame a la Conferencia de Puebla a D. Tomás junto con D. José Pires, por su excelente trabajo con las minorías étnicas (indígenas y negros respectivamente).

Monseñor Antonio Batista Fragoso, obispo de Crateús, Brasil. Nació en Texeira el 10 de diciembre de 1920. Fue ordenado sacerdote el 2 de julio de 1944, y consagrado obispo el 30 de mayo de 1957. Desde 1964 es obispo de Crateús.

Junto con monseñor Fernandez es un fuerte promotor de las comunidades de base, de una pastoral que nace del pueblo y de un serio compromiso con los más pobres.



ANTONIO BATISTA FRAGOSO

OBISPOS CHICANOS: AUSENTES

En la Conferencia Episcopal de los Estados Unidos funciona un comité especial para los hispanoparlantes, formado por diez obispos, cuatro de ellos chicanos. En la Conferencia Católica de los Estados Unidos (USCC) funciona un departamento, el Secretariado para los de habla hispana, al frente del cual está un seglar, Pablo Sedillo, líder muy respetado en todo el país. Sin embargo, los 20 millones de hispanoparlantes en Estados Unidos no estarán representados por sus propios obispos en la Conferencia de Puebla. Los obispos chicanos han sobresalido por su compromiso y cercanía con la gente de su raza. Han luchado contra la marginación y discriminación de mexicanos, dominicanos, puertorriqueños y cubanos.

La denuncia es tema constante de sus inquietudes. Han dedicado todos sus esfuerzos por liberar a los pobres y discriminados. Entre los obispos de habla hispana sobresalen, sin lugar a dudas, Mons. Patricio Flores, obispo auxiliar de San Antonio Texas; Mons. Raymond J. Peña, obispo auxiliar de San Antonio Texas; Mons. Robert Sánchez, Arzobispo de Santa Fe, Nuevo México; Mons. Juan A. Arzube, obispo auxiliar de Los Angeles, California; Mons. Gilberto Chávez, obispo auxiliar de San Diego, California. Todos ellos, excepto Mons. Peña, testigos de la prisión de Riobamba.



Patricio Flores, obispo auxiliar de San Antonio, Texas.



Raymond J. Peña, obispo auxiliar de San Antonio, Texas.



Juan A. Arzube, obispo auxiliar de Los Angeles, California.



Gilbert Chávez, obispo auxiliar de San Diego, California.



Robert Sánchez, arzobispo de Santa Fe, Nuevo México.

MUERTES

Mons. Gerardo Valencia Cano fue Obispo de Buenaventura, Colombia. Murió en un accidente aéreo el 21 de enero de 1972. Era el obispo de los pobres y de los obreros. Tuvo enfrentamientos con el Gobierno y terratenientes; además, también tuvo que vérselas con los mismos obispos que lo condenaban. Andrés Hurtado nos hace una descripción del obispo: "...todo el mundo lo llamaba así, Gerardo, sin más títulos; no era gordo ni fuerte; al contrario, físicamente endeble y no podía ocultar cierto temblor en una de las manos; no tenía palacio. Todo el mundo podía entrar directamente a hablar con él, sin necesidad de pedir audiencias, ni esperar horas; era él mismo quien abría la puerta; no usaba anillo, no conocía los vestidos color rojo o púrpura; no usaba sotana; una vez declaró que 'era socialista por convicción interna'; vestía francamente como cualquier ciudadano de clase media muy mediana. Aunque todos los datos parezcan contradecirlo, Gerardo Valencia era obispo". El obispo solía recorrer a pie o en lancha la región de su diócesis. Habitada principalmente por negros. Era molesto al Gobierno y a los terratenientes porque siempre alzaba la voz en defensa de sus derechos en el púlpito, en la cátedra, en los periódicos. Por todo esto dio su vida Gerardo. El misterioso accidente aéreo no ha impedido que los pobres, obreros, estudiantes y empleados olviden a su pastor.



GERARDO VALENCIA CANO

RAUL ZAMBRANO CAMADER

Mons. Raúl Zambrano Camader. Fue obispo de Facatativá, Colombia. Al igual que Gerardo Cano, el obispo Zambrano resultó molesto al Gobierno y a los poderosos por sus ideas sobre justicia y la reforma agraria. Murió en Forma parecida a Mons. Cano. Con estos acontecimientos los pobres de Colombia perdieron a sus dos obispos más comprometidos.

MANUEL LARRAIN

Monseñor Manuel Larrain. Fue obispo de Talca, Chile. Principal promotor del CELAM desde Río de Janeiro. Fungió como vicepresidente desde 1956 hasta 1963 y como presidente desde 1964 hasta el 22 de junio de 1966, fecha en la que murió en un accidente en Colombia.

Desde 1960 Mons. Larrain dio una nueva orientación al CELAM en la Reunión ordinaria de Buenos Aires. Allí propuso la cuestión pastoral con el apoyo de la sociología religiosa. Siempre tuvo el ideal de una nueva cristiandad.

Manuel Larrain nació en 1900 en Chile. Estudió Derecho. A los 20 años entró al seminario y después fue enviado a la Gregoriana de Roma donde obtuvo su doctorado en teología. En 1938 fue nombrado obispo de Talca. Hombre de mucha influencia sobre el Vaticano y el Nuncio.



Para transformar el mundo deseamos ante todo reformar al hombre. Y esa reforma ha de basarse en su espíritu. Marx dijo que había que transformar el mundo y el hombre por el mundo. Y pone como base una revolución económica y social. San Pablo afirma que hay que transformar al hombre y al mundo por el hombre. Y pone como base una renovación de nuestro espíritu. La revolución más honda es la que se inicia en nuestro interior. Pero yo no podría terminar este punto sin dirigirme a todos los católicos que me escuchan para decirles con la sinceridad inmensa que he puesto siempre en mis labios de esa actitud primaria y fundamentalmente cristiana de ellos es de donde debe arrancar el remedio a los problemas que aquejan a nuestra edad.

Es de fe en sus principios, de la concordancia lógica con ellos, es de la posición totalmente cristiana de sus vidas, es de la afirmación del primado del espíritu y del amor en sus existencias donde única y solamente podrá brotar la fuerza de su acción.

Hay dos actitudes que a nosotros, cristianos, nos son absolutamente prohibidas: la del odio y la de la defensa de un estado de cosas inaceptable. Pretender destruir el odio con el odio, la violencia por la violencia es lo más anticristiano que puede concebirse. El odio al error no puede llevar al odio contra las personas. Hay que refutar el error, pero amar a los que yerran. Hay medios que el cristiano jamás puede emplear. Hay defensa de estados de cosas que el cristiano nunca puede aceptar. Ante la justicia manifiestamente violada hay que oponerse a los factores de injusticia.

La alianza de los cristianos con los factores de injusticia es siempre grave escándalo. Nuestra posición debe estar siempre donde está la justicia y la verdad.

El terrible dilema del cristiano es este: o ser totalmente fiel a las exigencias de su fe y especialmente a las exigencias sociales o bien el mundo entero llevará el peso de esta infidelidad.

(Discurso en la Asamblea de la JOC, Talca, 23 de mayo de 1948).



RAMON BOGARIN

Monseñor Ramón Bogarín. Fue obispo de San Juan Bautista de las Misiones, Paraguay. Murió a los 65 años y a los 20 días de haber sido detenido junto con otros 16 obispos en Riobamba. Sufrió un ataque cardíaco. Fue obispo auxiliar de Asunción de 54 a 57, responsable del departamento de apostolado radical del CELAM y Presidente de la Conferencia Episcopal paraguaya. El obispo se había distinguido por la defensa de los derechos del hombre y por enfrentamientos con el dictador Stroessner.

ENRIQUE ANGELELLI

Monseñor Enrique Angelelli, fue obispo de la Rioja, Argentina. Murió el 4 de Agosto de 1976 en un extraño accidente que es tenido como asesinato. Ha sido uno de los obispos más comprometidos por la lucha de la justicia que ha tenido el Continente. Por eso lo mataron. Hombre sencillo y cercano a su gente. Nació en Córdoba, Argentina y murió a los 54 años.

La tragedia comenzó cuando días antes del golpe de Estado del 76, Mons. Angelelli tuvo un altercado con un militar argentino en una Misa que celebró en Chamental. El jefe de la zona dijo: "Yo he venido a escuchar Misa y no a oír hablar de política". En julio dos sacerdotes del mismo pueblo de Chamental fueron secuestrados y aparecieron sus cadáveres acribillados a balazos con señales de tortura. Días después fue asesinado Wenceslao Pedernera, miembro del Movimiento Rural de Acción Católica. El obispo fue amenazado de muerte, y pese a los consejos de sus presbíteros, decidió no abandonar su diócesis. El 4 de agosto, poco antes del suceso de Riobamba, salió en su camioneta hacia la Rioja; media hora más tarde moría víctima de un inexplicable "accidente". El pueblo riojano lloró a su pastor; a su Misa de cuerpo presente asistieron 11 obispos y más de 90 sacerdotes, llegados de todas partes; la Misa se tuvo que celebrar en el atrio de la Catedral para que pudiera participar la gran multitud que había asistido. Durante la Misa de Funeral Mons. Zaspé dijo: "Su gestión pastoral fue aceptada por tantos... cuestionada por otros, hasta rechazada. Se le amó mucho. Todos, sobre todo los que hemos sido confidentes alguna vez de sus inquietudes, de sus sufrimientos, de sus alegrías, de sus esperanzas, sabemos de aquel corazón tan grande que amó a todos, que tuvo sus preferencias por los pobres, pero jamás marginó de su corazón a nadie".

Arturo Paoli nos habla del obispo: "La identificación con el pueblo explica la coherencia de su programa pastoral, a menudo resistido también por aquellos que quería rescatar de siglos de opresión y de aquella inercia fatalista de

quien se sabe excluido en todos los planes de progresos político y económico... se identificó con los indígenas... los 'aristócratas' sienten enseguida que el obispo no los apoya, se atrincheran en el templo haciéndolo alcázar de la resistencia antipopular. Usan todos los medios para sofocar y hacer resurgir el rechazo de los indios. Recurren a un medio estúpidamente humorístico para difamar la figura del obispo: queriendo burlarse de su nombre, lo llamaron Sattanelli. Todos aquellos que se han acercado a él, aun por poco tiempo, saben que han encontrado a pocos que tienen el alma en los ojos, en el rostro, como él... Fue suficiente su fidelidad hacia el pueblo para evidenciar que existe una religión opio, que sustenta a los poderosos y encubre maniobras interesadas y opresivas. El desenmascaró la conspiración, no con el ateísmo, sino con la fidelidad al culto verdadero. Proféticamente una vez proclamó que el verdadero culto hacia Dios consiste en no marginar y pisotear a nadie... No era de un temperamento político y puedo afirmar que nunca dio su nombre a un partido o a un movimiento político; fue coherentemente profético y se alzó en contra de todos los poderes. En la ciudad conservadora de Argentina quedará inmortal el gesto del obispo que abandona el pan y el vino sobre el altar, al empezar el canon de la misa, pasa entre la muchedumbre que llenaba la catedral en el silencio de los grandes dramas, y se dirige a las autoridades convocadas por él en su misma sede, para denunciar la injusta detención de sus hermanos, entre los cuales había un sacerdote. (Cuando el obispo fue invitado a recibir a un general-presidente dijo:) Es que el obispo no irá a recibir al Presidente. El obispo no puede estrechar la mano del que oprime a su pueblo... Yo, que he estado cerca de este obispo más por amor que por trato, puedo afirmar que era completamente ajeno a la pasión por lo aparatoso; vivía la búsqueda de la ocasión por el acto heroico. Sé que por dentro temblaba: la duda y el sufrimiento de estar solo en asumir la responsabilidad de una decisión, estaban tan dolorosamente en contraste con su carácter optimista, inclinado a no disgustar a nadie; en la intimidad, su índole desbordaba y se descubría aquella fragilidad de adolescente que era

el secreto de su encanto . . . Su denuncia no era doctrinaria pero nacía de la permanente solidaridad con su pueblo . . . En este tiempo la lucha fratricida, la profecía parece no superar este límite, y ninguna voz de esperanza puede consolar al pueblo, porque ha llegado la hora de la sangre. Sin embargo, la historia no-se detiene: todo está revuelto, pero la historia no puede destruir la profecía. 'Mis palabras no pasarán' dijo Jesús; aquellas palabras que los profetas tienen la misión de historizar y de transmitir. Era necesario que este Obispo se fuera, que su inmensa humanidad, su carga de fe y esperanza fuese depositada en la tierra. Un hombre como él es verdaderamente creativo después de muerto y porque es muerto. Esto no lo sabrán nunca los que detentan el poder".

"Yo no tengo vocación de héroe ni de mártir. Me parieron normalmente. Pero dicen: 'los curas al templo' y yo digo que no, que los curas deben estar allí donde se juega el destino temporal del hombre".

Mons. Angelelli.





REFLEXION DE CATOLICOS CUBANOS SOBRE LA III CONFERENCIA GENERAL

1.— IMPORTANCIA DEL III CELAM'

La celebración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano es un acontecimiento de extraordinaria importancia para la Iglesia Universal, y particularmente, para las Iglesias de este subcontinente nuestro, de tan profunda y arraigada tradición católica. En Puebla, los Obispos se reunirán con la proclamada aspiración de trazar los lineamientos fundamentales de la misión evangelizadora de la Iglesia en América Latina durante los años próximos.

1.1.— Para cristianos y no cristianos.

Este evento no solamente importa a los católicos y a los demás hermanos cristianos, comprometidos todos en la misión evangelizadora. Interesa también a los demás compatriotas de Nuestra América, quienes son destinatarios del mensaje evangélico; y muy especialmente, a quienes tienen que ser sus principales beneficiarios (cfr. Lucas 4:16-21): los explotados del continente que, creyentes o no, forman la gran mayoría de los hombres, mujeres y niños de la Patria Grande Latinoamericana.

1.2.— Para los cubanos.

Para nosotros los cubanos la Conferencia tiene una relevancia particular. Nuestro pueblo se ha librado de la dependencia a que estaba sometido desde siempre y ha roto las fundamentales estructuras de explotación que le privaban de libertad para construir su propio destino, lo cual nos diferencia pero no nos desvincula de los demás pueblos hermanos del continente ni del mundo. Muy por el contrario,

nuestra situación actual nos compromete mucho más a los cubanos todos —incluidos los cristianos— a ser solidarios con los demás hermanos latinoamericanos que han sido copartícipes de un pasado común (cfr. Lucas 12:47-48), pero que todavía siguen padeciendo la violencia de la explotación del hombre por el hombre. Esa solidaridad rebasa, incluso, los marcos continentales porque es la comunión universal entre todos los hombres de buena voluntad. El bloque imperialista que se ha tratado de imponer y mantener sobre Cuba pretende, precisamente, impedir que vivamos esa solidaridad material y espiritual con nuestros hermanos del continente y del mundo; de él se ha tratado de hacer víctimas hasta a nuestras Iglesias. Romperlo es deber ineludible de todos.

2.— NUESTRA EXPERIENCIA.

Desde antes, pero especialmente después del triunfo de la Revolución Socialista en nuestra Patria, muchos católicos, —como nosotros—, hemos desempeñado altas funciones en las estructuras oficiales de la Iglesia en Cuba y en sus proyecciones ecuménicas nacionales e internacionales. Al propio tiempo, muchos hemos vivido personalmente, como discípulos de Cristo, "los gozos y esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren" (Gaudium et Spes, No. 1). Por la gracia de Dios, a la que hemos tratado de responder con entereza y generosidad, nuestra multifacética actividad nos ha concedido acumular una experiencia —única en muchos sentidos— que no podemos esconder, ni por egoísmo, ni por miedo (cfr. Mateo 25:25). En comunión con nuestros pastores y demás hermanos en la Fe, tenemos el deber de "poner en común" esa experiencia testimoniando-

la, para que en la más amplia comunidad, pueda aprovecharnos a todos "según la necesidad de cada uno" (cfr. Hechos 3:44-45).

2.1.— Contexto histórico-social.

Nuestra experiencia de la Fe no es "teórica", desvinculada de la realidad. Se realiza eclesialmente y se desarrolla cotidianamente en el amor y en las esperanzas vividos en la única y primera sociedad que en nuestro continente ha comenzado a construir el Socialismo. En una experiencia viva, acopiada tanto en el ejercicio de funciones eclesiásticas, como en nuestra participación directa en las tareas revolucionarias de nuestro pueblo.

2.2.— Contradicciones que confrontamos.

En esta humilde búsqueda y encuentro de Dios en nuestro prójimo, hemos contado con la aprobación, y en casos, hasta con el apoyo personal de algunos de nuestros pastores eclesiásticos, a la vez que hemos sentido la comprensión y aliento de más de un compañero revolucionario comunista. Sin embargo, también hemos confrontado la incompreensión y desconfianza de otros hermanos y compañeros quienes, partiendo de posiciones aparentemente antagónicas, han convergido en la acción común de obstaculizar y de tratar de desacreditar nuestra decisión de participar honesta y lealmente, por nuestra Fe, en las luchas y en el trabajo creador de nuestro pueblo. Nuestra experiencia no está, pues, exenta de amarguras y tensiones pero quizás sea en eso, precisamente, donde reside su sentido pascual en su más revolucionaria y original dimensión. No hemos servido a "dos señores" (cfr. Mateo 6:24), sino que hemos tratado de ser fieles al único y verdadero Señor de la Historia, el Dios vivo que se hizo a sí mismo uno de nosotros para enseñarnos que el único modo de corresponder a su amor es servir a nuestro prójimo con una entrega semejante a la de él (cfr. Mateo 25:37-40 y Lucas 10:29-37).

3.— RELACIONES ENTRE LA IGLESIA Y EL ESTADO.

La actitud nuestra ha estado estructurada en el marco general del desarrollo de las relaciones entre la Iglesia y el Estado durante las dos últimas décadas. En Cuba socialista se han vivido grandes tensiones en este sentido. Los condicionamientos ideológicos de los compañeros comunistas y de nosotros los cristianos en general, han jugado un papel importante en este proceso. Al triunfo de la Revolución (enero de 1959), la Iglesia cubana se hallaba en una posición preconciliar profundamente marcada de conservadurismo y anticomunismo, aunque mostraba sectores de tendencias liberales y socialdemócratas (JOC, JEC, JUC, etc.). Por su parte, el movimiento comunista mundial tenía por entonces una elevada carga antireligiosa, lo cual coincidió con el momento en que se declara socialista la Revolución cubana (abril de 1961). Ambos antecedentes doctrinales explican que, tras la incorporación de innumerables cristianos a la lucha de liberación nacional y luego del apoyo inicial de la Iglesia al Gobierno Revolucionario, se pasará a la más amplia gama de posiciones contrarrevolucionarias. Además, aunque las leyes y demás medidas revolucionarias (reforma agraria y urbana, nacionalizaciones, etc.) no están dirigidas contra la Iglesia ni contra la religión, por su carácter antica-

pitalista y antimperialista afectaron decisivamente a los centros individuales e institucionales de poder económico y político antipopular. Esto lesionó gravemente intereses seculares de la institución eclesiástica y de la burguesía rural y urbana que le daba sustento al margen del Evangelio. De hecho, hasta la nacionalización de la enseñanza que reivindicó para el Estado popular la función docente general, se trató de usar como ejemplo de persecución religiosa, aunque la catequesis cristiana ha seguido ejerciéndose en los hogares así como en los templos y demás locales eclesiásticos sin más limitación importante que la derivada de nuestra "poca fe" (cfr. Mateo 8:26).

3.1.— Oposición de los cristianos.

A causa de estas transformaciones tan largamente ansiadas por nuestro pueblo y tan necesarias al país, muchos cristianos de economía personal y privilegiada se integraron o relacionaron con los grupos y movimientos contrarrevolucionarios que, manipulados por los centros de poder imperialista, operaron dentro y desde fuera del país. Aunque en algunos casos esta oposición fue desembozada, con más frecuencia se disfrazó de una supuesta defensa de una "revolución" pura, conciliadora, tan ideal que además de imaginaria e inexistente, resultaba absolutamente antagónica con respecto a la Revolución real que estaba afectando sus intereses de clase. A esta oposición abierta o embozada y que pronto fue vencida por el pueblo mismo, siguió la campaña enemiga encaminada a que "nos salváramos y salváramos a nuestros hijos del comunismo" y abandonáramos a nuestro pueblo, precisamente en los momentos en que el país confrontaba las mayores dificultades engendradas por la inexperience propia, y por el bloqueo y las agresiones imperialistas. El apoyo —unas veces— o la aparente indiferencia —otras—, que dió la institución eclesiástica a esas tácticas de la contrarrevolución (que no vaciló en emplear hasta símbolos religiosos para penetrar la conciencia popular), así como la manipulación que a esos fines hizo de gran parte del clero, fundamentalmente extranjero y de muchos dirigentes laicos, ocasionó la huída de muchos cristianos de ideología burguesa a la vez que motivó la defección religiosa de numerosos creyentes humildes, oprimidos antes y liberados por la obra revolucionaria. Esta huída de los ricos y defección de los pobres dejó grandemente reducida la membresía de nuestras comunidades cristianas.

3.2.— Paulatina distensión.

La derrota de la contrarrevolución y el auténtico "empobrecimiento" de la Iglesia trajeron consigo una lenta, pero creciente incorporación de católicos y cristianos en general a la obra común de construcción de una nueva sociedad, y parejamente, ha ido purificando la Fe evangélica de la Iglesia de modo similar a lo que, conforme a las diversas características locales, ha estado ocurriendo en otros países socialistas. Esta renovación de la Fe de la Iglesia y de los cristianos va encontrando respuesta en un consecuente renacimiento de la confianza del pueblo y de los órganos estatales en los cristianos. Por parte del Partido Comunista y de muchos de sus militantes se manifiesta una mayor coherencia entre su comportamiento político, y aquellos principios suyos que postulan el respeto a nuestras creencias religiosas y a nuestra libertad de culto.

El Concilio Vaticano II y el desarrollo del mismo en el II CELAM (Medellín/68) han ayudado mucho a la Iglesia a abrirse en Cuba a este proceso de distensión. En esta nueva etapa han jugado un papel reconocidamente positivo el Nuncio Apotólico Monseñor César Zacchi y su sucesor, el actual Pronuncio Monseñor Mario Tagliaferri, fieles realizadores, ambos, de la política postconciliar de la Santa Sede. Han incidido también eficazmente en el mejoramiento de las relaciones, la actitud general del Episcopado cubano a partir de 1968, su pública condenación del bloqueo imperialista a Cuba ("Comunicado", 1968), la incorporación de los seminaristas católicos a trabajos productivos en la agricultura y en otros obras de construcción, en el plano de igualdad con los demás estudiantes del país, y la experiencia favorable de algún "cura obrero" como el Padre José Félix Pérez. En la misma línea se hallan en las reiteradas declaraciones y actitudes de obispos como Monseñor Francisco Oves, Arzobispo de la Habana y Presidente de la Conferencia Episcopal de Cuba, y de sacerdotes como el Padre Carlos Manuel de Céspedes, los cuales, con expresa aclaración de los requerimientos de la Fe, han reconocido públicamente los logros de la Revolución en beneficio del pueblo, y en especial, de sus capas más oprimidas en el pasado, en campos tales como el de la salud, la instrucción en general y el desarrollo económico, no movidos ya más por el ánimo de lucro sino por el interés social de todo el pueblo.

3.4.— Política religiosa de la Revolución.

No es menor, por cierto, la importancia que en el desarrollo de esta creciente distensión, ha tenido la comprensión que de estos problemas ha demostrado el Jefe de la Revolución, Comandante Fidel Castro, y los órganos superiores y especializados del Gobierno y del Partido Comunista de Cuba. Las declaraciones hechas por Fidel en Cuba a todo lo largo del proceso revolucionario, en las que se ha referido a la religión, a los creyentes, y en particular, a los cristianos, y sus planteamientos al respecto hechos en Chile (1971) y en Jamaica (1977), han sido decisivos aportes a la superación de las anteriores tensiones y dificultades. Esta política no solamente se ha ido plasmando en la práctica, sino también en los textos legales de la Revolución, mediante los cuales se realiza la fase actual de institucionalización de las conquistas revolucionarias del pueblo cubano.

4.— PROBLEMAS SUBSISTENTES.

Sin embargo, esta nueva fase de entendimiento y mutuo respeto entre los cristianos y los comunistas en Cuba no puede darse por concluido. Todavía entre nosotros perviven en la vida práctica rezagos de actitudes anteriores que contradicen sensiblemente principios fundamentales de la Fe y de la propia Revolución. Esto no escandaliza ni desanima a los verdaderos marxistas ni a los cristianos verdaderos, sino que, por el contrario, mueve a ambos a adecuar nuestras vidas a nuestros respectivos principios para reflejarlos con mayor veracidad, honestidad y lealtad.

Aún en Cuba hay cristianos que, a pesar de ser beneficiarios de la obra de la Revolución, hacen un consciente o inconsciente rechazo de diversas situaciones o medidas revolucionarias. Influye en ello, sin lugar a dudas, un conjunto de hábitos, incomprensiones y prejuicios muy arraigados, especialmente entre las personas de más edad. Estos sectores marginales del pueblo alimentan su imaginación y compensan su emotividad, no solamente con las campañas divisionistas orquestadas desde los centros del poder imperialista, sino que acatan y asumen como propios algunos pronunciamientos provenientes incluso de sectores jerárquicos de la Iglesia en el extranjero que, con absoluto desconocimiento de la verdad, se dejan manipular por la reacción mundial. Por otra parte, quizás a causa de limitaciones personales de orden ideológico o moral o de extremismo propios de inmadurez política en algunos funcionarios intermedios o de base, aún ocurren en nuestro país casos de desconfianza que dan lugar a discriminaciones desde todo punto de vista inadmisibles conforme a la orientación ideológica, política y jurídica de la Revolución, pero que imponen injustas limitaciones a algunos creyentes, y dificultan su integración práctica a la Revolución. Sin embargo, el actual nivel de desarrollo de las relaciones entre la Iglesia y el Estado cuenta con vías y medios, para que esos casos de rechazo o discriminación se superen, y disminuyan en la misma medida en que hay franqueados procedimientos para analizar en común esos problemas y buscarles soluciones justas. No siempre asiste razón a los cristianos y a veces la institución eclesial no actúa al respecto con el celo y la diligencia que le es exigible en el orden pastoral y en el político. Hay veces que la solución deseable por unos y por los otros no es realizable aun en nuestras condiciones concretas; pero los canales abiertos para el estudio y consideración de estos casos han demostrado ser eficaces para lograr la rectificación de errores o injusticias. En todo caso —y esto es importante para nosotros los cristianos— estas vías de solución exigen de nosotros y de la Iglesia en general una rectitud de vida y de intenciones y una entereza de principios y carácter mucho más coherentes con nuestra Fe, que la que tradicionalmente hemos demostrado. Creemos justo dar gracias a Dios por esta renovada exigencia a la fidelidad de su Pueblo.

4.2.— Fe y ateísmo.

Un problema que no puede soslayarse en el ámbito de las relaciones entre la Iglesia y el Estado socialista es el de la contradicción entre Fe y ateísmo. Esta contradicción, insalvable por el momento en el orden doctrinal, ha encontrado entre nosotros los cubanos una moderación en la vida práctica: la honestidad de cada cual y la lealtad y el respeto mutuos. Con la misma lealtad con que nuestros hermanos comunistas califican nuestra Fe como tergiversación fantástica de la realidad, conforme a su óptica materialista (cfr. I Congreso del P.C.C.), nosotros sustentamos la limitación que reside en las diversas formas de ateísmo, y la injusticia inherente a cualquier forma de coacción o presión ateizante o de discriminación por razón de Fe (cfr. "Comunicado" del Episcopado de Cuba, 1969). De una parte, los cristianos tenemos que reconocer la responsabilidad que nos cabe en el origen, desarrollo y manifestaciones del ateísmo contemporáneo (Gaudium et Spes, No. 19). De otra, nuestros com-

pañeros comunistas debieron mostrar que los problemas de la religión y el ateísmo no son de naturaleza primaria ni priorizada en relación con los grandes problemas infraestructurales y estructurales de la construcción de la nueva sociedad. Todos podemos coincidir con el Padre y combatiente Camilo Torres, cuando afirmó que no se puede discutir si el alma es inmortal cuando el hambre es mortal. Quienes creemos conocer a Dios tenemos que confiar serenamente en que la purificación de nuestra Fe y de nuestras costumbres librará a todos los hombres de buena fe, "a quienes ama el Señor" (Lucas 2:14), de la limitación que, con respecto a la trascendencia de sus obras, los somete al desconocimiento del Dios vivo que ha confiado a los hombres todos la realización histórica de sus designios de amor, justicia, libertad y paz. -

4.3.- Enjuiciamiento de los ateos.

No todos los ateos son comunistas, pero ante estos últimos tenemos que reconocer que hemos de ser muy prudentes al juzgarlos (cfr. Mateo 7:1-5). Muchos de ellos, precisamente a fuer de comunistas, nos han dado ejemplo de entrega, sacrificio y amor eficaz por el prójimo hasta el punto de dar su vida por sus semejantes (cfr. Juan 15:15). Esta justa prudencia que reclamamos no puede responder a consideraciones tácticas ni oportunistas sino al principio fundamental de justicia que ha de regir nuestros criterios y actos. De este aspecto de la realidad puesto tan de manifiesto en las luchas de nuestro pueblo, solamente podemos dar testimonio veraz, válido y de primera mano quienes, animados por la Fe de Cristo, convivimos, trabajamos, luchamos, sufrimos, y nos alegramos junto a nuestros compañeros comunistas, codo a codo, día tras día. Ha sido frecuente experiencia nuestra —quizás para desconcierto de ellos—, ver que en sus vidas también se refleja el rostro de Dios. Con toda modestia pero, a la vez, con responsable sinceridad nos sentimos llamados a reclamar a quienes no han tenido oportunidad u opción semejante a la nuestra, que acepten este testimonio nuestro que se funda en la autoridad que nos confiere nuestra privilegiada experiencia de Fe vivida en un auténtico contexto socialista, o de lo contrario, que se reserven todo juicio temerario.

5.- CAMPOS DE JUSTA Y NECESARIA COLABORACION.

Estos antecedentes unidos a las enormes dificultades causadas por los razgos del pasado de explotación en que vivimos los cubanos, aumentadas por el bloqueo imperialista y las agresiones infligidas a nuestro pueblo por sus antiguos opresores, así como por las naturales e inevitables deficiencias humanas, no logran impedir que los cristianos cubanos vayamos encontrando campos cada vez más amplios y variados de colaboración con el resto de nuestro pueblo. Ello se hace un imperativo para la realización de nuestra Fe que se traduce en el amor al prójimo —expresión sensible de nuestro amor a Dios— y que se concreta en la construcción conjunta del bien común. Estas áreas de cooperación sincera y leal están en relación directa con los beneficios logrados por la Revolución para todo el pueblo, así como el ensanchamiento y profundización de esos logros. Ello no solamente es coherente con nuestra Fe, sino que es un requerimiento de la justicia, un reclamo de nuestro amor y un aliento para nuestra esperanza.

5.1.- Logros revolucionarios del pueblo.

El esfuerzo, la lucha y el trabajo creador del pueblo cubano en el empeño de construir el Socialismo han acumulado ya logros que retan incesantemente la conciencia de los cristianos: En Cuba, ni la mendicidad, el delito, la pornografía, los vicios, ni el juego, las drogas o la prostitución son ya "soluciones" forzosas al problema de la supervivencia. Aquí, los campesinos tienen tierras y se van organizando en cooperativas o pasan voluntariamente a trabajar en las empresas agropecuarias del pueblo, no solamente para mejorar su nivel de vida personal o familiar, sino para elevar el bienestar general de todos los cubanos; los pobres "bohíos" —chozas construidas con hojas de palma— con que los explotadores de antaño "adornaban" el paisaje rural de Cuba van desapareciendo ante las nuevas comunidades rurales compuestas de edificios modernos y confortables con todos los servicios al alcance de la mano. Los obreros y demás trabajadores ya no conocen el desempleo y reciben el fruto íntegro de su trabajo en forma de salario, y además, de servicios sociales gratuitos o a bajo costo (atención médica y hospitalaria, escuelas, centros deportivos, artísticos y de recreación, etc.). Los técnicos, profesionales, artistas y demás intelectuales cuentan con amplias posibilidades para desarrollar sus capacidades en servicio de los demás, y ya no tienen que emigrar en busca de sustento, sino que a veces, optan voluntariamente por ir a países más pobres a aportar temporalmente sus experiencias y capacidades. Las mujeres gozan realmente de los mismos derechos y oportunidades que los hombres; tanto en la familia como en la sociedad, se les facilita su superación cultural, para que borren su ancestral dependencia y sometimiento al hombre y se tornen compañeras cabales y se les respeten las limitaciones que les impone su constitución física, por las que son debidamente honradas y compensadas. Los jóvenes tienen maestros, escuelas, instructores deportivos y de arte, parques de juego y recreación, empleo seguro al arribar a la edad laboral, e innumerables otras oportunidades de formarse y construir su felicidad en el servicio de sus semejantes. Los negros participan al igual que los blancos y demás ciudadanos en todas las actividades y beneficios de la vida social. Los ancianos tienen garantizada su tranquilidad por la seguridad y la asistencia social.

Nuestras ciudades aparecen quizás un poco descuidadas debido a que los mayores cuidados e inversiones se dedican preferentemente a edificar nuevas comunidades rurales y urbanas, a construir escuelas, hospitales, carreteras, ferrocarriles, presas de agua, fábricas, hoteles, centros de descanso y recreo a todo lo largo y ancho del país y a adquirir nuevos equipos y maquinarias necesarias para nuestro desarrollo presente y futuro. Los cristianos tenemos la absoluta disponibilidad de nuestros templos, conventos y casas eclesíásticas, y gozamos de plena libertad para celebrar nuestro culto y demás actividades religiosas, ahora con el financiamiento de los propios creyentes y ya sin sujeciones ni dependencias de clase alguna. En fin, ya no somos factoría de ninguna metrópoli extranjera, pues la ayuda que nos prestan los demás países socialistas es mutuamente beneficiosa, y no sirve para enriquecimiento unilateral de otros a costa de nuestra pobreza; por eso nosotros también ayuda-

mos, modestamente y con no pequeño sacrificio, a aquellos pueblos más necesitados que nos lo pidan, porque así entendemos y reciprocamos la solidaridad humana. Podemos proclamar que aún no hemos dejado de ser pobres, pero hemos abolido la miseria. Distamos mucho de tener resueltos todos los problemas, pero lo logrado bajo la dirección de nuestros compatriotas comunistas está en manos de todo el pueblo. Los cristianos no podemos permanecer impasibles. Una vez más, en la historia de la salvación —que es la historia humana—, Dios se ha valido de supuestos adversarios suyos para que su pueblo retorne a la obediencia (cfr. Isaías 1:24—28)

5.2.— Responsabilidades revolucionarias.

Como contrapartida de los beneficios que la Revolución ha significado para el pueblo, y como modo de realización personal en el servicio de los demás, nuestro pueblo participa con su trabajo manual o intelectual, en el desarrollo del país; aprovecha todas las oportunidades que hoy existen en el estudio y la capacitación técnica, científica y cultural, puestas gratuitamente a su disposición; se integra en las diversas organizaciones sociales y de masas (vecinos, trabajadores, mujeres, estudiantes, niños, campesinos, profesionales, etc.) y a través de ellas se moviliza voluntaria y masivamente para asumir las grandes tareas de la Revolución; toma parte directa o indirectamente en la defensa de nuestro territorio —tan frecuentemente amenazado— para preservar sus conquistas revolucionarias y populares; asume con libertad y responsabilidad crecientes, su participación necesaria en las decisiones locales y nacionales, tanto como elector libre como en su carácter de representante electo ante los órganos del Poder Popular (Estado). Estos deberes cívicos y patrióticos no sólo son compatibles sino ineludibles para la conciencia cristiana. Es en nuestra coparticipación en esas responsabilidades donde podemos probar que no nos mueve el egoísmo, el sectarismo ni, tampoco, la sumisión sino la voluntad solidaria, responsable, crítica y aportadora al bien común a que nos mueve, en libertad, nuestra Fe y nuestro amor cristianos.

5.3.— Nuestra evangelización

Todos estos son logros que, lamentablemente, aún no pueden gozar ni exhibir otros pueblos hermanos del continente ni del mundo, ni los más "ricos", ni los más "desarrollados", según la concepción capitalista. Aunque justamente atribuibles a la dirección de nuestros compañeros comunistas ateos, hay que reconocer que a través de ellos aquí se cumple el fundamental mandamiento divino, expresado en toda la tradición profética, de ocuparse de la "viuda y el huérfano" y no distraerse en ofrecer holocaustos de becerros cebados (cfr. Exodo 22:21—22; Isaías 1:11—17; Amós 5:21—24; Oseas 6:6 y 8:13, etc.) y contenido en el consejo evangélico de dar de comer al hambriento, de beber al sediento, de vestir al desnudo, de curar al enfermo, de liberar al oprimido (cfr. Mateo 25:31—46). Este reconocimiento no significa sacralización alguna del sistema. Los cristianos, discípulos del Hijo del Hombre, no tenemos nada que sacralizar y sí todo por construir en unión de la gran familia humana. Como cristianos sabemos que también tenemos que "dar la vista a los ciegos y proclamar el año de gracia del Señor" (Isaías 61:1—2; Lucas 4:14—21). Sin embargo,

en nuestro contexto histórico, la Fe va dejando de ser "opio de los pueblos", pues no se manipula, para que los pobres "obtenzan un puesto digno —de pobres— en la sociedad civil", ya que no se deja que los ricos sigan ocupando su "dignidad" de ricos. Nuestro esfuerzo evangelizador, para no ser alienante y justamente desconfiable, parte de nuestra leal incorporación a las tareas y sacrificios comunes a todo el pueblo. Este el único modo de merecer, en justicia, que participemos en las decisiones, los beneficios y los gozos comunes a todos nuestros hermanos compatriotas. Ese es nuestro "diálogo".

6.— PREOCUPACION ANTE PUEBLA.

Partiendo de nuestra vívida experiencia y ante la perspectiva de la celebración próxima de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, nos preocupan sobremanera algunos pronunciamientos y actitudes asumidos en los años recientes por destacadas voces católicas del continente y del mundo, las que más parecen movidas por temores seculares, que por el amor divino (cfr. Juan 4:18—21).

6.1.— Opiniones que preocupan.

En este continente se ha dicho que "el método marxista (...) no le es lícito emplearlo a los cristianos" ("Evangelio, política y socialismo", Chile, 1971), con lo cual no parece que se valore debidamente el sentido de la encarnación del Hijo de Dios ni el efecto de su gracia; quizás algunos de lo que esto han dicho hayan lamentado ya la desunión que sembraron en su propio pueblo. También se ha escrito: "Afirmamos que la opción por el socialismo de cuño marxista, como pretenden definirla (...) algunos cristianos, no es legítima ni lícita" (Identidad cristiana en la acción por la "justicia" Colombia, 1976), mas ninguno de los que escribieron esto ha vivido jamás en una sociedad socialista, sino todo lo contrario. En sentido similar se ha proclamado que: "con toda la fuerza de nuestra voluntad, renovamos la firme condena del comunismo totalitario y ateo. La experiencia nos enseña movimientos que, por su intrínseca naturaleza o por circunstancias históricas son inconciliables con la visión cristiana del hombre y de la sociedad y no ofrecen ninguna garantía de una promoción integral de la persona y de la comunidad" (Carta pastoral, Paraguay, 1976), pero nosotros no logramos descubrir qué experiencia de socialismo pueda haber en Paraguay. Finalmente se ha llegado a repetir en estos días que el marxismo "despoja al hombre de su libertad, principio espiritual de su conducta moral, y priva a la persona humana de toda su dignidad y de todo freno moral contra el asalto de los ciegos instintos" ("Exhortación pastoral", Honduras, 1977), con lo que, desde una distancia astronómica, se atribuye al marxismo un poder mayor que el de Dios mismo. Declaraciones como las anteriormente citadas son las que, no obstante la universal condena de que es ya objeto el capitalismo, conducen a sus autores y a quienes así piensan, a confesar ingenuamente su tercerista proyecto de "descubrir, con imaginación creadora, nuevas formas de sociedad y hacer nacer nuevos sistemas económicos y políticos, dignos del hombre" ("Identidad..." citada, No. 92), pretensión ésta que demuestra cuán arraigado está aún el idealismo vo-

luntarista e imaginativo en ciertos medios creyentes. Por fortuna no son todos los prelados ni mucho menos todos los cristianos de América Latina ni del mundo los que comparten estas opiniones.

6.2.— El "Documento de Consulta".

Mayor gravedad aún revisten criterios sustentados y proyectados, a través del "Documento de Consulta", a los Episcopados latinoamericanos. En ese documento, con el que se ha estado preparando la Conferencia de Puebla, se mantiene entre otras cosas, que "hay una gran variedad de socialismos" (No. 769), lo que de por sí implica una toma de posición en la lucha ideológica mundial de hoy y demuestra cuán imposible es pretender situarse al margen o por sobre todas las ideologías. También se tergiversa a Marx al decir que "la conciencia, según él, es sólo la conciencia del conflicto que surge en las relaciones de producción; entre la propiedad individual y la producción colectiva; entre los propietarios del capital y los asalariados. No hay otro elemento en la conciencia" (No. 776); y se dictamina, categóricamente, que "este desplazamiento de criterios de la justicia y de la verdad es lo que más hiere la conciencia del cristiano e imposibilita la colaboración con los marxistas en una acción a largo plazo" (No. 731). Antes de proyectar opiniones tan personales como las citadas, los redactores pudieron haber sido más respetuosos y consecuentes con sus propios postulados, en los que dicen reconocer que "compete a los laicos elaborar los proyectos y las estrategias y tomar las opciones políticas, siguiendo las normas que determina la comunidad cristiana, para que la política conserve su carácter humano por su referencia a lo divino" (No. 816). Precisamente, en el ejercicio de esta competencia que se dice reconocérsenos, es que actuamos y testimoniamos desde Cuba. La prudencia aconseja, creemos, que se nos oiga desde ahora, que se reflexione sobre nuestro testimonio proveniente de una experiencia vivida real y concretamente, de modo que cuando resuenen nuestras voces en Puebla por boca de nuestros Obispos, nadie resulte escandalizado ni confundido.

6.3.— Otros aspectos desconcertantes.

Los aspectos señalados del "Documento de Consulta" son de especial relevancia para los católicos y cristianos cubanos. De aceptarlos en su irrealidad y proyección comprometerían a nuestra Iglesia a enfrentarse nuevamente, injusta e innecesariamente, con nuestro pueblo, y nos retrotraerían a las penosas situaciones anteriores a Medellín. Pero hay otros aspectos del Documento que si bien han sido razonablemente impugnados desde México, Perú, Brasil, Panamá, Colombia y otros países, no podemos dejar de cuestionar por lo desorientadoras que resultan. ¿Qué se pretende con el desconocimiento total de la presencia e influencia de la Revolución cubana en el continente y en el propio interior de la Iglesia? ¿Cómo puede dejarse en segundo término el problema indígena y racista que divide a nuestros pueblos y mantiene a enormes mayorías sumidas en la degradación y sometidas a la más cruel explotación y genocidio? ¿Cómo puede desestimarse el problema rural agrario que es la base primaria de la sustentación actual y futura de estos pueblos, y pensarse que el problema principal del con-

tinente es el de la organización de la sociedad urbano-industrial de corte socialdemócrata y neocapitalista? ¿Es posible atribuir el surgimiento del militarismo con que se tiraniza a tantos pueblos nuestros, a la lucha popular por librarse precisamente de él? ¿Qué concepto del pobre es ése en que cabe el tirano junto al indio, junto al obrero, el estudiante y el desempleado? ¿Cuál es el reformismo que puede conciliar que el pobre obtenga un puesto digno en la sociedad civil, si se mantiene al rico con toda la "dignidad" de su riqueza? ¿A quien se sirve con estos silencios, mistificaciones y sugerencias? ¿Qué dios y que iglesia es ésa que comparte el pan y el vino con quien no restituye lo robado a quienes mueren de miseria por su causa? Esa no es la Iglesia de Medellín y no creemos que Dios permita que pueda ser la de Puebla.

6.4.— Hay que evitar un anti-Medellín.

Opiniones y omisiones como las destacadas anteriormente provienen de teólogos, sociólogos y pastores eclesiales que ejercen su influencia y jurisdicción en países y diócesis de Nuestra América. Es grave que sus voces suenen con acentos tan extraños a nuestras realidades y necesidades, pero más grave sería que econtrasen eco y apoyo en Puebla, pues harían un daño irreparable a la Iglesia misma. No es en aposentos aislados del clamor de los pueblos desde donde se pueda trazar la pastoral evangélica y evangelizadora de la Iglesia. Cristo no vivió en el templo ni en las Sinagogas. Convivió con su pueblo oprimido y trabajador, con él echó las redes al mar y recorrió los caminos de Palestina; "vino a los suyos y no le recibieron, pero a todos los que le recibieron les dió poder de hacerse hijos de Dios" (Juan 1: 11-12). Medellín recogió, en gran medida, el sentir del pueblo oprimido latinoamericano; avalado por el Santo Padre (Populorum Progressio, No. 31), señaló los peligros de la insurrección revolucionaria; pero reconoció su licitud y nunca obtaculizó la expulsión de los demonios por quienes no venían con Jesús (cfr. Lucas 9:49). Puebla no puede ignorar a Medellín y menos desvirtuarlo; sería una mistificación de la Fe, del Amor y de la Esperanza y una traición al pueblo oprimido. Puebla tiene que oír y magnificar la voz de los pueblos. En ese clamor, nuestra voz tiene connotaciones especiales y únicas: es la única que anuncia al continente la ruptura irreversible con un pasado común de explotación, abyección y miseria, y el surgimiento real y efectivo de un mundo de liberación, de justicia y de trabajo creador y que augura a todos los pueblos del mundo la posibilidad de gozar del "cielo y tierras nuevos" que nos están prometidos (cfr. Apocalipsis 21:1 y ss), donde el Señor plantará su tienda en medio de los hombres y todos nos reconoceremos hermanos unos de los otros.

7.— CONCLUSION.

Esperamos que el Espíritu Santo, que indudablemente estará presente en Puebla, y no otros intereses, prejuicios o temores, sea el que inspire a los Obispos cubanos que allá acudirán, y a la vez, sea quien abra los oídos, el entendimiento y el corazón de sus colegas y los mueva a todos a humilde reflexión comunitaria sobre el papel de la Iglesia en esta encrucijada de nuestros pueblos. La Iglesia latinoamericana tiene que ayudar a la Iglesia Universal a no recaer en las posiciones de dependencia a que por siglos la sometieron

los poderes seculares bajo el nombre de una "Cristiandad" que sólo fue el manto encubridor de las formas más violentas de explotación del hombre por unos pocos deshumanizados y deshumanizantes que mal reflejaron el rostro y el designio de Dios para con la Humanidad. En esta encrucijada no hay que temer a las alianzas; sólo que nuestras alianzas no pueden ser, como en el pasado, para compartir el botín de un vencedor, sea hoy trilateral, transnacional o internacional, sino para echar nuestra suerte con los pobres de la tierra, como con profundo sentido cristiano dijera e hiciera José Martí. Avalamos por anticipado, con plena confianza, el testimonio y la gestión de nuestros Obispos cubanos en Puebla, únicos que en nuestro continente tienen autoridad para pronunciarse sobre la experiencia de Fe vivida en un contexto social auténticamente socialista. Librarnos de temores y descubrir que en el Socialismo, por ateo que se

proclame, la Fe cristiana se depura mediante el amor eficaz y se proyecta a través de una fundada esperanza en un mundo de libertad, justicia, amor y paz, sería el mayor hallazgo y el mejor aporte de la Conferencia de Puebla a la Iglesia Latinoamericana y Universal, y al mundo entero.

Confiamos que Dios misericordioso, Padre de Nuestro Señor Jesucristo y Padre nuestro, nos conceda esta gracia que con sincero fervor le pedimos.

La Habana, 10 de julio de 1978.

Por el grupo básico de reflexión: María Teresa Bolívar Aróstegui, Eliseo Diego Fernández—Cuervo, Ricardo Fernández Rodríguez, Raúl Gómez Treto, Olga Madan Rey, Walfredo Piñera Corrales, Felícito Rodríguez Hernández, Josefina Tur Pérez—Castañeda, Cintio Vitier Bolaños y Redactores.



Los obispos que integraban la Comisión Episcopal de Misiones del CELAM en los tiempos de Medellín. Destacan: Mons. Samuel Ruiz y Mons. Gerardo Valencia (2.º y 4.º por la izquierda), Mons. Pignedoli, secretario entonces de la Congregación de Propaganda Fide, (en el centro) y los españoles Mons. Legarra y Mons. Garaygordóbil y el P. José Camps (1.º, 3.º y 4.º por la derecha). Algunos de ellos, asistentes al Encuentro de Riobamba.



Y EL ANUNCIO DE LA PALABRA

DOMINGOS DE NOVIEMBRE

V. VERDIN

J. MALDONADO

XXXI DOMINGO ORDINARIO

Domingo 5 de Noviembre.

Malaquías 1,14,2,2.8-10; 1a.Tes. 2,7-9.13; Mateo 23,1-12

La lectura de Mateo que leemos este Domingo, será el tema central de nuestro comentario. No deberíamos olvidar que Mateo pretende mostrar, a lo largo de su Evangelio, que Jesús es el Mesías que dará cumplimiento a la ley y a los profetas.

Es también importante caer en la cuenta de que esta lectura nos presenta la introducción a la fuerte controversia que Jesús tuvo con los Fariseos y los Escritas. Estos últimos habían convertido la Ley, en una carga intolerable; habían puesto la unión del hombre con Dios en simples observaciones externas y rutinarias cuidadosamente fijadas. De esta manera habían hecho de la justicia un resultado del esfuerzo humano; obviamente el cumplimiento de leyes externas no podía tener la suficiencia que se les atribuía.

Este pasaje que ahora comentamos podría entenderse más claramente si vemos lo que distingue a la ley y al Evangelio: la Buena Nueva. La ley pone al hombre ante sus propias fuerzas y le exige que las utilice al máximo; el Evangelio, la Buena Nueva sitúa al hombre ante el Don de Dios y le pide que convierta ese Don inmenso en fundamento de su vida.

Es también evidente que Jesús a lo largo de su Evangelio no pretende cargar un fardo legalista sobre las espaldas de sus discípulos. No pretende tampoco decir "todo esto has de hacer y no hacer, para que seas salvado".

Las palabras de Jesús y sus acciones, pretenden decir y mostrar lo que es la Fe vivida (no la ley cumplida). Todo su mensaje de salvación pretende decir: Estás perdonado. Eres hijo de Dios. Pertenece a su Reino. El Sol de Justicia ha salido también sobre tu vida. Pertenece al Pueblo de Dios y por tanto ya no te pertenece a ti mismo solamente. Experimentalo tu mismo; del agradecimiento como hijo de Dios está naciendo en ti una nueva vida.

En este contexto se inscribe claramente la lectura de Malaquías. Todo aquel que hace tropezar a otro imponiéndole leyes pesadas, difíciles, es despreciable y vil. Una es la realidad: tenemos un mismo Padre.

XXXII DOMINGO ORDINARIO 12 de Noviembre.

Sabiduría 6,13-17; Tesalonicenses 4,13-18; Mateo 25, 1-13

Las lecturas de este domingo nos permiten hacer varios comentarios. Dado lo limitado del espacio sólo haré una breve reflexión.

Es necesario hacer una breve introducción al libro de la Sabiduría. El autor de este libro es un hombre lleno de fe en el "Dios de los Padres". Este hombre se dirige a sus compatriotas cuya fidelidad está en peligro por el prestigio que progresivamente va tomando la Civilización Alejandrina, por el renombre de las escuelas filosóficas, el desarrollo de las ciencias, la atracción de nuevas religiones. Todo este contexto brevemente esbozado, es lo que le da al autor la posibilidad de exponer el origen, la naturaleza de la Sabiduría y los medios para conseguirla.

Por su parte, la tercera lectura (de San Mateo), tiene una intención clara: inculcar a sus lectores que el hombre vive en la historia sometido al juicio escatológico. En determinados acontecimientos concretos, el juicio parece irrumpir en la historia. Cuando sucede de esta manera, el juicio sirve para recordar al hombre su destino final. Por la importancia que tiene ese juicio, es necesario esperarlo con una vigilancia incesante; además de que nadie puede dispensarse de esa vigilancia.

En un mundo como el nuestro en que tan frecuentemente se han levantado los ídolos del poder, el dinero, el placer, el prestigio, en que ciertas falsas imágenes de Dios parecen legitimar las estructuras injustas, en que el dominio que el hombre tiene sobre el mundo parece que sólo sirve para explotar a individuos y pueblos, se están cuestionando los valores tradicionales.

Todo esto, apenas tiene esbozo, hace pensar en la importancia de invocar a Dios para obtener la Sabiduría que es don de Dios. Hace pensar también que la situación global

del mundo es suficientemente seria como para mantener una vigilante mirada sobre los acontecimientos históricos; intenta verlos siempre a la luz de la vida y del dinamismo que surge de la realidad del Reino.

DOMINGO XXXIII ENTRE AÑO 19 de noviembre

Prov 31, 1-13. 19-20. 30-31; 1 Tes 5, 1-6; Mt 25, 14-30.

1o. El tema de la primera lectura se fija en un ideal de la mujer. Los temas de las otras dos lecturas son marcadamente escatológicos (ver lecturas del domingo anterior): la vigilancia y la seguridad de que se dará cuenta de nuestra administración en el tiempo.

2o. Proverbios 31, 1-13. 19-20. 30-31. El capítulo final de este libro nos presenta un poema sobre la mujer perfecta. Es posible que se haya entendido como una alegoría de lo que es la sabiduría; pero en sí, el pasaje se presenta como el ejemplo de lo que debe ser la esposa y la madre. Las indicaciones concretas sobre su modo de proceder nos descubren las costumbres de un lugar y de una época específica. El mensaje central que permanece invariable es el de la alabanza a la mujer con "sabiduría" (v. 30). En los libros sapienciales se toca más de una vez este tema (Prov. 5, 15-19; 11, 16; 12, 4; 18, 22; Eclo 7, 19 etc) y aun se exaltan algunas en concreto (Judit, Débora, etc.), pero no será sino hasta el N.T. cuando se afirmará la igualdad fundamental con el hombre: plena pertenencia eclesial, colaboración apostólica, igualdad fundamental (Gal 3, 28; la mujer se eleva hasta la misma maternidad divina. La Iglesia se describe como la mujer por excelencia ante Cristo (Ef 5, 25). Los diferentes aspectos se presentan exaltados en el cap. 12 del Ap.

3o. 1 Tesalonicenses 5, 1-6. El contexto anterior se presentó en un breve comentario el domingo anterior. Ahí el tema iba orientado a consolar a los cristianos y a confortarlos en la esperanza, ahora se presenta la segunda parte del mismo tema: hay que trabajar, hay que velar y ser sobrios. El tema central es la exhortación a la vigilancia activa (ver comentarios a Mateo en el domingo anterior. Cf. Mt 24, 42; Rom 13, 12ss; Ef 6, 11s; 1 P 1, 13; 4, 7). La venida definitiva de Cristo aparece como repentina, aunque no necesariamente próxima (2 Tes 2, 1s; cf. R 11, 25; 2 P 3, 10). El tema de la luz viene evocado por la imagen del ladrón que viene de noche (Mt 24, 42-44) y se insiste en la afirmación de que somos luz e hijos de la Luz (Jn 1, 9; 3, 19; Jn 8, 12; Fil 2, 15; Mt 5, 14ss), porque Cristo nos ha iluminado (Jn 1, 9; Mt 4, 15s; Ef 6, 14). El ser luz implica, de parte nuestra un comportamiento coherente con eso que somos (Col 3, 1ss) y al mismo tiempo el ser testigos de la Luz (iluminar a los demás) (Fil 2, 15; Mt 5, 14ss). Si unimos este pasaje con el anterior (4, 13-18) aparece con claridad que el Futuro cristiano es al mismo tiempo un don que se espera y una tarea que va construyendo el Reino; estos son los dos momentos básicos de la esperanza cristiana.

4o. Mateo 25, 14-30. El pasaje se inserta en el mismo contexto escatológico de la parábola que leímos el domingo anterior. El mensaje central es parecido al de la parábola de las minas (Lc 19, 12-27) y ofrece una variación con respecto a la parábola anterior; aquí se recalca: no tanto la incertidumbre del cuándo sino la seguridad de que se dará cuentas. En el contexto eclesial, el mensaje parece referirse a todo, aunque de modo especial a los que tienen especiales encomiendas en la Iglesia (los constituidos en autoridad). El punto de "rendir cuentas" aparece con frecuencia en Pablo (R 14, 10-12; 2, 5ss; 1 C 9, 24-27; 2 C 5, 10 etc.) y nos indica que el tema es de especial importancia en el mensaje evangélico. Un punto de especial mención es que aquí se enfatiza el pecado de omisión, el dejar de hacer lo que se podía haber hecho y se debía hacer. El tema nos evoca a Ez 33, 7-9 en la primera lectura del domingo 23: el no "avisar", el no dar testimonio es materia de juicio adverso ante Dios.

DOMINGO XXXIV ENTRE AÑO 26 de noviembre.

Ezeq. 34, 11-12. 15-17; 1 Cor 15, 20-26a. 28; Mt 25, 31-46.

1o. Tras la palabra de "Rey" que tal vez disuene en nuestro tiempo, se encuentra el dominio absoluto y universal de Cristo Señor, dominio que se describe como el del Pastor que cuida a sus ovejas (1a. lectura), que hace del amor el criterio universal para la decisión definitiva de todos los hombres (3a. lectura). El fundamento de esta realidad se encuentra en la Resurrección del mismo Cristo (2a. lectura).

2o. Ezequiel 34, 11-12. 15-17. En el cap. 34 comienza una acusación de Yahveh contra los pastores de su pueblo, falsos guías de su pueblo. El tema es similar al de Malaquías 1, 14ss. El texto nos presenta a Dios mismo como pastor de su pueblo. Con frecuencia aparece Yahveh en funciones pastorales con su pueblo y algunas veces aun se le llama expresamente con este nombre (Gen 48, 15; 49, 24; Sal 23, 1; 80, 2). La afirmación de que El mismo va a pastorear a sus ovejas y que va tomar un cuidado más directo de ellas se anuncia aquí en Is 40, 11; éste será un aspecto importante de lo que será Yahveh cuando se manifieste en su pueblo (Emmanuel - Dios con nosotros). En el N.T., se explicita claramente esta realidad de Cristo: yo soy el buen pastor (Jn 10, 1-18 ver Lc 15, 4-7).

Cristo: yo soy el buen pastor (Jn 10, 1-18 ver Lc 15, 4-7). El Padre lo designa como pastor y a El le entrega las ovejas (Mt 1, 6; Jn 17, 9. 11; 6, 39; 10, 28s). Es el modo como Cristo ejerce su dominio. En Ezequiel se deja entrever un elemento de juicio (v. 16) y de misericordia. El mismo Cristo prolonga su pastoreo a través de sus enviados (Mt 18, 12ss; Jn 21, 16; Ac 20, 28; 1 P 5, 2; Ef 4, 11).

3o. 1 Corintios 15, 20-26a. 28. En la Resurrección de Cristo está la prenda segura y el camino de nuestra resurrección, porque somos íntimamente solidarios de todo lo que es y tiene Cristo; éste es el tema del cap. 15. En este contexto general se insertan los versículos que hoy leemos. El tema es muy rico en su significado para nuestra fe. Podemos considerar, de un modo especial, los siguientes puntos: 1o. En relación con los vv. anteriores el v. 20 comienza con un grito de alegría y de entusiasmo: Cristo ciertamente resucitó y nuestra fe, nuestro trabajo y nuestra esperanza tienen un sentido y un valor colmado. Se afirma ahí mismo la solidaridad con El: El es recibido en la Resurrección como la ofrenda primicial en la cual queda ofrecida, consagrada y aceptada toda la "cosecha" (nosotros). 2o. En los vv 21-22 se enfatiza la solidaridad con Cristo, más íntima y más profunda que nuestra solidaridad en la muerte y en el pecado (1 C 15, 45-49; Rom 5, 12-21) y que se ilumina por nuestra inserción en Cristo por la fe y el bautismo (Rom 6, 1-11; Gal 3, 27s; Ef 2, 11-18). 3o. El dominio de Cristo se presenta como absoluto ante toda la creación y como una donación del Padre (Mt 11, 27; 28, 18; Ef 1, 20ss; Fil 3, 21; Heb 2, 6ss; etc.) dominio por el que será vencida la misma muerte (ver 1 C 15, 54-57); la plenitud de dominio de Cristo aparece en un doble momento: uno final, en el cual será definitivo y absoluto, y el momento temporal, en el que vivimos, donde las manifestaciones de ese dominio absoluto son parciales y progresivas, condicionadas también a nuestra propia respuesta (ver los temas de vigilancia en los domingos anteriores). 4o. El v. 24 y el 28 nos hablan de una "entrega" y de un "sometimiento" de

Cristo al Padre. En el contexto paulino parece que esto se debe interpretar como el regreso total y definitivo de Cristo total (Jesús y todo lo que es de El) al Padre, la alabanza y el reconocimiento de que todo viene del Padre y todo regresa al Padre (Ef 1, 3-14; 1 C 8, 6; Ef 4, 6).

4o. Mateo 25, 31-46. Se presenta aquí el final del discurso escatológico. Otros pasajes del mismo discurso han aparecido los domingos anteriores. No se debe olvidar que es un discurso eclesial y dirigido expresamente a los discípulos; además, se presenta como el discurso conclusivo en que se indican los elementos de especial énfasis. Dentro del ropaje imaginativo de un discurso apocalíptico, sobresalen marcadamente dos puntos: 1o. El Señorío absoluto de Cristo, tema evocado en las lecturas anteriores, y que aquí se presenta en una descripción regia (Ac 2, 36; Fil 2, 11; Rom 10, 2 C 4, 5; Ap 1, 17s; Col 1, 15-20; etc). Ver comentario a la lectura anterior. 2o. La decisión final sobre el destino del hombre se afirma como un juicio sobre el amor; amor al mismo Cristo ("a mí me lo hicisteis" v. 40; ver v. 45) en la mediación sacramental del amor a los demás, enfatizado en el amor al necesitado. Es de notar que los ejemplos concretos que se mencionan van más allá de una mera "justicia" y que es la aplicación general del principio: todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros (Mt 7, 12 y par.). Este amor es la plenitud de la ley (Rom 13, 10) en cuanto que es la realización concreta del mismo amor a Dios (Mt 22, 34-40; ver comentario el Dom. 30).

PUEBLA 78 TEMORES Y ESPERANZAS

El Centro de Reflexión Teológica pensando en la importancia que tiene la reunión de los Obispos, ha publicado una serie de documentos que creemos es necesario conozca todo el pueblo de Dios.

PROMOCION

1. En la compra o renovación de suscripción de Christus durante el mes de octubre: gratis 1 ejemplar de nuestro folleto "Puebla 78" con precio de \$40.00.
2. Un 50 o/o de descuento para los grupos de estudio, reflexión o comunidades de base que se interesen en el mismo folleto.
3. En la compra de \$200.00 en libros del CRT, recibirán gratis un ejemplar.

PEDIDOS A:



CENTRO
REFLEXION
TEOLOGICA

AUGUSTO RODIN 355 .

TEL: 5-98-47-08

MEXICO 19, D.F.

"EL TROQUEL", S. A.

Casa Provedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.
Tels.: 522-59-94 Apdo Postal No. 524 2a Rep. Venezuela No. 50
522-29-66

México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Bolck o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis" pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantaneo con 100 panes y en cajas.

ARTE SACRO



ARTICULOS RELIGIOSOS

IMAGENES, CASULLAS, RECLINATORIOS, ALTARES,
SAGRARIOS, AMBONES, CANDELEROS, COLUMNAS,
CRUCIFIJOS, PALIOS, FLOREROS, MADONAS.



Juan Fabre R.

FCO. I. MADERO No. 55 DESPS. 204 Y 205
"EDIFICIO IDAROF" - SEGUNDO PISO
TELS. 510-15-17 585-35-90 MEXICO 1, D.F.

christus

¿YA TOMO NOTA DE LA NUEVA DIRECCION DE CHRISTUS?

Augusto Rodin No. 355
México 19, D.F.
Tel.: 598-47-08

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS

**LITURGICAS
LIMPIAS
PERFECTAS**

CIRIOS PASCUALES
VELAS DECORADAS,
INCIENSOS,
VELADORAS,
ACEITE,
ENCENDEDORES,
CARBON,
CAPITELES,
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



Velas de Calidad

WILL & BAUMER, S.A.

FABRICA DE VELAS "LA MODERNA"

DESDE

6º CLAVEL 224

1898

México 4, D.F.



aportes



Es la nueva serie de publicaciones del Centro de Reflexión Teológica y su nombre indica su intención:

Poner a disposición de todos, materiales seleccionados de los últimos aportes a la teología latinoamericana.

Y para hacer realidad la intención de poder llegar a todos y aportar con los mejores materiales a la renovación teológica de nuestros lectores:

- Ningún número de la colección costará más de \$ 40.00
- Y cada uno de ellos contendrá uno o más artículos de lo mejor que se haya escrito sobre el tema en no más de 100 páginas.

Hemos trabajado ya para usted seleccionando, dentro del abundante material, el mejor. Su lectura habrá recompensado nuestro esfuerzo.

He aquí los números que usted puede ya adquirir:

1. La oración de Jesús y del cristiano. Jon Sobrino.
2. Opción cristiana por los oprimidos. J. Jiménez — J. I. González Faus.
3. La fe en Jesucristo, Raíz, Plenitud y Compañera de la Liberación Humana. J. I. González Faus.
4. Puebla'78 Temores y Esperanzas. Boff, Richard, Dussel . . .
5. La Iglesia que Nace del Pueblo. Varios teólogos latinoamericanos.

AUGUSTO RODIN 355 .

MEXICO 19, D.F.

APDO.19213.